

EL AMANTE CINE N°

2000

ENERO 2009



Balance 08
Todos los estrenos

ARG \$ 14
URU \$ 95

AÑO 18
ISSN 150636

00200

9 770329 260003

115 minutos en los que no pasa prácticamente nada

Las cosas que sólo te gustan a vos, guardalas en un DVD Teltron.

teltron



YOMEUNO A
LA LUCHA POR
LA LIBERACION
DEL GORRION
DE BARRIO

bolsasdeviaje®

www.bolsasdeviaje.com.ar

CONTACTO : 54.11 43021056 | P. 1551112280 | N. 1544086668

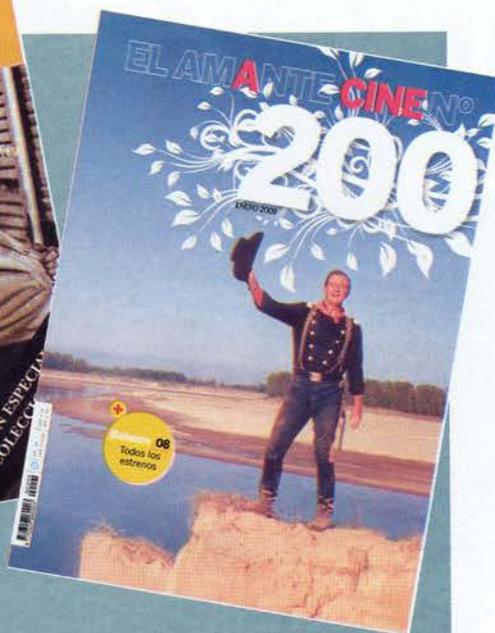
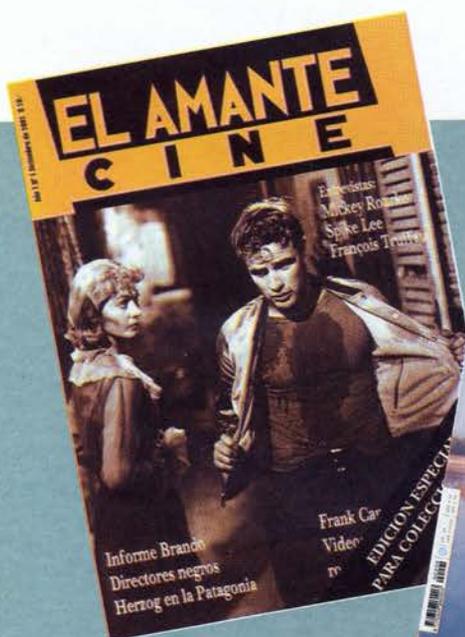
www.fotolog.com/bolsasdeviaje

www.bdv-verduleria.blogspot.com



BUENOS AIRES : Armenia 1838 Palermo
CORDOBA : Achaval Rodriguez 250 Loc 9
ROSARIO : Av. Pellegrini 1574

Por favor no imprimas mails si no lo necesitas, Bolsas de Viaje ama a los árboles



¡Gracias!

Director

Gustavo Nonega

Jefe de redacción / Editor

Javier Porta Fouz

Productora general

Mariela Sexer

Diseño

Mariana Marx

Corrección

Eugenia Saúl

Leticia Berguer

Micaela Berguer

Colaboraron en este número

Rodrigo Aráoz

Nazareno Brega

Diego Brodersen

Gustavo J. Castagna

Leonardo M. D'Espósito

Juan Manuel Domínguez

Fabiana Ferraz

Marcela Gamberini

Jorge García

Josefina García Pullés

Liliana Laura Ivachow

Fernando E. Juan Lima

Mariano Kairuz

Federico Karstulovich

Marina Locatelli

Juan Pablo Martínez

Agustín Masaedo

Marcela Ojea

Marcelo Panozzo

Jaime Pena

Eduardo Rojas

Eduardo A. Russo

Hernán Schell

Ezequiel Schmolter

Guido Segal

Manuel Trancón

Diego Trerotola

Paula Vazquez Prieto

Marcos Vieytes

Correspondencia a

Lavalle 1928,

C1051ABD

Buenos Aires, Argentina

Telefax

(5411) 4952-1554

E-mail

amantecine@interlink.com.ar

En internet

http://www.elamante.com

El Amante es propiedad de Ediciones Tatanka S.A. Derechos reservados, prohibida su reproducción total o parcial sin autorización. Registro de la propiedad intelectual Nro. 83399.

Preimpresión, impresión digital e imprenta

Latíngráfica

Rocamora 4161,

Buenos Aires,

Tel. 4867-4777

Distribución en Capital

Vaccaro, Sánchez y Cia. S.A.

Lavalle 1928,

Moreno 794, 9º piso, Bs. As.

Distribución en el interior

DISA S.A.

Tel. 4304-9377 / 4306-6347

Comercialización

La Cornisa Producciones

S.A.

Tel. 4772-8911

Lic. Raúl Fernández

Tel. 15 5325-9787

SUMARIO

Balance 2008

- 2 Introducción
- 4 Critiquen a El Amante
- 9 Balances personales
- 14 Cine argentino 2008
- 15 Entradas, catástrofes, etcétera
- 16 Todos los estrenos
- 40 Resultados de la votación de los lectores
- 41 Resultados de la votación de los redactores
- 42 Votos individuales de la redacción

- 44 Sobre Esteban Schmidt
- 44 Sobre The Palermo Manifesto
- 45 Entrevista con Esteban Schmidt

Festivales

- 48 Mar del Plata: Still Walking, Los bastardos
- 49 La Habana

Estrenos

- 51 Süden
- 52 Entrevista con Gastón Solnicki
- 54 Australia
- 55 La duquesa
- 56 El rastro
- 58 El niño con el pijama de rayas, Cásate conmigo otra vez, Bonneville
- 59 Navidad sin los suegros; Cuarentena; Vamos a la Luna; Sentencia de muerte; El engaño; Cartas para Jenny; Gaby, la montonera; RocknRolla; Bella

- 61 De uno a diez
- 62 Obituarios

OTRO BALANCE Y LOS PRIMEROS 200 NÚMEROS

El Amante es así...

por Javier Porta Fouz



1. **El Amante** es una revista insoportable. Sí. Insoportable. Sale desde fines de 1991, todos los meses. Llegó a los 200 números. Tuvo cambios, algunos menores y otros mayores, y también los hubo medianos. Llegó a los 200 números. Y a pesar de todos los cambios, siguió siendo **El Amante**. Se podrán diferenciar etapas, períodos, momentos. Pero fue y sigue siendo **El Amante**. "Los de **El Amante**", "esos de **El Amante**". Insultos. Irritaciones. Qué revista insoportable. También elogios; lectores, sobre todo lectores, contentos con la existencia de la revista. Para todos los que la conocen (o lo conocen), **El Amante** es **El Amante** es **El Amante**. Un artículo puede citar treinta películas y quince directores. Otro puede fijar como punto de partida un supermercado, o un partido de fútbol, o las costumbres de un felino. Puede aparecer mencionado algún filósofo, o un cantante de cualquier cosa, o directamente cualquier cosa, sin el cantante. Hay un eclecticismo. No, no dije "hay eclecticismo". Dije "hay un eclecticismo". No cualquier eclecticismo, uno particular (por dios, qué revista insoportable). Uno que nos permite ser **El Amante** aun en la más colorida variedad. **El Amante** es **El Amante** porque tiene ese algo que la hace **El Amante**. Sí, una revista insoportable, petulante y encima inefable. Y en la que se puede escribir en primera persona.

2. "¿Cómo alguien va a escribir-confesar en una crítica que lloró en una película?". Ese reclamo y otros por el estilo nos han llegado en estos años. Ojalá hayamos escrito con más patinadas íntimas y con más grasadas que con los modismos de los estilos muertos de parte del lenguaje periodístico, de buena parte del lenguaje académico. O sea, mejor "llorar" que "articular". **El Amante**, una revista insoportable y caprichosa. Y pendenciera. Hubo revistas que nacían, entre otros motivos, para estar en contra de **El Amante**. Algunas fueron muy buenas. Otras no. Algunas siguen. Otras no. **El Amante** sí, sigue. Una revista soberbia. Y, decíamos, caprichosa: yo, por ejemplo, odio que en las películas (por ejemplo en **El precio a pagar**, un bodrio de este año), para demostrar que un personaje tomó jugo de naranja, se muestre un vaso de jugo que no se terminaron de tomar. ¿Es importante ese detalle que evidencia que prevaleció el criterio de la dirección de arte por sobre la verdad de la historia? Vaya uno a saber si llegaremos a imponer la teoría del jugo de naranja. Pero a veces importa la verdad, no la realidad; algo así decía Cocteau. La única verdad no es la realidad.

3. Este número es nuestro número 200, creo que ya lo dijimos. Y, además, es nuestro habitual número balance. Nuestro

decimoséptimo balance. Toda una tradición. (**El Amante**, una revista conservadora, casi reaccionaria.) Hacemos listas, como siempre. Discutimos, como siempre. Ajustamos cuentas, como siempre. Algunos no votan películas que se estrenaron en DVD o Beta si de ellas existe copia en 35 mm. Para que quede claro, algunos no consideraron **La nube errante**, de Tsai Ming-liang, pero sí **Historias extraordinarias**, de Mariano Llinás. Otros votaron todo lo que se estrenó, en cualquier formato. Otros dijeron que no votaban estrenos en DVD pero votaban una película como **La nube errante** porque la habían visto en filmico en algún festival. Vaya criterio. Mientras tanto, los tiempos están cambiando. Y **El Amante** no se opone a las proyecciones digitales. Pero una cosa es proyectar un DVD y otra cosa es proyectar un Beta digital u otro formato superior. No cualquier cosa digital es el futuro; recuerden los "relojes digitales", esas barajitas que proliferaron en los ochenta. Por su parte, cualquier objeto filmico no es bueno per se. Por ejemplo, la copia que vi de **Navidad sin los suegros** el día del estreno era un desastre, toda llovida y con poquísimos brillos. Pero sí, nos sigue gustando el cine, en una sala de cine, con la mejor copia posible. Y nos siguen gustando las listas de películas. Y nos sigue gustando hacer todas esas páginas de textos pequeños sobre todos los estrenos del año. Bueno, casi todos; algunos -muy pocos- no logramos verlos. ¿Estrenos? ¿Qué es un estreno? **Batman** y **Leonera** sí que lo son. ¿Y una película que se estrena en una sola sala? ¿Y un video que se estrena en un horario por semana y por el que no te dan un boleto cinematográfico al entrar? Bueno, utilizamos un criterio de inclusión amplia, y quizás pusimos más estrenos de los que lo fueron. Y seguramente ya nos llegarán noticias de que faltó tal o cual cosa. En fin, otro año de casi 300 títulos. Un año de mayor homogeneidad en las votaciones. E incluso de mayor acuerdo con los lectores. Por un lado, nos alegra. Por otro, nos da lástima tener un motivo menos para pelearnos. (**El Amante**, la revista Gata Flora.)

4. Cuando allá lejos y hace tiempo **El Amante** editó **Perseverancia**, de Serge Daney, el travelling de **Kapò** (no el artículo sino el propio travelling de **Kapò**) era algo a lo que no se podía acceder con facilidad. Tampoco lo había visto Daney, y eso era parte (para algunos, una pose ridícula) de su argumentación. Hoy en día, para ver esa "cumbre de la abyección" basta buscarlo en YouTube. No, no es igual a verlo en el cine, ni siquiera es igual a verlo en un DVD; es verlo "un poco más o menos" en YouTube. Pero en unos segundos se lo encuentra. Sí, han cambiado las cosas. En

uno de los balances personales que empiezan en la página 9, Vieytes dice que ve películas bajadas de internet. Y habla de **The Lusty Men**, de Ray. No es la primera vez que algún redactor usa el título en inglés de una película que tuvo su estreno en Argentina, con título argentino. Como editor, trato de que aparezca el título de estreno, o los dos. Sí, han cambiado las cosas. En el artículo de Vieytes no puse que **The Lusty Men** es **La mujer codiciada** (con ese título la vi en el cine Maxi, años después de su estreno). Internet ofrece la manera de saber que **The Lusty Men** se estrenó como **La mujer codiciada**. Pero también hace que, cada vez más, **The Lusty Men** sea llamada, incluso en Argentina, **The Lusty Men**.

5. Hicimos números especiales en varios aniversarios y en varios números redondos. Hemos hablado mucho de la revista, de qué es, de qué hace, etc. Esta vez, con el número 200, decidimos no hacer una gran variedad de esas notas. Esto no implica que cuando cumplamos 20 años no lo volvamos a hacer, pero esta vez no sentíamos ese deseo. Así que hicimos otra cosa, algunos detalles, nomás. Una tapa en la que nos saluda John Wayne en una película de Ford... un poco más de color... y les pedimos a los lectores que nos criticaran; un pedido especial, más allá del habitual canal del correo. Y nos escribieron, y no pocos textos, muchos de ellos extensos. Publicamos algunos en estas páginas. Y pondremos algunos más próximamente en nuestro sitio de internet. Estamos contentos: tenemos lectores que escriben, que nos conocen, que saben escribir, y algunos con especial brillo.

6. Pero bueno, ya que estamos en el número 200 de esta revista, quizás podamos pensar -para ir terminando, que hace calor- en si hubo alguna constante en todos estos años. En una primera aproximación, no es muy descabellado observar que hemos caído en pasiones efímeras, poses y errores con más frecuencia que en el letargo o el sopor. Y hemos tratado de que lo que muchos otros llaman "placeres culpables" aquí se llamen "placeres". Un redactor de **El Amante** es uno que escucha sin culpas, si le gusta, la canción "La carretera", de Julio Iglesias, y se da cuenta de que al protagonista de la letra le pasa más o menos lo mismo que al personaje de "La aventura de un automovilista", de **Los amores difíciles**, de Italo Calvino. Creo que ya hicimos esta conexión en relación con alguna película. Así somos. Pasen y lean este (otro) número insoportable.

7. **El Amante** es así... es decir, qué sé yo si es así. [A]

En estas páginas, una selección de los textos que recibimos a partir de la propuesta "Critiquen a El Amante", más unos regalitos gráficos que nos mandó nuestra amiga Querelle Delage. Muchas gracias a todos.

La trinchera luminosa

I. No importa si todo pasó el mismo día, pero al relato le conviene que así sea: una tarde de 1999 descubro *Hiroshima mon amour* en la Lugones y una edición de *Ficciones* en un puesto de diarios. A la conjunción casual de Borges y Resnais le faltaba una revista de cine que completara la serie de tres que veneran los manuales de guión: se trataba de *El Amante*. La relación puede parecer arbitraria y seguramente lo sea (¿hay otra postura para hacer crítica?), pero a la vez hay una unión que la justifica: de alguna manera, todos representan una forma de resistencia. A Resnais y Borges los dejamos tranquilos, y a disparar sobre *El Amante*.

II. Doscientos números son demasiados para afirmar que todos ellos son maravillosos, pero sí me arriesgaría a probar que en cada uno se puede encontrar una nota, una entrevista, una crítica, una reseña que nos ayude a repensar el cine, o a pensarlo por primera vez, o simplemente a descubrirlo. Lo mejor que se puede decir de *El Amante* es que siempre ha sido un espacio que discute, defiende, juzga, propone, exorciza al cine. Se lo toma en serio, lo interpela, y así incorpora al lector, que podrá estar o no de acuerdo pero tendrá a mano un interlocutor con el que coincidir o *agarrarse de los pelos*. Tener como eje los estrenos la vuelve más democrática, aunque el espacio destinado a cada uno jerarquiza. Y está bien que así sea. Si una película no genera nada interesante (a favor, en contra o como mero punto de partida para una escritura que la

supere), seguramente le dejará espacio a otra que sí lo haga; pero si todas tienen su lugar podemos juzgar si la elección ha sido pertinente o si se gastó pólvora (o papel) en chimangos. Y está claro que estarle encima al cine durante tantos años implica riesgos (equivocarse, apuntar a cualquier lado, repetirse). No asumirlos sería más cómodo y muchísimo más aburrido.

III. La discusión acerca de darle o no bola al cine norteamericano ha sido siempre incendiaria. Creo que la postura de *los amantes* siempre ha sido justa: cerrarse ciegamente a la hegemonía es inútil, y si una película es valiosa qué importa su origen. Muchos cinéfilos nos creemos importantes (o creíamos; la revista nos pegó donde más duele) dándole la espalda a mucho de lo que huele a *made in USA*, cayendo así en una pedantería un poco reaccionaria. No encuentro otra razón que la lectura de *El Amante* para haberme acercado a algunas películas que por el solo hecho de ser yanquis ni siquiera consideraba. Claro que más de una vez el encuentro cara a cara con algunos bodrios mayúsculos hace pensar si esa relación con Deleuze (*Duro de matar 4.0*) no calza un poquito a la fuerza, y así volvemos al tema de la arbitrariedad; siempre y cuando se pueda sostener, toda relación es válida y puede aportar un punto de vista nuevo. Disparatado o no, será cosa de cada uno juzgarlo. (Imaginen una charla entre Deleuze y Bruce Willis, ¡im-per-di-ble!)

El espacio para el cine argentino es otra trinchera a mantener; la revista ha sido testigo y partícipe de su resurgimiento (NCA), de su afianzamiento y de esta etapa híbrida y un poco pendular (ahora los *contemplan-*

vos son malos y vacuos, y se celebra una vuelta al clasicismo que habría que pensar con calma).

IV. Afirmar que *El Amante* se ha convertido en un objeto cultural es tan cierto como inefable. Valga una anécdota que intenta la explicación: en algunos puestos del parque Rivadavia se puede encontrar una buena cantidad de números pasados; observar el comportamiento de compradores y vendedores es digno de un guión. La gente se acerca, pregunta, investiga. El vendedor muestra orgulloso su colección y casi siempre descubre algún número que prefiere guardar para sí. Allí comienzan el tironeo, las excusas ("está reservado", "es del dueño del local", "ése no se vende") y la estrategia del comprador para asirse con el trofeo ("me llevo ése de Rohmer o me las tomo", "te compro veinte pero el de Kiarostami se va conmigo", "soy pariente de Trapero y lo necesita, te lo juro"). Semejante conversación sólo puede existir si hay un interés genuino. Y bucear en la historia de *El Amante* lleva irremediablemente al presente y pone en diálogo su coherencia (o no) y su vigencia. No sé si volverá a existir un *tridente ofensivo y francotirador* como el de Quintín, Pagés y Tarruella, pero la nueva sangre, la ampliación de la revista a la tele, la enseñanza e internet han abierto nuevos canales que mantienen la revista como una cosa viva. Mientras genere polémica (o sea, discusión, diálogo, intercambio), hará que los puestos del parque sigan acumulando ejemplares. Si en unos años alguien se pelea por conseguir ese número con *Imperio* en la tapa, quiere decir que la cosa va bien.

V. Para el final, tapas preferidas: Cosechando Abbas, Rulo (Bafici 99) y *Shara*, que al ser una tapa doble le rompe el alma a la regla de tres.

IGNACIO VERGUILLA

El enojo

Aunque en mi relación con la revista hay siempre amor y algo de felicidad, mucho de mi vínculo con ella pasa por el enojo. Golpeaba la mesa, hace tiempo, frente al costado arbitrario de Quintín; me suelen irritar hoy, todavía, los amables comentarios del amigo Noriega sobre la imperdonable televisión local; me enfurecen, en general, la mayoría de las notas de la guardia más joven, complaciente con las peores versiones del nuevo cine argentino; me molesta, además, la práctica habitual de concebir las críticas de atrás para adelante, es decir, partiendo de qué es lo que dice el (llamémosle así) "espectador promedio" para luego decir lo contrario. Sin embargo, a pesar de –y sobre todo por– ello, sigo comprando *El Amante*, y no por un acto de masoquismo. Compró *El Amante* porque mis enojos con la revista me ayudan a pensar distinto. Se trata, finalmente, de lo que decía John Stuart Mill. El que piensa lo contrario que nosotros merece de nuestra parte una especial atención, porque puede que tenga toda la razón, que hoy no advertimos ni le reconocemos. Más todavía, tiene sentido estar alertas frente a quienes nos objetan, porque tal vez no tengan toda la razón, pero sí una porción de ella, que ahora nos estamos perdiendo. Pero sobre todo, concluía Mill, queremos saber qué dicen esos malvados disidentes porque –aun si se diera el caso de que ellos estu-

doña
Querelle

y
Sus 200

AMANTE



vieran por completo equivocados (y esto es lo que suele ocurrir en la situación que nos ocupa, agregó)—necesitamos que nos fueren a argumentar, necesitamos de ellos para que nos ayuden a no sostener lo que sostenemos por inercia, porque nos resulta fácil, de una manera simplemente dogmática.

ROBERTO GARGARELLA

Motivos para enamorarse

...o algunos de los pecados que hacen de *El Amante* una revista irresistible.

(Lo que hace referencia a aquello ante lo cual no es posible poner resistencia)

(Lo que de hecho no siempre es bueno)

(Pero es así y listo)

Al comienzo todo es ideal: la imagen que las propias necesidades proyectan sobre una superficie en blanco, blanquísimas, y por ende fértil para la tarea en cuestión, es, casualidad construida mediante, la imagen que uno estaba buscando. Algunos lo llaman enamoramiento, aunque de hecho también podría denominarse engaño del espejismo, encuentro de la búsqueda, cierre de la apertura o, simplemente, "¡por fin se me dio!".

El mecanismo está en marcha: uno ve lo que quería ver y percibe lo que durante tanto tiempo creyó no percibir en ningún lado. El tiempo (no, la rutina no, señores, que existe un tiempo que no es rutina) aporta lo suyo y la ligazón se va haciendo cada vez más fuerte. La construcción de la realidad ha dejado paso a la realidad misma, y "eso" (o "ése", o "ésa", o vaya uno a saber qué) se muestra justamente como lo que yo necesitaba. Listo: "eso" (o "ése" o "ésa") se transformó en irresistible y, por ende, en incuestionable y, a la vez, en insostenible.

Porque, claro, si en algún momento fue utópico e ideal, ahora se ha vuelto imprescindible, y su defensa se convirtió en una cuestión de honor. Así uno defiende el tenedor con el tercer diente doblado "porque

pincha mejor la aceituna", la remera con el eterno agujero en el hombro derecho "porque es la más cómoda de todas", la silla con la pata rota "porque ubicada justo entre esa y aquella baldosa es igual a las demás", la película pirata que se detiene tres segundos en esa escena "porque yo siempre la vi así y es mejor que la original" y hasta a la mujer de mi vida "porque ella siempre fue así".

Son, en definitiva, aquellas pequeñas (y altamente disfuncionales) cosas las que se encargan de tomarnos hasta demostrarse parte de la no tan oculta disfuncionalidad de uno mismo. Al final de cuentas, en un mundo de productos perfectos, ¿qué cosa más irresistible que aquella que resulta fallada (pero no fallida)?

En este sentido, *El Amante* es un producto fallado (fallido a veces, pero sólo nos regalaron 5000 caracteres). Es la remera agujereada que resiste todos los cambios de temporada, la foto que salió fuera de foco pero nadie puede dejar de ver sin reírse, la muletilla que hace que ella sea imbanicable y maravillosa a la vez.

El Amante, la revista que tengo en la mano, la escuela que sigue siendo una incógnita lejana de ser develada, el programa de televisión que duró demasiado poco, el sitio web que no manda más críticas, los redactores con y sin cara, el editor que contesta mails, el director, todo el conjunto (que no es lo mismo que decir combo, porque permite diversas alternativas) posee el sutil encanto de provocar ternura, admiración y satisfacción en el mismo movimiento en que genera enojos, disputas y bronca.

Los tipos poseen varias de las mejores plumas de la crítica argentina (o muy buenas y persuasivas correctoras, vaya uno a saber...) y sus títulos son exagerados, catastróficos, o se deleitan en desvaríos literarios para situar filosóficamente una escena en la que Sandler se mete un pescado en el culo o se transforman en una máquina de producir neologismos (por *sustantivación* de adjetivos o *adjetivización* de sustantivos o el "proceso-de-poner-guiones-en-una-

frase-para-hacerla-pasar-por-palabra"). El diseño gráfico cuida hasta el más mínimo detalle, y te cambian la orientación de las páginas o te inventan quince tapas donde siempre existió una. Te ponen dos culos charlando como señoras de barrio sobre la imposibilidad congénita de los cinéfilos de conducir un auto. Te inventan el cine choronga y te hacen confundir NCA (el cada día más viejo cine nacional) con NCA (las casi perfectas escenas encerradas en varias comedias que no logran sostenerlas).

Entonces, sin más remedio, en lugar de sonreír a cámara y decir "¡qué suerte, me enamoré de esta revista!" como en los pésimos melodramas, uno dice "¡puta que lo parió, estoy enamorado de esta revista!" y se resigna a sufrir como los mejores héroes del policial negro.

ALEJO MERKER

Opinión sobre la revista

Empecemos por las malas; después del sopapo viene el besito...

La gran macana que se mandaron este año fue la de seguir prestándole atención a los grupitos guerrilleros de la cinefilia nacional.

Estos grupitos se caracterizan por mezclar su rancia ideología neomarxista con la contemplación cinematográfica; ellos hacen del cine un territorio más donde la revolución se debe sembrar y cosechar; estos grupitos están conformados por directores, críticos y espectadores. En la Argentina abundan, para desolación de los que simplemente queremos disfrutar de gratos momentos a través de gratas historias narradas en cinematógrafo.

Lo más peligroso de todo es que se disfrazan de sensibles y pugnan por un cine amariconado; esto es un cine exclusivo para una elite que sólo comprende el lenguaje simbólico de los films que ellos promueven.

Amariconado por sodomita; por hacer del cine no un aprendizaje dulce sino una tortura. En síntesis: siguieron escuchando a la peste cinefílica.

Y por momentos se contaminaron y apestaron.

Lo bueno que fue buenísimo: fueron POPULARES.

Colorinches, mal hablados, polémicos, divertidos, extravagantes, imaginativos...

Sudacas, grasas, argentinos, latinos, etcétera.

Se sacaron de encima todo el lastre francés y supieron volar tan alto, muchachos y muchachas...

Fueron ustedes.

Un abrazo y felicidades...

MATÍAS ESTEBAN

Crónica de una pasión

Mi descubrimiento de la revista fue con motivo de la tapa amarilla que sacaron para *Kill Bill 2*. Estaba veraneando en Atlántida (Uruguay) y buscando en las góndolas del supermercado Disco algo para leer, y me llamó la atención el diseño de la tapa. La ojeé y la compré. Al mes siguiente me estaba suscribiendo (en conjunto con mi amigo Checha, que hasta hoy paga el 50% de la suscripción y la leemos uno después del otro), y desde ese entonces la recibo mes a mes en mi casa.

Mi relación con ella es como un electrocardiograma: hay números a los que en 2 ó 3 días he devorado y otros con los que tuve que hacer fuerza para finalizarlos, o directamente dejé artículos sin leer.

¿Qué me gusta de ella? Básicamente, la posibilidad de ver en una sola publicación puntos de vista tan disímiles, el "A favor" y "En contra" (algo que no es común en la crítica de cine), la libertad para hablar de TODO sin pruritos, opinar de cine, del medio, de la prensa, de los críticos. Y ojo que la mitad o la mayoría de las veces no estoy de acuerdo con lo que se expresa, pero eso es lo que le falta hoy a este país: poder disentir escuchando al otro, respetándolo en sus diferencias.

El poder escribir con malas palabras, o sea el desacartonamiento. Se puede ser una revista de culto y hablar como en Tinelli; no es contradictorio, es "como la vida misma". Los editoriales que se autoburlan son espectaculares.

Recuerdo ahora el que elogiaba algunas películas de los Oscar y ponía lo que algunos iban a pensar por tomar esa posición; sencillamente fue genial.

Como mejora, a veces se monotematiza un número; entonces, si el lector no es afín al tema, la revista se transforma en un bodrio.

En el 2006 me animé y me anoté en la escuela, como un hobby. Hago dos materias por semestre; mis obligaciones no me permiten más. Quiero robarles 45 segundos de lectura para contarles mi primer día. Llego y, como iba directo del trabajo, iba de traje (en esa época vestía así). Yo soy de sistemas y trabajo en una corporación, así que imagínense lo que fue llegar y ver que de mis compañeros el que estaba mejor vestido tenía una Hering; todos venían de la rama del arte, sociología el más afín... Los primeros quince minutos estuve a punto de levantarme e irme, total perdía sólo el primer mes –que pagué ese mismo día–, pero esperé a que llegara el profe. Y llegó Porta Fouz, con un jean roto; dije “estamos muertos”. Con su estilo comenzó a dar la clase, nos decía que hablaríamos sobre las pelis vistas esa semana, y al que había visto algo para él ignominioso le daba con un caño. Me dije “esto está realmente bueno”.

En este 2009 arrancaré mi cuarto año consecutivo en la escuela, intermitente como siempre y de 2 materias por semestre, pero así soy feliz. Leer la revista e ir a la escuela me hicieron conocer otra forma de pensar y de sentir que me ha ayudado mucho tanto en mi vida personal como profesional. Parece mucho, ¿no? Pero es la verdad. Igualmente he discutido con JPF (él ni se debe acordar), pues yo defiendo las premiaciones y soy un admirador de los Oscar.

Podría seguir, pero ya aburriría, aparte entre todos los que escriben mejor que yo ni en pedo van a seleccionar esta nota, pero en una de éstas me gano un DVD.

Parafraseándolos a ustedes, por 200 números más de la



revista que cambió la historia del cine: *El Amante*.

Con alegría y humildad siempre,

MARCELO VARELA

Crítica sobre El Amante

Cuando veo una película mucho tiempo después de su estreno, inmediatamente voy en búsqueda del número de *El Amante* en el que se haya escrito sobre ella, porque generalmente no me interesa saber nada de un film antes de que haya pasado por mis ojos. Entonces, cuando emprendo la aventura de encontrar la edición correspondiente, debo sortear numerosos obstáculos. Primero debo reunir la mayor cantidad de revistas que hay tiradas en cada recoveco de

mi casa; después tengo que determinar en cuál de todas ellas se encuentra la nota que estoy buscando para conversar anacrónica y virtualmente con ella sobre el film que acabo de ver. Sin embargo, todo este proceso no se realiza con tranquilidad y paciencia. No, claro que no. Casi siempre me apresuran los deseos naturales, ya que me encanta apoyar la revista en mi banquito de plástico blanco, leer en el baño y saciar mis deseos metalingüísticos.

No me gusta cuando se ponen muy autorreferenciales. Ni cuando atacan a los “bovoespectadores” que jamás los leerán. Sí cuando hacen dossiers temáticos que demuestran su obsesiva cinefilia. También cuando puedo leer en un mismo

número sobre Jason Statham y Lisandro Alonso. Me parece que eso es lo más importante de la revista, la pluralidad de enfoques, porque posibilita que en el lector surjan también múltiples interpretaciones sobre un mismo film. Ahora que lo pienso, qué buena sería una película de Alonso con Statham de protagonista. Lo imagino calladito, pensativo, sereno, mientras camina por el puerto o por la selva, hacha un par de troncos de vez en cuando, se duerme una siesta... ¡hasta que se despierta sobreexcitado porque le inyectaron un recontra veneno en la sangre y tiene que matar a todo aquél que se le cruce hasta llegar a la Lugones!

DAVID FERNÁNDEZ

CINE
N°200
ENERO
2009

EL AMANTE

La bella durmiente

Soñar, soñar
Todo por un sueño
Sueños de libertad
Los Soñadores
Réquiem por un sueño

Cursos de verano Febrero/Marzo

Inscripción previa
VACANTES LIMITADAS

Informes

elamanteescuela@fibertel.com.ar

o llamar al 4951-6352

Horarios y programas www.elamante.com



Bollywood Babilonia: un viaje al cine popular de la India

por Marcos Vieytes y Fabián Roberti

Lunes 9, 16, 23 de febrero y 2 de marzo de 19.00 a 22.00 hs.

Clint Eastwood: el último clásico por Eduardo Rojas

Martes 10, 17, 24 de febrero y 3 de marzo de 19.00 a 22.00 hs.

Walter Benjamin: el cine y la pérdida del aura

por Martín Kohan

Miércoles 11, 18, 25 de febrero y 4 de marzo de 19.00 a 22.00 hs.

La puesta en escena cinematográfica: cuatro formas del ritual

por Marcos Vieytes

Miércoles 11, 18, 25 de febrero y 4 de marzo de 19.00 a 22.00 hs.

Nuevo Cine Argentino: de Rapado a Historias extraordinarias.

Despliegues, repliegues y devenires por Agustín Campero

Jueves 12, 19, 26 de febrero y 5 de marzo de 19.00 a 22.00 hs.

El cine de David Cronenberg: del amor, nuevas tecnologías

y otras enfermedades por Hernán Schell

Viernes 13, 20 y 27 de febrero y 6 de marzo de 19.00 a 22.00 hs.

Cada curso consta de cuatro clases de tres horas de duración.

Arancel: \$150 cada curso. Promociones por más de un curso.

Arancel especial para suscriptores de la revista impresa: \$120 por curso.

CURSO ESPECIAL
LUNES DE ENERO, FEBRERO
Y MARZO - 11 CLASES

Guión: el malo de la película, o por qué el guión bueno es el que no se nota por Federico Karstulovich

Lunes 5, 12, 19, 26 de enero /
2, 9, 16, 23 de febrero / 2, 9 y 16
de marzo de 19.00 a 22.00 hs

ARANCEL DOS CUOTAS DE \$180 A PAGAR
EN ENERO Y FEBRERO.
ARANCEL ESPECIAL PARA
SUSCRIPTORES DE LA REVISTA
IMPRESA \$150 POR CUOTA.

Balalance

08

Por un puñado de pesos

El cine nos convierte en sonámbulos (a veces también noctámbulos) testigos de todo lo que no podemos volver a ver cuando nos despertamos de un sueño. En el cine la pieza onírica es un espectáculo público, algo accesible a más de una conciencia (o inconciencia). Lo que vemos está ahí, puede repetirse al infinito. En la sala se proyecta y proyectamos: la película sintetiza sueños ajenos y propios, nos permite habitarlos y les permite habitarlos.

Porque los sueños son en el cine lo que las cosas en el mundo: de todos, una vez hechas públicas. Y en ese "dominio público" de la obra de arte exhibida es que el cine se convierte en distribuidor de riquezas, en posibilidad de equilibrio artístico social, en vínculo capaz de achicar brechas. Entonces este arte es como el Robin Hood de los pobres de sueños, y esa pobreza es la que sale a combatir exhibiendo (repartiendo) sus

bienes ante (entre) muchos. ¿Por qué, entonces, trabar su hazaña con enormes precios?

Probablemente éste sea un tema viejo, pero es un tema que marcó el 2008 y se discutió en la revista (y en otros lados). Por eso, y porque esas discusiones fueron más que los 5 minutos de fama de una queja, intento remover lo dicho. Porque es cierto que hay crisis y que todo aumenta, pero este año ir al cine se convirtió en un programa excluyente, de lujo. Y cuando Noriega trataba esta cuestión en Hipercrítico.com, se preguntaba: "¿Cómo terminará todo esto? O, reformulando la frase: ¿todo esto no terminará con el cine?". Es que eso preocupó y todavía preocupa, porque sabemos que la experiencia de ver cine en el cine es parte del cine. Además, el 2008 fue un año de buenas películas y un año de buenas películas nuestras. Quizás una forma de festejarlo sea volver a gritar (o a escribir) que dejen de penar al cine: ¡que penen al pochoclo y a sus amigos de la barra de Candy, que nunca es bueno despertar a los sonámbulos mientras sueñan! JOSEFINA GARCÍA PULLÉS

Triunfos

El 19 de diciembre se estrenó en España *El cant dels ocells*. Ese mismo día se daban a conocer las nominaciones a los premios Goya, acaparadas por títulos como *Los girasoles ciegos*, *Sólo quiero caminar*, *Camino* y *Los crímenes de Oxford*. Son los dos polos entre los que se mueve el cine español. La de Serra fue vista apenas por 300 espectadores en su primer fin de semana, demostrando que ciertos hits del circuito de festivales son muy difíciles de trasladar a las salas comerciales. No veo nada de malo en ello. Sí en que nadie parezca percatarse de que un cine como el de Serra precisa de otro tipo de lanzamiento, en salas especiales y con programaciones limitadas. Las películas de los Goya han quedado también muy por debajo de sus expectativas comerciales, además de constituir una de las selecciones más viejas de los últimos tiempos. Si el año pasado celebrábamos con gran ingenuidad el cambio de paradigma que podía representar el Goya a *La soledad*, este año las nominaciones nos han devuelto a la realidad



Shara

más triste del cine español. También a sus contradicciones: la nueva película de Rosales, *Tiro en la cabeza*, no ha obtenido ni una sola nominación. Éste no ha sido un buen año para el cine español, pese a que los nombres de Serra, Portabella o Guerin aparezcan en las listas de mejores del año de críticos como Rosenbaum o Koehler. Eso es algo de lo que no es consciente la industria española: de la necesidad de promover un cine capaz de atraer la atención de la prensa y los festivales internacionales. Ellos siguen a lo suyo. Imagino que pasa lo mismo en Argentina. *Taratuto* triunfa en casa, mientras que fuera todas las miradas se centran en Martel, Trapero o Alonso. Parece ser que *Liverpool* se va a estrenar en España; será nuestro primer Alonso. No le irá mucho mejor que a Serra, pero tampoco Martel (apenas 1500 espectadores con 4 copias) o Trapero (8500 con 30) han salido muy bien parados en sus primeras semanas. Al final, será *Taratuto* quien también triunfe en España. JAIME PENA

Un buen año

Las listas son un juego; uno al que a algunos nos gusta más jugar, mientras que otros no lo entienden o los irrita (posdata de una lectora a su lista de las diez mejores y la peor película del 2008: "Igual, la consigna no

está del todo clara"). Se justifican solas -releo y tengo la impresión de haber escrito esto mismo alguna otra vez-, y si las diferencias entre unas y otras dicen algo acerca de nosotros, no es muy distinto a lo que dicen las diferencias entre quienes prefieren salir a lo kamikaze con los peones y quienes prefieren rodear al rey de una muralla de trebejos (linda palabra, a que sí), o entre los que le pegan a la pelota con el empuje y los que le dan de puntín. La mía podría haber sido completamente distinta, con *La nube errante* y *Naturaleza muerta* (estrenadas en DVD, pero bué); *Construcción de una ciudad*, *Los paranoicos* y *Liverpool* (seis argentinas me parecía un exceso); *El extraño mundo de Jack 3D*, *Kung Fu Panda* y *WALL-E* (*Persépolis* hace de embajadora permanente para toda la animación), *Viaje a Darjeeling*, *I'm Not There*, *No te metas con Zohan* y *El diario de los muertos* (éstas me dolió un poco más dejarlas afuera). En las diez que sí entraron y en este banco de suplentes están prácticamente todas las imágenes que quiero guardar del 2008. ¿Todas? Mentira. Mi 2008 fue corto como el siglo XX de Hobsbawm, pero en vez de estar enmarcado por guerras o derrumbes, lo estuvo por dos hechos musicales: el primer disco de 107 Faunos, que salió en abril, y *Día de los muertos*, último de El mató a un policía motorizado, editado a fines de noviembre. De una forma bastante obvia para cualquiera que haya tenido la suerte de escucharlas, se trata

de canciones llenas de imágenes; cotidianas y luminosas las de los Faunos, esperanzadas y aterradoras las de EMAUPM. Y 107 Faunos se convirtió en *Personajes de películas*, un mediotraje fantástico construido a base de *found footage* y excursiones superocheras por mi amigo y socio Marín; y EMAUPM coló uno de sus himnos en la gran ópera prima de Gabriel Medina, por si creen que me estoy yendo de tema. Veintipico de películas memorables, muchísimas canciones, un par de lecturas (la demoradísima de *Midnight Movies*; la trepidante de *¡Que viva la música!*). Definitivamente, este 2008 que empezó con el sol que premia, tiñe de naranja los monoblocks y las palmeras, y terminó bajo la luz de la luna gigante, fue un buen año. AGUSTÍN MASAEDO

El espectador activo

A la hora del balance no puedo dejar de advertir cuán distinto sería el listado de las mejores películas del año de haber considerado también los estrenos en DVD de películas creadas para ser proyectadas en filmico (ello no acaecería, sin embargo, en relación con las peores). *La nube errante*, *Naturaleza muerta*, *Election 1* y *¡2!*, *Paranoid Park*, *El corazón es engañoso por sobre todas las cosas*, *Aaltra*; con sus más y sus menos, por lo menos tres de ellas deberían, a mi entender, estar entre las mejores. Tampoco se me escapa el gran año del cine argentino. Así, también podrían haberse incluido en el "top 10" a *Leonera*, *Liverpool*, *La rabia*, *La última estación*, por ejemplo. Aun con la alegría que esto último provoca (pese a que no podemos ignorar que el público no ha acompañado este buen momento del cine local), entiendo que las dos circunstancias observadas no resultan totalmente independientes, no son del todo ajenas entre sí. Es que pareciera que el único espacio libre que dejan y han de dejar los tanques y producciones norteamericanas es tan reducido que sólo permite y permitirá la subsistencia en las salas del cine nacional (y ello, claro está, en gran medida sólo en virtud del apoyo estatal). El resto languidecerá en proyecciones en condiciones indebidas; quienes podamos nos atisguemos con todo lo que aguantemos ver en 20 días al año (Bafici - Mar del Plata), y, de a poco, iremos olvidando qué era la diversidad. El panorama aparece como sombrío. Retomo la polémica que generó *EA 194*: un espectador activo no es el que comenta la película durante la proyección; debemos asumir una actitud militante que tiene que ver con no dejar pasar las raras excepciones que todavía se dan (¡el estreno de *Shara* en debida forma!), recomendarlas, verlas y hacerlas ver,

hacer saber nuestro descontento cuando las proyecciones no cumplen con las mínimas condiciones de calidad. Y, por supuesto, bregar por que el fomento llegue también (y realmente) a la exhibición. Todavía estamos a tiempo: ¡hagamos lo que esté a nuestro alcance! **FERNANDO E. JUAN LIMA**

¡Vivan los géneros!

Este año mi lista de las mejores películas del año (y la de las peores) tiene fines políticos. Bueno, vamos de nuevo: todos los años mis listas tienen fines políticos, y supongo que las de todos los tendrán. Pero esta vez, y por primera vez, el fin político es uno solo: no hay ningún tipo de eclecticismo; se trata de 10 buenas películas de género y 3 malas películas de género. Esto no fue algo buscado; simplemente empecé a elegir y descartar teniendo en cuenta lo que sentí yo viendo estas películas en el cine (y sí, voté todas películas que vi en una sala de cine; por eso *Planet Terror*, que me parece excelente, quedó afuera: hasta ahora sólo la vi en DVD), y lo que quedó fue una lista de películas del tipo de cine que a mí más me gusta, ése del simple arte de narrar historias. Por eso está ahí arriba, en primer lugar, *Historias extraordinarias*, que es como la nave nodriza de todo esto. Dirán: hay dos comedias seguidas, hay tres de terror seguidas; son intercambiables. Y no es así, todas ellas son películas muy diferentes. Pero todas tienen en común el hecho de recurrir a lo más primario e inmediato, de hacer que uno vaya al cine por puro placer, de decir grandes verdades sobre el mundo pero no de forma totalmente explícita. Y las que voté como peores, casualmente o no, son películas que desconocen los géneros o que descreen de ellos. En *Sin lugar para*

los débiles vi una gran película de John Carpenter arruinada por dos cineastas que no confían en los géneros, que toman distancia de ellos, cuando la historia pide a gritos amor al género. En cambio, Bryan Bertino, director de *Los extraños* —una película a la que no se le dio el espacio ni el respeto que merecía—, sabe exactamente lo que hace, sabe poner la cámara en el lugar justo para lograr la emoción buscada sin efectismos, sabe manejar los tiempos a la perfección. Y también les di un lugar a quienes agarran géneros para hacerlos pedazos y crear nuevos, extraños objetos: me refiero, claro, a los hermanos Wachowski y M. Night Shyamalan. **JUAN PABLO MARTÍNEZ**

Historietas

Mi nombre es Juan Manuel Domínguez y leo historietas. Puede la afirmación suene a caja de resonancia fordiana y personal, pero es en realidad una (bati) señal para explicar e iluminar lo siguiente: soy un infiltrado en *EA*, un panzón paria que divide las horas del día y los sueldos en artes secuenciadas (el haber de mi trabajo como crítico de cine es mi deber, en todo sentido, como lector de cómics). No es que el cine no me haya cambiado la vida, incluso la define. Simplemente que nada, pero nada (no nadie) me saca la sonrisota de ver a Batman dando una zurra como un campeón. O la emoción genuina de los *deadpans* de Jason. O la extraña melancolía, instantánea y sin fundamentar, de leer biografías de historietistas que conozco desde hace 400 caracteres. Todos eventos del 2008. El cine no me produce eso, no puede, no quiere o no sabe ni contesta mis dudas o mis certezas. Al menos no con esa intensidad. Por eso, cuando veo la superpoblación de letras que generan ciertas definiciones (la importancia de *Historias extraordinarias*, la relevancia o no de este año en cali-

dad cinematográfica, la muerte del cine y demás cataclismos y catacrokers), me siento forastero. O mucho más extremo: no me interesa. O aquí la verdad incómoda: me da envidia. Quiero que todos sepan qué es *Ex Machina*, cómo terminó *Y: The Last Man*, que todos conozcan la crítica de cómics (escasa pero latente), que hay autores, que hay un universo XL e inabarcable que ni siquiera saben que existe. No los culpo, ¿quién se piensan me creo que soy? ¿Thor? ¡Vengan, lean conmigo! Que discutan por políticas editoriales locales y extranjeras, que vean que los géneros se ocultaron en las páginas, que nos hinchemos las pelotas de la historia autobiográfica vacua, que celebremos a Grant Morrison y los cientos de cómics virtuales que están al alcance del mouse (no, MAUS no, pucha). Pero no se preocupen si no les importa: seguiré siendo Juan Manuel Domínguez mientras pueda y, mientras pueda, seguiré leyendo historietas. **JUAN MANUEL DOMÍNGUEZ**

Mi lista no me gusta

1. Va sin rodeos: no me gusta mi lista de fin de año. No es que no sea honesta. Lo es. Están las películas que más disfruté y están en el orden correcto. No es eso. Tampoco es que las películas no me gusten lo suficiente o que prefiera las de otros años. Las películas son buenas. O muy buenas. O excelentes. Y no sé si son peores que las de 2007 o las de 2006. A decir verdad, no sé bien qué es, pero miro la lista y qué se yo, hay algo que me molesta.

2. Mi lista es demasiado parecida a la de todos. Puede ser eso. Sobredosis de unanimidad en *El Amante*. El año pasado algunos

Videoteca El Gatopardo

ALQUILER

Todas
las películas que está
buscando
las encontrará en
Videoteca Gatopardo



Piedras 1086, San Telmo
Tel. 4300-5139
y
Santiago del Estero 1188
4305-7887

votaron a *María Antonieta* o a *Apocalipto* como las peores y otros (yo, por ejemplo) como las mejores. Esta vez faltaron películas así, que dividan tanto las aguas. Ahí hay algo. Este año todo es más uniforme. Mi lista es casi intercambiable con la de cualquiera. No siento que haya una toma de posición fuerte o interesante en ninguna de mis elecciones.

3. A mi lista la siento previsible, aburrida. Cronenberg, Wes Anderson, zzzzz. Me alegra haber incluido a *Horton*, una película chiquita, colorida y feliz, o a *Gánster americano*, una película que se atreve a cantar sus tres o cuatro frescas desde el epicentro del mainstream. Estoy más contento con ellas que con las más obvias y, de alguna manera, pesadas.

4. Las películas que elegí me gustan, pero por alguna razón no me dan ganas de reverlas. No son como amigos cercanos que quiero ver siempre. Son más bien como tíos lejanos que me caen bien pero sólo para ver de vez en cuando. Entre las que sí quiero rever están *Promesas del Este* y *Una guerra de película*.

5. No siento que las películas que elegí me definan. A diferencia de películas de otros años como *The Squid and the Whale*, *Las confesiones del Sr. Schmidt* o *Embriagado de amor*, no las siento mías. La pasé increíblemente bien viendo *Juno*, pero no me sorprendería tanto que me pareciera mala (así nomás) en una segunda visión. *3:10 a Yuma* fue una de mis grandes experiencias cinematográficas del año, pero la verdad es que mucho no me la acuerdo y no pienso nunca en ella.

6. Por suerte, nada de esto es muy grave. Feliz año para todos y aguante Joanna Newsom.
EZEQUIEL SCHMOLLER

Todas las películas del mundo

Este año me compré una computadora, puse banda ancha y bajé lo que quise (o más bien lo que pude, pero eso significaría entrar demasiado rápido en lo que acaso sea el meollo del asunto, por lo menos para mí: las alteraciones que la tecnología introduce en la relación deseo-necesidad y goce, para decirlo bastante pomposamente). El resultado de esa decisión ha sido fatal por melancólico. Así como desde que miré *Kairo* (Kiyoshi Kurosawa) por primera vez no pude dejar de pensar que en la historia del mundo hay más muertos que vivos haciendo fuerza para colarse por cuanto resquicio cultural haya disponible, el acceso a tanto material de todo tipo, tiempo y factor me hace cada vez más

consciente de la innumerable cantidad de películas que no llegaré a ver jamás. Como el Aleph de Borges, en Internet parece estar todo —que es lo mismo que nada— a nuestro alcance, dando vueltas por ahí, ofreciéndose sin que uno encuentre ojos pero sobre todo tiempo, vidas, dobles suficientes para asimilar tanto flujo. La naturaleza básicamente informante del fenómeno genera una peligrosa reacción clasificadora en el alma obsesiva del cinéfilo, y es capaz de alejarlo todavía más de la experiencia cotidiana tangible, de los objetos y de las personas. Pero aun si nada de esto último pasara y siguiéramos comportándonos en sociedad como tipos más o menos normales (o precisamente debido a ello), subsistiría en el centro simbólico del hogar —y en la configuración de nuestro cerebro— ese aparato repleto de cosas que nosotros escogimos pero no podremos abarcar jamás, como evidencia física no tanto de nuestra finitud como de algo parecido a una falla moral, a una grieta, a un desfase que ni la posibilidad de ver por fin *La hipótesis del cuadro robado* de Ruiz, *Una historia inmortal* de Welles, *Los motivos de Berta* de Guerin, *Quatermass and the Pit* de Ward Baker, *The Lusty Men* de Ray, *Judex* de Franju o *Swades* de Gowariker cuantas veces queramos podrá subsanar jamás.

MARCOS VIEYTES

Cine argentino

Me inquieta una idea de 2008, la idea de consenso. El consenso genera listas. Y las listas, quietud. Por suerte, algunas películas jamás podrían formar parte de ningún canon. No las puse en mi ranking; como todo comentario político, van aquí, al margen: *El mundo mágico de Terabithia*, *Iron Man*, *El gran golpe*, *Hellboy 2*, *Caos*, *La ronda*, *El corazón es engañoso por sobre todas las cosas*, *Los extraños*.

El consenso tácito también se llevó puestas dos tapas de la revista, entusiasmadas con la actualidad del cine argentino. A título personal, me entusiasman mucho las películas de un puñado de individuos muy talentosos, pero la perspectiva no me parece ningún paraíso (y, si no, revisen las últimas medidas del INCAA). Desde las revistas de cine tenemos que insistir y abogar por que las posibilidades políticas y de producción y exhibición de cine en Argentina se amplíen. El peligro del consenso implícito y su optimismo es el de la complicidad por omisión: el NCA murió; se fundió en un magma llamado "cine argentino" a secas. Si los factores estéticos de renovación fueron los puntales del cambio de la última década, renovemos las formas de producción. Mi deseo, al finalizar un gran año para varias películas argentinas, es que no tengamos excepciones aisladas, sino continuidades de experimentación,

democratización de la producción y mayores libertades de exhibición, distribución y producción (las proyecciones en DVD son producto de una política de exhibición legalmente desamparada; ojo, sin ellas tendríamos menos cine). El reclamo debe ser legal, pero no puede ser aislado. Ahí es a donde creo que debe apuntar *El Amante* en los años que siguen: es la única manera para que el gran momento actual de ciertas películas argentinas no sea una excepción extravagante sino que pueda ser, ley mediante, una regla. Y saben que me refiero al ejemplo de producción-distribución-exhibición que nos dio, por paliza, la mejor película del año.

Adivinen a cuál me refiero. FEDERICO KARSTULOVICH

Penn

Estas líneas se justifican en la imposibilidad de votar películas estrenadas solamente en formato DVD. Me habría gustado poner en mi lista de las diez del año la película de Sean Penn, *Hacia rutas salvajes*, que combina algunas cualidades que, a mi gusto, hacen a la ontología del cine, como el buen entretenimiento, la elección política de una forma, la emoción, la libertad. Penn cuenta la emocionante historia de un joven que renuncia a cualquier contacto físico o material con lo cotidiano y sale de viaje sólo con lo puesto. Basada en una historia real y construida como una *road movie*, la película es entrañablemente conmovedora en la búsqueda del muchacho, porque en realidad no sabemos qué busca, ni a quién, ni siquiera por qué lo hace, pero eso definitivamente es lo de menos. Importa la libertad que entraña el hecho de salir a encontrarse a sí mismo, en su desnudez y en su soledad, sin un camino prefijado, sin un destino inamovible. El vivir día a día, el viaje interno y externo, la capacidad de asombro, la confrontación con la soledad, la afirmación de una elección son las cosas que Penn pone en juego, enfrentándolos a este mundo tan estructurado y tan previsible, a esta modernidad que en su afán de querer verlo todo termina ciega y sorda. Tal vez me gustó y entretuvo tanto porque hace ya algún tiempo que pocas películas me atraen así, desde lo sensorial y lo emocional, desde el corazón y los sentidos, desde el mismísimo cuerpo. Quizá con *Shara* me pasa algo parecido, o con *La mujer sin cabeza*, de Martel, pero no muchas más me conmueven así. Sí, ya puse "conmover" más arriba, pero es que no encuentro sinónimos. Y "conmover", según su primera acepción, es perturbar, inquietar, alterar, mover fuertemente o con eficacia; eso es lo que me pasó con este film. Pero también correspondería la segunda acepción, que es "enternecer", y Sean Penn lo logró. Tal vez le esté pidiendo al cine algo

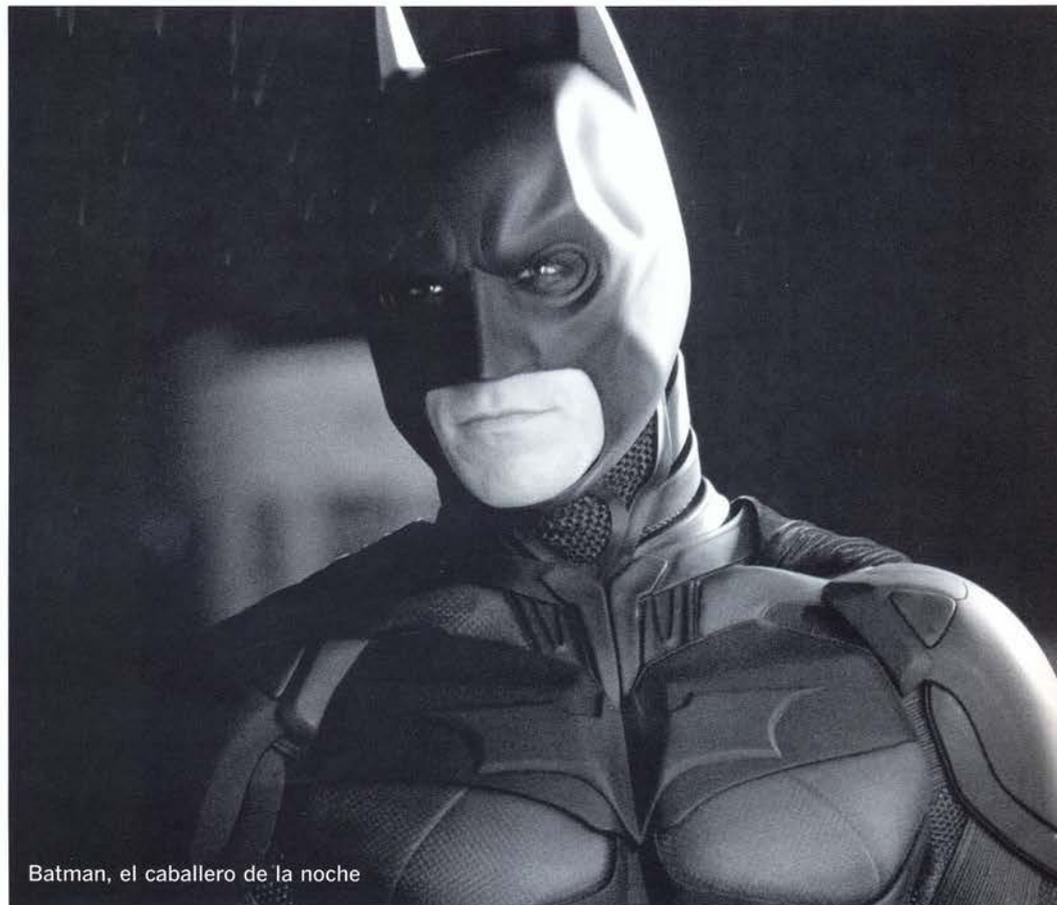
más en estos tiempos confusos; la mágica conjunción entre formas bien entendidas, entretenimiento y pura emoción. ¿No será mucho? ¿Será que cada vez necesito más? ¿Será que me voy poniendo cada año más vieja? Sea lo que fuera, *Hacia rutas salvajes* es una película mágica y merecía haber estado en mi lista. **MARCELA GAMBERINI**

Principio y fin (del estilo)

En un mismo año, el 2004, y con *Vida acuática* y *2046*, Wes Anderson y Wong Kar-wai dieron sus primeras muestras de agotamiento. Pero en el 2008 fueron un paso más allá y se congelaron en sus tics de estilo con *Viaje a Darjeeling* y *El sabor de la noche*. La película anterior de cada uno tenía la misma frialdad, pero también una ambición que dejaba intuir un enfoque superador por venir. Pero esta tanda nueva ni siquiera salió mal (lo que, al menos, es un signo vital): son películas frías, pura cáscara, en las que la música y los ralentis pasaron de ser figuras de estilo a muestras de afectación cool. ¿Qué pasó, además del acceso a las marcas y hoteles más caros del mundo? Wes y Wong tenían en común una mirada contemplativa. Una belleza, un dolor, una expresión en general, asordados. En *Con ánimo de amar*, Tony Leung miraba pero no podía atrapar a Maggie Cheung, que se evaporaba entre tantas escaleras, lluvia y música de cuerdas; y Luke Wilson quedaba tan embobado como nosotros ante la bajada de Gwyneth Paltrow del ómnibus en *Los excéntricos Tenenbaum*. Un cine del espiar y nunca poder atrapar. Pero al final, atrapado o no, había un cuerpo, un objeto. Era la memoria del sufrimiento que quedaba fuera de campo, pero nunca se esfumaba ni era banalizada.

Y en eso llegaron las miradas lastimosas de Jude Law y Norah Jones, más preocupados por dar bien ante el reflejo de los neones que en lograr que sus personajes sientan algo. O la escena del entierro del nene muerto en *Viaje a Darjeeling*, una tragedia como excusa para poner una canción y ralentizar la imagen en un bonito travelling. Son los mismos encuadres, colores, sonidos, y hasta algunos de los actores de siempre. Pero hay un mínimo desfasaje en cada escena, la música entra demasiado rápido y todo el peso del tono depende de ella, o los colores son un poco chillones para lo que la situación pide, o el actor parece algo más preocupado en cómo le queda el traje lujoso que en la química con la actriz que tiene enfrente. No es nada muy notorio, al parecer está todo bien, pero ya nada importa. **MANUEL**

TRANCÓN



Batman, el caballero de la noche

Capusotto, Haynes y Scorsese

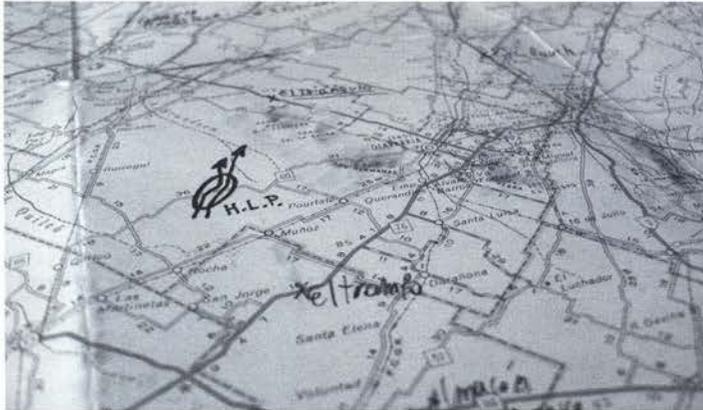
Dos películas diferentes y dos propuestas opuestas son *I'm Not There*, de Todd Haynes, y *Shine a Light*, de Martin Scorsese. Y dos de los pocos films que me interesaron en el 2008. Como si haber contado la historia de los mejores años del glam en *Velvet Goldmine* no le hubiera sido suficiente, Haynes se mete con la leyenda camaleónica del Sr. Zimmerman y conforma un rompecabezas complejo y atractivo, acaso no totalmente satisfactorio, sobre una (multi)personalidad única. Pero los riesgos que se toma Haynes, como había ocurrido con *Velvet...*, no tienen la intención de satisfacer a los fanáticos de Dylan ni a los defensores de los biopics rutinarios. Dylan es seis personajes (e intérpretes) diferentes, pero podría ser más bajo la óptica de Haynes. Un cantor de protesta, un excelente poeta, un músico country, otro rockero, un niño admirador del blues del interior de los Estados Unidos, un cowboy con raptos oníricos. Pero también es un tipo (o una actriz haciendo de...) irónico, pedante, simpático, narcisista, ególatra, más que arrogante. Haynes, como había concebido al glam en *Velvet...*, no entrega

respuestas firmes sino hermosas incertidumbres en relación al genio que también profesó varias creencias y religiones.

Por su parte, Scorsese cree en los muertos vivos y filma a los Stones en su mejor forma, con una energía apabullante (¿es verdad que Jagger tiene más de sesenta?), y deja un gran recital de la banda, pero también una lección de supervivencia del grupo. Treinta años antes había filmado la despedida fúnebre y feliz (o al revés) de The Band (en la que también estaba Dylan, al que luego retomaría en *No Direction Home*), pero con *Shine a Light* se dedica a filmar una presentación de los Stones sin demasiadas entrevistas o añoranzas por los viejos tiempos. El vivo en crudo, con Buddy Guy y Jack White como excelsos invitados, a los que habría que sumar a Christina Aguilera y su grasada habitual sólo comprensible por los acuerdos comerciales con la empresa discográfica. El combo es perfecto: Scorsese filma documentales y recitales que miran hacia atrás y Haynes concibe ficciones complejas que rompen con los esquemas habituales de los biopics. Y a ese combo rockero del 2008 debería sumársele el programa de Capusotto y sus extraordinarios videos. Ah, y la recuperación de Charly García, el hombre que volvió de la muerte, y mis deseos para que vuelva a componer maravillosas canciones sin necesidad de recurrir a su nuevo amigo Palito Ortega.

GUSTAVO J. CASTAGNA

Argentina 6, resto del mundo 4



Quien firma esta nota propuso hablar de la sorpresa que le había generado la inclusión de muchas películas argentinas en su listado de favoritas. Y su nota empieza de esa manera para luego, por supuesto, opinar brevemente sobre casi todas las otras películas relevantes del año.

por Jorge García

Este título que, a primera vista, parecería hacer referencia al resultado de un partido de fútbol (o, más bien, de tenis) tiene en realidad que ver con la sorpresa que tuve cuando, al efectuar la selección de mis diez mejores películas del año, me encontré con que había en ella una mayoría de películas argentinas. La pregunta inmediata que me hice fue si ello se debía a un insospechado brote nacionalista de mi parte, a un vigoroso resurgimiento del cine nacional o a la mediocridad de los títulos extranjeros que se estrenan últimamente en estos lares. Descartada la primera posibilidad, hay que hacer hincapié entonces en las otras dos, y la conclusión que aparece es que, efectivamente, éste ha sido un buen año de cine argentino (si tomo las 20 películas que valió la pena ver, habría 10 nacionales) y uno muy pobre de cine internacional, con el agravante de que —como viene ocurriendo de manera creciente en los últimos años— varios de los títulos más interesantes de ese origen se exhibieron en formato DVD. Así, manteniendo la proporción, entre los cinco films más valiosos, que merecerían el calificativo de grandes películas, hay tres de nuestro país. Uno de ellos es la fulgurante reaparición de Mariano Llinás con sus *Historias extraordinarias*, un auténtico hito inimitable, en el que el puro placer de narrar (que le ha acarreado alguna acusación de —retomando un perimido lenguaje sesentista— “falta de compromiso con la realidad”) abrevando en todos los géneros existentes, la ruptura con los modelos estándar de duración y el innovador uso de la voz en off la convierten en una obra única y —casi con seguridad— irrepetible. A ello hay que

sumarle la ratificación de Lucrecia Martel y Lisandro Alonso como dos cineastas de primer nivel, no sólo a nivel nacional sino mundial. *La mujer sin cabeza* confirma a Martel como una formidable creadora de atmósferas tan sutiles como ominosas, y *Liverpool* muestra a un Lisandro Alonso a primera vista más “narrativo”, pero absolutamente coherente y con una enorme fidelidad a su concepción del cine. Los otros films importantes estrenados fueron dos títulos asiáticos: la notable *Shara*, una obra ya con algunos años en la que la japonesa Naomi Kawase ratifica su enorme talento (perceptible sobre todo en sus películas de ficción), y *Naturaleza muerta*, del chino Jia Zhang-ke, quien, utilizando el registro documental, muestra los inexorables cambios sociales, culturales y políticos que se producen en la sociedad de su país. Los tres títulos que siguen en mi lista son también nacionales: *Aniceto*, el esperado regreso de Leonardo Favio que provocó variadas controversias pero que, en mi opinión, muestra que su talento continúa intacto en su lección absolutamente diferente en lo formal de su notable film de los años 60; *La próxima estación*, de Pino Solanas, en el que a su habitual propuesta de denuncia le suma atributos cinematográficos (encuadres, planificación, fuera de campo) ausentes en sus últimas obras, y *Extranjera*, de Inés de Oliveira Cêzar, una obra algo árida y tal vez demasiado “desdramatizada”, pero resuelta con un rigor infrecuente en el cine nacional. Mi lista se cierra con la última película de Sydney Lumet, quien, ya octogenario, ofrece un film al que se le pueden hacer reparos (algunas sobreactuaciones, un final muy cargado) pero de un vigor que ya qui-

sieran tener muchos de sus colegas más jóvenes, y con *Sin lugar para los débiles*, en el que los hermanos Coen consiguen su mejor film en mucho tiempo (aunque su última película, también estrenada este año, los vuelve a mostrar en su peor vertiente). Pero hubo otras películas argentinas de interés, como *4 de julio: la masacre de San Patricio*, en la que sus jóvenes realizadores ofrecen un trabajo documental de gran seriedad; *Los paranoicos*, de Gabriel Medina, con algunos innecesarios subrayados pero atractiva; *La Rabia*, nueva obra de Albertina Carri, muy a contrapelo de los estilos hegemónicos en nuestro cine de hoy, y *Por sus propios ojos*, de la cordobesa Liliana Paolinelli, otro documental bastante atípico en su estructura. Hubo algunas buenas películas, tal vez algo por debajo de lo que se esperaba de sus directores, como *El secreto del bosque*, otra de Kawase; *Una mujer partida en dos*, de Claude Chabrol; *Paranoid Park*, de Gus Van Sant, y *La cuestión humana*, de Nicolas Klotz. Y en el rubro de las sobrevaloradas incluyo a *Promesas del Este*, un Cronenberg menor; *Petróleo sangriento*, irregular y ampulosa obra de P. T. Anderson; *La nube errante*, para mí la peor película de Tsai Ming-liang; *Leonera*, mirada bastante edulcorada sobre la vida en una cárcel de mujeres, y *La joven vida de Juno*, ejercicio adolescente sólo sostenido por el carisma de su protagonista. Y entre las muy apreciadas por gran parte de la redacción, descarto *Batman*, un mamotreto interminable, reiterativo y reaccionario, y *Una guerra de película*, humor de brocha gorda muy alejado de mis gustos estéticos. Y en cuanto a *Planet Terror*, no la he visto ni la veré, ya que hace mucho tiempo que descarté las chapucerías de Robert Rodriguez. [A]

La debacle del gran negocio

por Leonardo M. D'Espósito

Este año hablamos –hablé– mal de ciertos espectadores. Lo cierto es que, de todas maneras, todos esos males que mencionamos en aquellas notas van decreciendo. No es que haya habido toma de conciencia: simplemente, la gente va cada vez menos al cine. De hecho, el Fondo de Fomento del INCAA tendrá una baja de 20 millones de pesos respecto del estimado a principios de año (iban a ser unos 140 millones) por la cantidad de entradas no vendidas en el segundo semestre del año. El Village Recoleta va a cerrar ocho salas –dicen que los equipos van a ir a un complejo en pueblito privado, cosa de tener cines para los espectadores cautivos–. Algunos destemplados culpan a la piratería. Bien: en Estados Unidos, los que descargan películas son los que primero las vieron en los cines y que después, fans como son, las compran en ediciones legales. Aquí no sucede así, y es probable que una parte de esos espectadores que no va al cine opte por comprarlas truchas y verlas en casa. Otros dicen que es por la inseguridad y porque ya no se puede salir a la calle. La ministra de la Suprema Corte de Justicia Carmen Argibay explicaba a Ernesto Tenenbaum en el programa que el periodista tiene en TN que no hay más crímenes, sino mayor difusión de los crímenes. Ergo: no hay “más inseguridad”, aunque sí un clima de miedo que deja a la gente en su casa. De todas maneras, cuando se estrena *Madagascar 2*, en el peor momento del año, va casi medio millón de espectadores a verla. Eso implica –o parece implicar– que no, tampoco es “porlainseguridad”. No. ¿Saben por qué la gente no va al cine? Porque la entrada es carísima.

Ni más ni menos. ¿Por qué la entrada es carísima? Porque si el salario promedio es de 1000 pesos, una entrada a 20 implica el 2% del salario. En Francia, con un salario medio de 1500 euros y una entrada a 7 euros, implica un 0,46 del salario. O sea, la entrada es más barata en Francia. Sin entrar en el debate, por ejemplo, de la cantidad de copias –que tiene relación con el precio de la entrada y la necesidad de amortizar rápido y en dólares en dos fines de semana el lanzamiento de los hipertanques–, tratemos de entender qué pasó en vacaciones de invierno con las películas argentinas “para público popular”. Uno adivina –y es cierto– que películas como *100% lucha* o *Los superagentes* se dirigen a un público que va casi nada al cine y quiere ver a sus personajes favoritos de la tele en pantalla grande. Así ha funcionado siempre, hasta ahora. Ese público podía gastar un promedio de 10 pesos por entrada, no 20. Y como el salario no creció, no van. Listo: ese cine no murió porque estéticamente haya sido superado o porque el público se haya vuelto más sofisticado. No: murió porque la entrada está cara. Y detrás de él mueren el cine de arte y ensayo, los films no tanques –aun cuando cuentan con estrellas (piensen qué poco público tuvo *Sin lugar para los débiles*, con Oscar y todo)–, el cine independiente argentino (incluso si, como *Leonera*, tiene el apoyo publicitario de una *major* como Disney) y cualquier cosa. Volvamos un segundo a lo que decía respecto de la cantidad de copias: ¿por qué los productores nacionales no discuten ese punto? Simple: porque si mañana *Un novio para mi mujer* puede estrenarse en 150 pantallas, lo hará.

Queremos decir con esto que estamos siempre enrolados en el “vea cine en el cine”, en el “disfrute de la pantalla grande y el sonido que envuelve”, en las imágenes más grandes que la vida. Pero, cada vez más, es un lujo para pocos: hasta los grandes complejos van a cerrar salas y emigrar en busca de público pudiente. La transformación del cine en pura industria, la venta del cine como evento, la falta de educación audiovisual y la propia prepotencia del negocio están matando a los cines. Un paréntesis por lo de “educación audiovisual”: hay programas para llevar el cine a los chicos y los adolescentes, pero todos se basan en el hecho de que una película vale por lo que dice y no por lo que muestra, por lo que puede “enseñar” y no por lo que es. No hay educación cinematográfica de ninguna clase, y eso es un problema mayor para crear espectadores, para despertar la pasión y el deseo por el cine. A los chicos no hay que darles *Cabeza de tigre*; a los chicos hay que mostrarles *Los 400 golpes*. O, si tiene que ser nacional, *Crónica de un niño solo*.

A nadie le importa. Todavía por cada entrada vendida, el INCAA recauda un 10%, aunque –como se ve– empieza a alarmarse porque el presupuesto no cierra (y auguramos un 2009 mucho peor). El 2008 fue un año tristísimo en todo sentido, más allá de la enorme calidad de una gran cantidad de películas nacionales. Y, sin embargo, *Historias extraordinarias* –con una entrada a precio normal, con una calidad cinematográfica superior– llena las dos salas en las que se da. ¿Entonces? Entonces hay posibilidades, y hay un público y hay deseo de ver películas en las pantallas grandes. Lo que no hay es plata para pagar el precio ridículo que los exhibidores imponen y que muchos productores avalan como “lógico” (porque también cobran de cada entrada). Juro que un famoso productor nacional, dedicado a films a los que la crítica en general suele favorecer –con razón–, me dijo “no, la entrada no está cara, hay que ver los costos del exhibidor, que son altos por las cargas laborales”. Cuando escuchaba este menemismo, pensaba lo mismo que dijo una vez Noriega: ¿no gana más una sala con 300 espectadores a 10 pesos que con 50 a 20? Sí, bueno... pero lleva más esfuerzo. O más tiempo. O más educación. O más variedad en la cartelera. La cuestión es que una entrada cara también hace que el público tenga menos curiosidad: van a ver “lo seguro”, lo más promocionado, lo que ocupa mayor cantidad de pantallas. Como nunca, este año el asunto estalló e hirió mortalmente las taquillas. Como dije, a nadie le importa, excepto a los que nos gusta el cine. [A]

Desde aquí, todos los estrenos (casi todos ellos comentados). Este año tenemos un par de novedades. Aquellas películas que “partieron” a la redacción en dos tienen textos “a favor” y “en contra” (no es que fueran las únicas películas polémicas, pero fueron las que más nos dividieron). Y sobre **La joven vida de Juno** escribimos cinco pequeños textos. **La joven vida de Juno** este año, como **Ratatouille** el año pasado, fue la película con la que sentimos que en su momento no le habíamos dado toda la importancia que merecía. La prueba de eso es que fue la película más pedida a la hora de repartir estos pequeños textos. Y después de estas 24 páginas llenas de títulos y comentarios breves, vienen los resultados de las votaciones. Como siempre, ya saben, a la película votada en primer lugar se le otorgaron 10 puntos, 9 a la votada en segundo lugar, etcétera.

#

[Rec]

España, 2007, 80', de Jaime Balagueró y Paco Plaza. Dos periodistas se meten en una casa y algo extraño sucede. La cámara que uno de ellos lleva será la protagonista de la historia. Vemos a partir de lo que ve la cámara. El horror se instala y la atmósfera de la película se vuelve cada vez más inquietante y más molesta, los sonidos apabullan y asustan tanto como lo que se ve. Las muertes se suceden en vivo y en directo, las vemos y las escuchamos. Una película de terror atractiva, al menos para quien esto escribe, que no sólo casi se queda sorda sino que además saltó varias veces de la butaca. No es del todo un mal síntoma para una película de terror.

MARCELA GAMBERINI

1408

Estados Unidos, 2007, 104', de Mikael Håfström. Un escritor explora lugares tenebrosos y nunca se asusta, hasta que llega a uno que lo perturba demasiado. Una buena historia (de Stephen King) y un muy buen actor bastardeado por la catarsis psicoanalítica de Mikael “Descarrilados” Håfström. Queremos a John Cusack, pero ¿tanto? JOSEFINA GARCÍA PULLÉS

10.000 AC

10,000 BC

Estados Unidos/Nueva Zelanda, 2008, 109', de Roland Emmerich. El otrora impresentable Emmerich se había redimido con la sorpresiva *El día después de mañana* y ahora salva las papas a medias con *10.000 AC*, épica prehistórica con una secuencia antológica sobre la caza de mamuts y varias secuencias de acción memorables, pero todo siempre contaminado por una banda sonora que atrasa millones de años. NAZARENO BREGA

100% lucha, la película

Argentina, 2008, 85', de Juan Iribas. Frente al estreno simultáneo de *Los superagentes, nueva generación* —que adosó a los chistes malos y sin imaginación una simulación de *coolness* y *hi-tech*

de baja resolución—, una película que recuperaba el espíritu genuinamente popular, de alambre y cartón pintado, de los viejos titanes. Toda su berretz y sus evidentes limitaciones presupuestarias quedan dignificadas por una puesta desprolija pero bastante *camp*, concientemente proclive al absurdo y al ridículo, casi digna del *Batman* de los sesenta. MARIANO KAIRUZ

1973, un grito del corazón

Argentina, 2002-2007, 106', de Liliana Mazure. Mezcla de documental con ficcionalizaciones, el film narra (un poco) la militancia revolucionaria en la Argentina hasta la asunción de Cámpora. Más allá de que los testimonios no dejan de tener interés —y de que, como se señaló oportunamente aquí, hay momentos en los que aparecen involuntarios resquicios en un discurso voluntarista—, lo que llama a la duda es la ausencia de una mirada crítica sobre un fenómeno que ha sufrido, justamente, por caracterizaciones demasiado unívocas. LEONARDO M. D'ESPÓSITO

2 días en París

Deux jours à Paris

Francia/Alemania, 2006, 96', de Julie Delpy. A mitad de camino entre Richard Linklater y Woody Allen, Delpy lleva adelante una comedia en la que los encuentros y desavenencias con su pareja (Adam Goldberg) parecen metaforizar las diferencias entre Europa y los Estados Unidos. Comedia menor a la que Delpy aporta la misma gracia que revela como actriz sin ser capaz de evitar algunos baches y reiteraciones que hacen que el interés del espectador vaya en descenso junto con la culminación de la película. EDUARDO ROJAS

21 Blackjack

21

Estados Unidos, 2008, 123', de Robert Luketic. ¿Cómo filmar la obsesión por la matemática? Todo un desafío en el que esta inepta adaptación (con nueva sobreactuación de Kevin Spacey incluida) no invierte el menor esfuerzo en resolver, sino que arruina, como ya lo hizo *Una mente brillante*, una gran histo-

ria real protagonizada por genios/enfermitos de los números y las construcciones abstractas. **MK**

27 bodas

27 Dresses

Estados Unidos, 2008, 111', de Anne Fletcher. Comedia tonta, esquemática y rutinaria acerca del encuentro romántico entre una joven, madrina eterna de bodas ajenas, y el columnista de un diario, especializado justamente en casamientos. Sólo para personas que se fanatizan con las películas en las cuales hay bodas. Amigos, estoy hablando de mi esposa, que se enojó mucho conmigo porque ésta no me gustó. **GUSTAVO NORIEGA**

4 de julio: la masacre de San Patricio

Argentina, 2007, 98', de Juan Pablo Young y Pablo Zubizarreta. Además del logrado uso del material de archivo y de los excelentes testimonios que dan cuenta de la masacre de los curas palotinos en los inicios de la dictadura, el trabajo de Young y Zubizarreta adquiere otros matices que lo distancian de la media de este tipo de documentales. *4 de julio* está contada como si fuera un policial de investigación con creciente suspenso, en el que el final ya se conoce, los sobrevivientes debieron callarse y los asesinos concurren al funeral de las víctimas. En este sentido, el documental tiene la elegancia de elegir una construcción cinematográfica que lo acerca al film de género en lugar de los remanidos recursos desde donde empieza y termina su prédica el periodismo de investigación. **GUSTAVO J. CASTAGNA**

88 minutos

88 Minutes

Estados Unidos/Alemania, 2007, 108', de Jon Avnet. Antes se podía decir que esta remake lesbofóbica y lerda de *Bajos instintos* merecía salir directo a video; hoy, en cambio, su destino ideal es una manta de venta callejera con la foto mal impresa de Al Pacino. Pero ni eso: *88 minutos* no vale ni un DVD virgen, ni una impresión laserjet, ni una bolsita de nylon. **DIEGO TREROTOLA**



A

Aaltra

Bélgica/Francia, 2004, 92', de Benoît Delépine y Gustave Kervern. Estreno en DVD. *Road movie* en silla de ruedas de Francia hasta Finlandia en la que el dúo central busca la empresa que fabricó la máquina que los dejó paráliticos. La incorrección política nace de un humor de tinte anarquista y revolucionario que en la cadencia y en el acercamiento formal remite claramente a Aki Kaurismäki (que aparece en la película). Aprovechamiento y planificación del espacio y elusión de todo atisbo discursivo o psicológico: cine en estado puro. **FERNANDO E. JUAN LIMA**

Abriáte

Argentina/España, 2007, 90', de Ramón Costafreda. Sálvense quien pueda: coproducción argentino-española que tacha, hasta con cincel, cada ítem del cuco cinematográfico "coproducción argentino-española". Impostación, voz en off como hilo emocional, Grandes Temas (exilios, desaparecidos, y así) y otras especies en extinción. **JUAN MANUEL DOMÍNGUEZ**

Abyali

Argentina, 2007, 80', de Matías Saccomano. La pequeña épica de una banda de percusión, Abyalí, en la capital de su Camerún natal, donde los taxis mandan. Sin ojo turista, intimista o autobiográfico, Saccomano consigue un mirada extrañada y sentida de ese universo donde los CD originales son algo de otro continente. **JMD**

Aliens vs. Depredador 2

AVPR: Alien vs. Predator - Requiem Estados Unidos, 2007, 93', de Colin y Greg Strause. Tras esa inesperada resurrección que fue *AVP* –rarísimo duelo animal, casi mudo, hecho a puro gruñido y grotesco–, esta estúpida secuela le dio su tiro de gracia a la franquicia, con un guión indigno de un directo-a-video, que desaprovecha la premisa –obvia pero necesaria, prometedor y largamente demorada– de traer a los

bichos babosos a la Tierra. **MK**

Alvin y las ardillas

Alvin and the Chipmunks

Estados Unidos, 2007, 92', de Tim Hill. La franquicia de los roedores con voz y tamaño de pito (bueno, el de John Holmes) resucita en versión carne y hueso para cantarle las cuarenta (principales) a la industria discográfica. Pero con esa vocecita, los decibeles (y chistes) del Alvin digital pesan menos que el helio. **JMD**

Amor y tesoro

Fool's Gold

Estados Unidos, 2008, 113', de Andy Tennant. Los protagonistas de *Cómo perder a un hombre en 10 días* vuelven a reunirse en esta película que posee alguna situación graciosa y unas locaciones paradisíacas, pero que no bastan para igualar los aciertos de la anterior comedia romántica de Hudson y McConaughey. **MARINA LOCATELLI**

Amores en la nieve

Snow Cake

Reino Unido/Canadá, 2006, 112', de Marc Evans. Estreno en DVD. Pocos lo saben, pero los supervillanos existen. ¿O a quién más que a un proto Lex Luthor se le ocurriría el arma de destrucción masiva "Sigourney Weaver en el papel de autista que perdió a su hija en un dramón imposible"? ¡Y encima en Canadá! ¿Y ahora quien podrá defendernos? **JMD**

Angel-A

Francia, 2005, 91', de Luc Besson. Moralina barata y personajes de goma. Eso es esta película: un hombre va a suicidarse pero conoce a un ángel (no, no es *Qué bello es vivir*) que predica "buenas acciones". La historia aburre y aburre, pero la ayuda un París recorrido en blanco y negro a bordo de una excelente fotografía. **JMD**

Ángeles caídos

Argentina, 2007, 64', de Pablo Reyero. Utilizando una estructura similar a su muy interesante ópera prima *Dársena Sur*, la narración de tres historias diferentes, el film de Reyero tiene como protagonistas a tres adolescentes que buscan un lugar en la sociedad a través de la música.

Lamentablemente, el film no consigue ir más allá de la ilustración superficial de los hechos presentados. **JORGE GARCÍA**

Aniceto

Argentina, 2008, 82', de Leonardo Favio. En un canto a sí mismo, Favio se celebra adoptando la estampa de este *Aniceto*, otro y el mismo que el del *Romance del Aniceto y la Francisca*. Apoteosis lírica con la que revisita toda su obra, Favio puede loarse de haber construido la representación única y quizá última de un país silenciado. Es necesario que Favio se cante y se celebre porque representa la esperanza de que alguna vez ese país reviva. Primitiva y autoconsciente, *Aniceto* depura las imágenes hasta el límite. Todo es artificial, todo es decorado, como un telón de teatro pueblerino, pero es un artificio verdadero, pleno de belleza y abstracción. Forma pura, puro sentido, Favio lleva en sus oídos la música más maravillosa: el canto de un linaje que se despide para disponerse a renacer. **ER**

Antes de partir

The Bucket List
Estados Unidos, 2007, 97', de Rob Reiner. En el reino de los golpes bajos, esta película es la déspota monarca: dos enfermos terminales arman una lista de cosas para hacer antes de morir y entonces ríen, lloran y se amigan con su gente. Que partan nomás, que esta cosa es tan nefasta e irritante que mide su excelencia en lágrimas. **JGP**

Antes que el diablo sepa que estás muerto

Before the Devil Knows You're Dead
Estados Unidos/Reino Unido, 2007, 117', de Sydney Lumet. Ya octogenario, con una carrera de más de medio siglo auestas y odiado por buena parte de la cinefilia, en este film Sydney Lumet demuestra, sin embargo, que está más vivo y lozano que la gran mayoría de los directores americanos actuales. Partiendo de una situación propia de un thriller –el robo de una joyería planeado por dos hermanos, que tendrá insospechadas derivaciones–, el film se transforma progresivamente en una muy

dura mirada sobre la vida familiar americana y el *american way of life* en general. Utilizando una compleja estructura narrativa y sobreponiéndose a los desbordes de Philip Seymour Hoffman y, sobre todo, de Albert Finney, el director consigue un relato de inusitada violencia y dureza que, en sus mejores momentos, alcanza la fuerza de una auténtica tragedia moderna. **JG**

Apariciones

An American Haunting
Estados Unidos/Reino Unido/Canadá/Rumania, 2005, 91', de Courtney Solomon. Ni la presencia de Sissy Spacek y Donald Sutherland, completamente desaprovechados, logra que esta suerte de cruce entre *El exorcista* y *El ente* se eleve por encima de la mediocridad más absoluta. Como si ello fuera poco, la pedofilia y el incesto están en el origen del Mal. **DIEGO BRODERSEN**

Arráncame la vida

México, 2008, 107', de Roberto Sneider. Deslucido melodrama latinoamericano que cuenta la historia de una adolescente casada con un corrupto general en la década del 40. Esta película, basada en el libro de Ángeles Mastretta, quiere contar una historia de amor y no le alcanza, quiere ser un manifiesto en contra de la corrupción política y no llega, hasta quiere ser una película de verdad y, como dirían en los cuarenta, no le da el "piné". **MG**

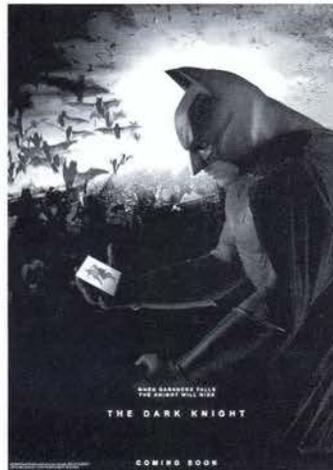
B

Backstage

Francia, 2005, 115', de Emmanuelle Bercot. Estreno en DVD. ¡Por fin un mainstream francés decente! Lo interesante de esta película con Emmanuelle Seigner (*Búsqueda frenética, Perversa luna de hiel*) es que no trata sobre una fan que necesita a su ídolo, sino sobre un ídolo que no puede prescindir de su fan. **MARCOS VIEYTES**

Bajo anestesia

Awake
Estados Unidos, 2007, 84', de Joby



Harold. Una premisa interesante –¿qué ocurriría si no perdieras la conciencia durante una operación quirúrgica?– transformada en un ejercicio rutinario con las vueltas de tuerca más inverosímiles del año. Y el film se toma a sí mismo realmente en serio. Una lobotomía a la derecha. **DB**

Batman, el caballero de la noche

The Dark Knight
Estados Unidos, 2008, 152', de Christopher Nolan. La apuesta más fuerte del año: alguien se mete con el Guasón, personaje con que Burton inauguró la batiboga a fines de los ochenta, inicio que está en el innegable podio de la mejor adaptación de historieta. Nolan no sólo superó al tren fantasma gótico de Burton, a fuerza de mil ideas y una velocidad física pocas veces vista, sino que además dejó una huella perfecta en la historia del cine: tenía atrás la muerte de Heath Ledger, pero la película hizo de ese background macabro un mito dark del nuevo milenio. ¿Aprovechar la muerte de alguien en una película de superhéroes? Mejor dicho, representar la oscuridad del mundo con una película a su altura: nada más espiritualmente monstruoso que el buen cine. Y el mundo, sin querer y por primera vez, se pareció demasiado a Ciudad Gótica. **DT**

Bella

Estados Unidos/México, 2006, 91', de Alejandro Gomez Monteverde. Bautizada –en el catolicismo, ¡obvio!– con el nombre del bebé cuya futura existencia está en duda durante gran parte de la película, está *no-al-aborto-ploitation* de galanes telenovelescos barbudos y de mozas usadas como receptáculo vacío mata niñas, carreras futbolísticas y autos de lujo por igual. **JMD**

Bordertown, ciudad al límite

Bordertown
Estados Unidos, 2006, 112', de Gregory Nava. ¿Dónde habrá quedado el interesante director de *El Norte* y *My Family*, enredado ahora en este burdo *exploitation* sobre la inacabable matanza de mujeres en Ciudad Juárez, con Jennifer López como periodista

yanqui investigando tan delicado asunto? **JG**

Brigada explosiva: Misión pirata

Argentina, 2008, 90', de Rodolfo Ledo. Éste es el peor film de Ledo, director de *Incorregibles*, *Bañeros III* y *Papá se volvió loco*. Dicho esto, adivinará el lector que ni vale la pena seguir derramando tinta por esta "película".

HERNÁN SCHELL

Búsqueda implacable

Taken
Francia, 2008, 93', de Pierre Morel. Padre ex CIA rescata a su hija secuestrada en París. En ese camino, aquél se demostrará mucho más cruel que quienes componen la red de trata de blancas que descubre, lo que suena más a ironía que a desenfado fascista. Persecuciones y peleas "garpan". **FJL**

C

Café de los maestros

Argentina/Brasil/Estados Unidos/Reino Unido, 2008, 90', de Miguel Kohan. Película dedicada a las viejas glorias del tango. Aunque, a decir verdad, más que una película, *Café de los maestros* parece una guía de turismo: aparecen la calle Corrientes, San Telmo, gente gritando goles en bares porteños, la Bombonera, el Obelisco... nada queda afuera. Como si limitarse a montar lugares típicamente porteños con cantantes de tango fuera suficiente. Una película chata y desprolija, sin imaginación ni vuelo. **EZEQUIEL SCHMOLLER**

Caos

Chaos
Canadá/Estados Unidos/Reino Unido, 2005, 106', de Tony Giglio. Una película del montón. Un detective que se venga contra "el sistema" porque lo echaron de la policía, un detective violento que debe frenarlo, un robo a un banco, persecuciones, dos o tres vueltas de tuerca y, estrujada por ahí, la teoría del caos. Medianamente entretenida, completamente intrascendente. **ES**

Caramel

Sukkar banat
Francia/Líbano, 2007, 95', de Nadine Labaki. No sé si sabían, pero parece que, a falta de cera, las libanesas se depilan con caramelo. Bueno, eso es lo más interesante de una película coral sobre lo que implica ser mujer que, de tanto hablar de lo excepcionales que son, las termina discriminando. **LMD'E**

Cásate conmigo otra vez

Ira and Abby
Estados Unidos, 2006, 104', de Robert Cary. Lo inverosímil de la comedia romántica (opuestos que se atraen y familia hecha de personajes secundarios) se choca de frente, y sin sobrevivientes, con la comedia urbana y verbal base Nueva York ABC1: muchos psicólogos, mucho trauma y mucho Woody Allen mal digerido. **JMD**

Ceguera

Blindness
Canadá/Brasil/Japón, 2008, 120', de Fernando Meirelles. La novela de José Saramago en la cual se basa esta película, más allá de sus méritos literarios, es una experiencia intensa y deprimente. La adaptación de Fernando Meirelles le quita toda grandiosidad, y algo tan extremo como el mundo encuegado pasa a verse (¡chiste!) apenas como un fastidio, aburrido, como cuando cortan la luz y nos quedamos en el sillón sin saber qué hacer. Mala, pero más que mala, insípida. **GN**

Che, el argentino

The Argentine
España/Francia/Estados Unidos, 2008, 126', de Steven Soderbergh. Un personaje como el de Guevara pedía a gritos verosimilitudes pero no parecidos. La emocionante historia de la toma de Sierra Maestra, por otra parte, exigía pericia narrativa. Por eso, a pesar de que mejor está el Che de los primeros avances que ese triunfante ícono de boina que coquetea con la copia, Del Toro salió airoso. Y también Soderbergh, que, con la máquina de narrar de siempre, logró llevar al Che hasta la victoria. **MARCELA OJEA**

Climas

Iklimler
Turquía, 2006, 101', de Nuri Bilge Ceylan. Estreno en DVD. La frialdad de una Turquía invernal parece trasladarse al corazón de su personaje. Ceylan es un director riguroso y cerebral que no busca acercarse al público, y *Climas* es la ratificación de su virtud como creador de historias arduas y distantes, tanto que el espectador puede terminar alejándose de su personaje, egoísta y solitario, cuyo aislamiento del mundo exterior marca el tono de una película dura como una muralla de vidrio. **ER**

Cloverfield - Monstruo

Cloverfield
Estados Unidos, 2008, 85', de Matt Reeves. *Godzilla* en versión *Blair Witch Project*. El proyecto es sin duda apreciable e imaginativo: proponer un film de catástrofes con los presupuestos estéticos y narrativos del cine digital. El resultado no está tan logrado porque el director es incapaz de resistir la tentación del contraplano: el monstruo aparece una y otra vez en las pantallas de televisión para subrayar la metáfora que todos esperamos, la del ataque terrorista sobre Nueva York. **JAIME PENA**

Colegiales, asamblea popular

Argentina, 2006, 62', de Gustavo Laskier. Documental sobre las asambleas barriales post 2001, centrado en las del barrio de Colegiales. Un interesante trabajo de seguimiento de tres años -con buenos hallazgos en algunos personajes y sus relaciones- de esos fenómenos que tenían en sí mismos el germen de su autodestrucción. La cámara de Laskier no pontifica, apenas observa, y su observación termina generando una desazón nada desdeñable. **JAVIER PORTA FOUZ**

Cometas en el cielo

The Kite Runner
Estados Unidos, 2007, 128', de Marc Forster. Este ambicioso relato de la vida en Afganistán durante los últimos treinta años se resiente por su calidad de ilustración bienpensante de la novela en la cual se basa. Hay incluso un poquitín de abyec-

ción (¡esa palabra!) y un final de cine de acción que no se lo cree nadie. **DB**

Como una sombra

Come l'ombra
Italia, 2006, 87', de Marina Spada. Opaca muestra de "antonionismo" tardío, premiada en Mar del Plata, centrada en una treintañera solitaria con dificultades afectivas que ve cómo se modifica su vida ante la llegada de una inesperada visitante. Lo más destacable: la interpretación de Anita Stavros. **JG**

Construcción de una ciudad

Argentina, 2007, 95', de Néstor Frenkel. Arriesguemos algo: ésta será una película que muchos descubrirán en DVD y se preguntarán por qué se la perdieron en el estreno. Se la perdieron porque tuvo poca visibilidad, un título demasiado neutro y algunas críticas que la miraron de reojo. Hay algo de los *Balnearios* de Linás en *Construcción de una ciudad*, pero el humor de Frenkel es más directo, y sus tristezas, más llanas. Aquí, en *El Amante*, somos defensores de este increíble documental que antes que contar describe una historia reciente, toda real pero que parece mentira: los pobladores, las dos ciudades de Federación, los animales que reniegan del señor multipresidente. Y también Cabeza de trapo. **JPF**

Control total

Eagle Eye
Estados Unidos/Alemania, 2008, 118', de D.J. Caruso. Segundo curro consecutivo a Hitchcock por parte de D. J. Caruso. El primero había sido *Paranoí* (2007), una simpática reversión de *La ventana indiscreta* en clave teen. En 2008 llegó *Control total*, nuevamente con Shia LaBeouf, que roba casi todo de *Intriga internacional* y *El hombre que sabía demasiado* y que, a pesar de estar filmada de forma más desprolija que *100% lucha*, logra, como sucede con el film de Juan Iribas, que uno se olvide de eso y se entregue a la aventura. **JUAN PABLO MARTÍNEZ**

Corazón de fábrica

Argentina, 2008, 129', de Virna Molina y Ernesto Ardito. Hay histo-

rias que, de por sí, son una aventura. La lucha de los trabajadores de Zanón por tomar su fábrica, crear una gestión obrera y seguir trabajando en un país que se empobrece es mucho más que una lección –por supuesto que el film puede entenderse de esa manera–, es sobre todo un film sobre el espíritu y la solidaridad. No es perfecto; sin embargo, resulta emocionante y muestra que el rigor cinematográfico vuelve lo particular en universal. **LMD'E**

Cordero de Dios

Argentina/Francia, 2008, 99', de Lucía Cedrón. *Cordero de Dios* repite con solemnidad las taras del cine argentino de los ochenta pero suma tufillo *for export*, y así equipara impunemente las “desapariciones” de la dictadura del 76 con los secuestros del 2002: un hombre, cómplice de la entrega de su yerno en el pasado, es el centro de un secuestro express durante 2002. Su hija se niega a salvarlo, su nieta desconoce la historia y está dispuesta a lo que sea. Ergo, la venganza nunca es buena, mata el alma y la envenena. **FEDERICO KARSTULOVICH**

Corre, gordo, corre

Run Fatboy Run
Reino Unido, 2007, 100', de David Schwimmer. Lo más destacable de *Corre gordo gordo* es la panza del protagonista: una panza “de cerveza” perfecta, redonda, esférica como una pelota de fútbol. También hay algunos secundarios agradables, un plan estrafalario para recuperar a una ex novia y un par de chistes buenos. Pero nada se compara con la pancita del protagonista. **ES**

Corresponsales en peligro

The Hunting Party
Estados Unidos/Croacia/Bosnia y Herzegovina, 2008, 101', de Richard Shepard. Un genocida serbio, un periodista heroico, un camarógrafo que extraña a su mujer y la imagina en un yate viviendo la buena vida, un enano mafioso. Estos personajes se cruzan en el territorio de Bosnia, aquí en que el ejército serbio tuvo su propio Auschwitz. ¿Irresponsabilidad cinematográfica? Shepard, como un malabarista,

usa el eclecticismo narrativo y formal de su película para pensar la realidad a partir del humor inteligente. **TOMÁS BINDER**

Crimen y lujuria

Se, jie
China/Estados Unidos/Taiwan/Hong Kong, 2007, 148', de Ang Lee. Segunda Guerra Mundial, romance entre joven actriz comunista y alto mandatario que colabora con los japoneses. Eso, sólo eso, un mamotreto dibujado con una caligrafía más que prolija pero vaciado de sentimientos y de pasión. Ni el buen mozo de Tony Leung la salva del aburrimiento. **MG**

Cuarentena

Quarantine
Estados Unidos, 2008, 89', de John Erick Dowdle. Esta remake de la insufrible *[Rec]* parece una versión apenas pulida del bodrio de Jaime Balagueró y Paco Plaza. La pizza de conciencia política que agrega aquí el director John Erick Dowdle ubica a *Cuarentena* apenas por encima de su original, a pesar de no contar con la gracia de la atractiva Manuela Velasco. **NB**

Cuatro minutos

Vier minuten
Alemania, 2006, 112', de Chris Kraus. Una anciana profesora de piano intentará estimular las condiciones de una joven reclusa, “brillante” y “rebelde”. Todo es descabellado, abstruso y, para peor, solemne. No se sostiene el pasado lésbico pronazi de la vieja, ni la genialidad de la piba, ni siquiera la descolante prueba del concierto final. Un largo chiste alemán al que –consecuentemente– sólo podremos ver como kitsch. **LILIAN LAURA IVACHOW**



Dani, un tipo de suerte

Dan in Real Life
Estados Unidos, 2007, 98', de Peter Hedges. Comedia contemporánea, comedia independiente, comedia alternativa, comedia adulta... Son todos rótulos que navegan entre el oxímoron y la

nulidad, tal como lo demuestra esta película sin mayor gracia que apuesta todas sus fichas a la neurosis familiar y al pintoresquismo, a los enredos y a la incomodidad, cuando muy poco de eso hacía falta para contar la historia del pobre hombre que se enamora de la novia de su hermano. **MARCELO PANOZZO**

David Viñas, un intelectual irreverente

Argentina, 2008, 101', de Pablo Díaz. “Las cosas que uno no ha podido hacer en la vida real las mete de una manera u otra en la literatura”. Esta frase de Viñas ya hace que valga la pena todo este documental que, desde distintos testimonios, celebra a un hombre vinculado a la epifanía literaria y a lo político de la crítica (literaria y no). Y aunque esta película es algo monótona, emociona ver cómo recorre a este escritor argentino desde la irreverencia que lo caracteriza hasta la reverencia que se merece. **JGP**

De amor y desencuentro

Désaccord parfait
Francia/Reino Unido/Rumania, 2006, 92', de Antoine de Caunes. Como ya bien se dijo, lo único que realmente vale la pena de esta pseudo comedia de amor-en-la-tercera-edad, a medio cocer entre la nada y el algo, es el desnudo de Charlotte Rampling, una señora que a los 62 años conserva intacta su belleza, con arrugas y sin colágeno. **ML**

Desaparecido

The Disappeared
Estados Unidos/Argentina, 2007, 96', de Peter Sanders. A partir de oír las dos campanas (“Lo que fue sistemático fue la devolución de bebés”) respecto de un caso concreto de apropiación de niños durante la última dictadura en Argentina, el norteamericano Sanders peca de didáctica o de montaje declamador para explicar lo que él llama “Guerra sucia”. **JMD**

Detrás del sol, más cielo

Argentina/Paraguay, 2007, 97', de Gastón Gularte. Retrato inocente y esquemático de la vida en la frontera, esta coproducción

argentino-paraguaya, enteramente realizada en la zona, recoge varias de las peores cosas del cine argentino circa 1990. **RODRIGO ARÁOZ**

Diario argentino

Argentina/España, 2006, 79', de Guadalupe Pérez García. El pasquín de la antipolítica y la terapia familiar. Chocheos sobre temas de los que los protagonistas nada tienen para aportar. Curioso, el modelo fue Nanni Moretti, la antítesis y hasta antídoto posible contra este ombliguismo antipático que asume que es necesaria la exposición pública de cada cosa que a uno se le cruza por la cabeza. **MANUEL TRANCÓN**

Días de gloria

Indigènes
Algeria/Francia/Marruecos/Bélgica, 2006, 128', de Rachid Bouchareb. Magrebís persiguen nazis hasta la madre patria (territorio francés) y, una vez allí, discriminación hasta en los tiros digitales. Nervio bélico minado y pisado por el panfleto político y pensionado: Bouchareb y sus personajes, denuncia sin espoleta. **JMD**

Disco

Francia, 2008, 103', de Fabien Onteniente. Comedia que no causa gracia y que intenta home-najear el baile de los setenta pero no posee más que dos coreografías que duran apenas segundos. Con semejante contrasentido, ¿quién podría tomarse esta película en serio? **HS**

Dos amigos y un ladrón

Argentina, 2007, 86', de Jaime Lozano. Telefilm pobre, mal construido y peor escrito, que intenta contar una historia policial en el chanta mundo argentino. La impericia técnica da por tierra con cualquier idea potencial de la trama. Es posible que Carla Conte sea linda y que Coco Silly sea gracioso, pero aquí no pasan la categoría de muebles. **LMD'E**

Dos colgados muy fumados

Harold & Kumar Escape from Guantanamo Bay
Estados Unidos, 2008, 114', de Jon Hurwitz y Hayden Schlossberg. Un título de supina idiotéz (y que probó no servir como anzuelo

comercial) para una película que oscila entre la bobada y un logrado humor salvaje, con un desparpajo sexual y escatológico que se extraña en la actualidad de los hermanos Farrelly. Ah, y con no pocos dardos políticos, algunos fulminantes. **JPF**

E

El amor en los tiempos del cólera

Love in the Time of Cholera
Estados Unidos, 2007, 139', de Mike Newell. La novela es una de las peores de García Márquez, verbosísima al cuete y con un final idéntico al de *El coronel no tiene quien le escriba*. Si a esta película la agarra Ripstein zafaba; la agarró Newell y le salió peor que la novela. **MARCOS VIEYTES**

El cine de Maite

Argentina, 2008, 93', de Federico Palazzo. Maite huye de su pasado y viaja por el interior del país en una casa rodante convertida en *cinemóvil*. Pero ese vehículo tiene más de vehículo de superbodrio que de superhéroe, y esta película tiene más de berretada telenovelera que de predicación cinéfila. **JGP**

El corazón es engañoso por sobre todas las cosas

The Heart Is Deceitful Above All Things
Estados Unidos/Francia/Reino Unido/Japón, 2004, 98', de Asia Argento. Estreno en DVD. La película incómoda (pero realmente incómoda) del siglo: un cuento de características más o menos tradicionales (un *coming of age* cruel) narrado con una libertad y una aridez radicales, a tal punto que cada nueva escena parece una indagación en torno a la tolerancia del espectador, y la acumulación de situaciones limítrofes que atraviesan el niño protagonista y su madre parece haber sido planeada como justa punición frente a tanto cine ñoño que vemos semana a semana. **MP**

El desierto negro

Argentina, 2007, 91', de Gaspar Scheuer. Película de puesta en escena: primoroso blanco y

negro, detallados encuadres, música atonal que crea tensiones artificiales. Virtuosisimo disociado de la anécdota: un fugitivo busca venganza y es acechado por una partida. Pero el interés se concentra en la puesta, abandonando al fugitivo a su suerte. Desdeñado hasta por su director, es previsible que la partida lo alcance y lo mate. Un relato estancado, un tedio al que no salvan las virtudes estéticas. **ER**

El diario de la niñera

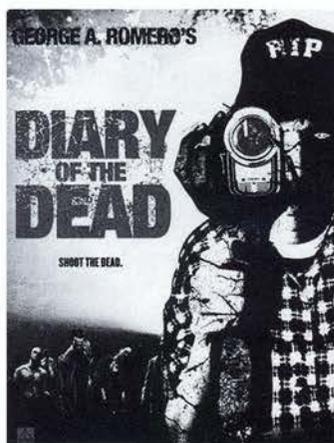
The Nanny Diaries
Estados Unidos, 2007, 105', de Shari Springer Berman y Robert Pulcini. Los directores de *Esplendor americano* intentan ponerle imaginación visual a su transposición del best seller sobre las *nannies* que trabajan para las señoras "bien" de Nueva York, pero no consiguen escapar a la caricatura maniquea, bien gruesa del "frío" y vacío mundo de los adinerados. Eso sí, Scarlett Johansson teñida de morocha la rompe. **MK**

El diario de los muertos

Diary of the Dead
Estados Unidos, 2007, 95', de George A. Romero. Sería posible trazar una historia del cine americano de las últimas cuatro décadas sólo a través de la filmografía de George A. Romero. Que una y otra vez haya insistido en la reedición del mismo tema avala todavía más esta posibilidad. En realidad, estamos ante uno de los pocos cineastas que ha entendido que el cine es, única y exclusivamente, una cuestión de puesta en escena, y que ésta evoluciona, progresa, muta con el paso de los años. No es lo mismo filmar a los muertos vivientes en 1968 que hacerlo cuarenta años después, cuando las tecnologías digitales se han impuesto y con ellas esa estética de video aficionado o falso documental a la que Romero saber sacar partido mejor que nadie. **JP**

El engaño

Deception
Estados Unidos, 2008, 107', de Marcel Langenegger. Pésimo thriller erótico-psicológico al que apenas se le puede encontrar un costado módicamente interesante: observar la textura de los



planos filmados con dos tipos de cámaras distintas (gracias por el dato, NB) y sin justificación estética alguna. El título original lo dice todo. **MV**

El extraño mundo de Jack 3D

The Nightmare Before Christmas 3D
Estados Unidos, 1993/2006, 76', de Henry Selick. Reencontrarse en el cine, casi quince años después, con la más hermosa de las pesadillas burtonianas (por lo menos hasta que *El cadáver de la novia* vino a complicar la elección) es como entrar a una fiesta llena de amigos a los que no vemos hace mucho. Bastante literalmente: Jack Skellington, la desarmable Sally, los tres pequeños demonios, el alcalde bifronte, el Oogie Boogie y la vasta galería de cantarinas criaturas de la noche serán los amigos; la turbia Navidad organizada por nuestro héroe, claro, la fiesta. Y aunque no haya sido pensada para el chiche nuevo del Real D, la traducción no traiciona en lo más mínimo (y, de hecho, los detalles mínimos son los que más salen ganando) a este universo de integridad e imaginación totales. Una pena, apenas, que esté cantada en castizo: todo no se puede. **AGUSTÍN MASAEDO**

El fin de los tiempos

The Happening
Estados Unidos, 2008, 91', de M. Night Shyamalan. Los detractores han señalado que las actuaciones están fuera de registro y que la estilización de la violencia es incoherente y hasta abyecta. Otros vemos una película áspera, que parte de un lugar común del mainstream para transitarlo a contrapelo, que muestra y esconde sus cartas, que cuenta personajes escurridizos, comportándose de manera insólita en el marco de una amenaza insólita. El punto justo de aquello que Freud definió como lo extraño en lo familiar: tu madre sacándose una peluca. **TB**

El frasco

Argentina/España, 2008, 93', de Alberto Lecchi. Inverosímil ¿comedia romántica? (falla en ambos registros) sobre un chofer de micros (Grandinetti) y una maestra rural (Brédice). Los actores resultan tan poco creí-

bles como la propia historia de la muestra de orina que terminará uniéndolos. **FJL**

El gran golpe

The Bank Job
Reino Unido, 2008, 111', de Roger Donaldson. Robo *british* con encanto *british* a un banco *british*. Una historia real de los setenta en un relato que destila una cosmovisión de fatal y amargo desencanto. Si con todo esto no se logra una película memorable es porque Donaldson, en lugar de narrar con un estilo seco, duro, setentoso, narra con el anodino plástico de tanto cine de los ochenta. Igualmente, se imponen la increíble historia y el gran Jason Statham. **JPF**

El hombre robado

Argentina, 2007, 90', de Matías Piñeiro. Sarmiento, Rosas y el siglo XIX revisitados. El placer de los libros, la cleptomanía y la falsificación. Los amores compartidos y fugaces entre cinco jóvenes. El azar de los encuentros furtivos en espacios olvidados. La ciudad recuperada en el detalle extraordinario dejado de lado por la cotidianidad (o la inversión lógica de la ciudad turística). Como una sesión de espiritismo (Eric Rohmer mediante), se convoca a los espectros de la Nouvelle Vague, llenando la pantalla de paneos, movimientos de cámara indicados, justo (justo un movimiento de cámara, JLG) para mostrar la evanescencia, la fugacidad y los recorridos: es la única manera de filmar a los fantasmas en el mundo de los vivos. **FK**

El inadaptado

Den Brysomme mannen
Islandia/Noruega, 2006, 95', de Jens Lien. Escapar de una ciudad mediocre que parece un laberinto es la premisa del protagonista. La ciudad es, en realidad, algo así como (*spoilers ahead!*) "la otra vida", un castigo o algo así. En realidad todo tiende a la crítica social de los países en desarrollo, de la búsqueda de algo nuevo y trascendente y otras linduras. Pero la forma de la película es tan artística que borra con el codo lo que pretende dibujar con la mirada. **LMD'E**



El invitado

L'Invité
Francia, 2007, 86', de Laurent Bouhnik. Comedia de enredos a la francesa. La cena con que una pareja de clase media pretende deslumbrar al jefe del hombre de la casa se traduce en perezoso teatro filmado. Incluso la reiterada fórmula del trío central (Auteuil-Lemercier-Lhermitte) hace agua. **FJL**

El jardinero

Dialogue avec mon jardinier
Francia, 2007, 109', de Jean Becker. Auteil, artista y urbano, vuelve a la casa de su infancia en el campo. El cumpa de aquella época es su jardinero. Upa la la, ¿lecciones de vida por doble vía y con peaje paisajístico? ¿Tan diferentes pero tan iguales? ¿Redefinición de sus mundos por ósmosis cultural? No digan sí, digan *oui*. Pero tampoco se asusten: Auteil y Darroussin logran transformar tamaño fósil en algo genuino y sentido. **JMD**

El juego del miedo V

Saw V
Estados Unidos, 2008, 92', de David Hackl. Con altísimo índice de natalidad (¿V? V de vergüenza) y varios kilos de pecadores eviscerados en su haber, la saga *Saw* se reinventa. ¿De verdad? Nahhhh. Más torturas medievales, más descuaajeringados en juicio y otras carnicerías (al por mayor) de pacotilla. **JMD**

El mundo mágico de Terabithia

Bridge to Terabithia
Alemania/Estados Unidos, 2007, 95', de Gabor Csupo. Gabor Csupo recurre a buena parte del imaginario construido por *El laberinto del Fauno*, pero sin nada de su solemnidad como tampoco de su (aquí innecesario) despliegue visual. En un año en el que el cine infantil estuvo a la altura de las circunstancias, *El mundo mágico de Terabithia* fue una de las más gratas sorpresas de la cartelera, y eso que contiene más de una desgracia que golpea sin anestesia donde más duele, pero siempre arriba del cinturón. La oscurísima realidad del día a día adolescente jamás tuvo un enfrentamiento tan desproporcionado con esas fantasías que

alimentan la etapa del crecimiento, pero Csupo supo conseguir un equilibrio a priori impensado por cualquiera que hubiera visto antes más de tres películas infantiles. **NB**

El nido vacío

Argentina/España/Italia/Francia, 2008, 91', de Daniel Burman. Burman suele trabajar en sus películas los momentos más críticos de la vida de los hombres. La paternidad, la llegada de la adultez, el asentamiento de una pareja, en fin, momentos serios; y sí, suele ser un cine "serio" el de Burman, aunque en su caso nunca se homologa con el aburrimiento ni con la inexistencia de algunos chispazos de humor. Bien dosificada bajo una historia realista, el director cuenta en *El nido vacío* cómo un hombre ve o imagina o escribe o supone la forma en que cada uno de sus hijos se aleja del nido para construir sus propias historias íntimas e individuales fuera del núcleo primitivo que es la familia de origen. Una película sustentada en buenas actuaciones y en una historia íntima que no sorprende pero se deja ver con cierta parsimonia. **MG**

El niño con el pijama de rayas

The Boy in the Striped Pyjamas
Reino Unido/Estados Unidos, 2008, 94', de Mark Herman. Mami, ¿por qué en el campo vecino andan todo el día de pijamas y sale humo de las chimeneas donde trabaja papi? Mami, ¿por qué soy carne de cañón para emociones primarias e ínfulas de poder explicar el Holocausto? Cállate y saluda al tío Oscar, nene. **JMD**

El novio de mi madre

I Could Never Be Your Woman
Estados Unidos, 2007, 97', de Amy Heckerling. Comedia romántica que no deja prácticamente ninguna marca cerebral; el único daño que causa es la pérdida de tiempo implicada. Michelle Pfeiffer y Paul Rudd (la pareja desapareja) carecen de toda química. Ella está hermosa, como siempre, la edad le sienta bien, pero él nunca actuó peor. **GN**

El nuevo novio de mi mamá
My Mom's New Boyfriend

Alemania/Estados Unidos, 2008, 97', de George Gallo. Canten, oh musas, la derrota del rostro por el bótox. Lloren los héroes que enamoráronse de Meg Ryan cuando "comedia romántica" no era sinónimo de "enredo a reglamento" con actores que rozaron la categoría de estrellas. El novio nuevo es Banderas, arriado definitivamente. **LMD'E**

El ojo del mal

The Eye

Estados Unidos, 2008, 98', de David Moreau y Xavier Palud. Con su premisa de transplante de córnea que ve cosas raras, esta remake de film hongkonés de 2002 (es decir, de cuando todavía no estábamos hartos de los fantasmas orientales ni de sus clones norteamericanos) no aportó nada, salvo un interrogante: ¿a quién se le ocurrió que Jessica "Awake" Alba podía ponerle onda al género? **MK**

El orfanato

España/México, 2007, 105', de Juan Antonio Bayona. Eurohorror puro y duro: precisamente de España, que la viene remando en este campo hace rato y este año terminó dando cátedra de profesionalismo en el género. Es decir, como su título adelanta, cada niño macabro está en su lugar, cada fantasma amigable yira en pena, sin la rara mitología del cine japonés. Eso sí, buen diseño a la hora del espanto, aunque la trama macabra es floja: todo parece ya contado, con su correspondiente atmósfera tétrica de postal sepia. Junto a [Rec], ejemplos de que el eurohorror llegó a su madurez, en el sentido más anodino de la palabra. **DT**

El paradigma Brandazza

Argentina, 2007, 70', de Gustavo Postiglione.

El patito feo y yo

The Ugly Duckling and Me!
Francia/Alemania/Irlanda/Reino Unido/Dinamarca, 2006, 90', de Michael Hegner y Karsten Kiellerich. El pato de Andersen animado en símil 3D (¡y sin un píxel americano!) se transforma en un relato pequeño -y, oh sorpresa, sin referencias pop- sobre una rata, literal y moralmente, con ánimos de hacer circo al

esperpento plumífero. Chiquita pero rendidora. **JMD**

El precio a pagar

Le Prix à payer

Francia, 2007, 95', de Alexandra Leclère. Como el ya añejo y olvidado bodrio *Propuesta indecente*, esta prolija pavada francesa se basa en un punto de partida supuestamente polémico: unos maridos que les dicen a sus mujeres que "si no hay sexo, no hay plata". Sí, imagínense. Una película hecha con plata pero sin gracia, sin ganas. Y sin sexo. **JPF**

El rastro

The Tracker

Australia, 2002, 90', de Rolf de Heer. La excusa es la caza del hombre por el hombre y el trasfondo, el desierto australiano a comienzos del siglo XX, pero *El rastro* es mucho más que un simple "western a la australiana". Rolf de Heer narra la historia de tres hombres blancos y un aborígen que andan tras el rastro de un supuesto criminal alejándose de cualquier atisbo de hiperrealismo histórico. La música y algunas pinturas se intercalan en la acción, comentándola y completándola, en un film tan atípico y estimulante como los paisajes que acompañan al protagonista. **DB**

El rastrojero, utopías de la Argentina potencia

Argentina, 2006, 75', de Marcos Pastor y Miguel Colombo. Documental que pretende mostrar la frustración de un proyecto de país a través de la historia del Rastrojero, camioneta utilitaria de fabricación nacional. El film se pierde en el didactismo y la falta de imaginación y originalidad de sus imágenes. **ER**

El reino prohibido

The Forbidden Kingdom

Estados Unidos/China, 2008, 113', de Rob Minkoff. Jackie Chan y Jet Li juntos por primera vez. OK, no es la mejor película de la historia, ambos actores hacen menos de lo que uno puede esperar de ellos y la mitología del cine de artes marciales oriental está pasada por lavandina. Aun así, es un film alegre en serio con momentos en los que trasluce cierta verdad (la

relación del joven protagonista con el personaje femenino, por ejemplo). El final sí que es cualquier cosa aleccionadora y tonta, pero hasta entonces funciona bastante bien. **LMD'E**

El rey de California

King of California

Estados Unidos, 2007, 93, de Mike Cahill. Michael Douglas intenta ponerse en la piel de un loco lindo que busca un antiguo tesoro español apenas salido del psiquiátrico en la quijotesca *El rey de California*. El debutante Mike Cahill se contiene de a ratos y, en los mejores momentos de la película, muestra lo difícil que es para Evan Rachel Wood lidiar con un padre que maneja otra realidad, y no ensalza, o al menos no lo hace todo el tiempo, los problemas mentales del senil Douglas. **NB**

El sabor de la noche

My Blueberry Nights

China/Hong Kong/Francia, 2007, 93', de Wong Kar-wai. Colores primarios saturados para el sueño americano en versión Wong Kar-wai. En espacios azules, rojos o amarillos, borrachos y apostadores juegan y beben los últimos restos de una ilusión perdida. Bares de tazas o de copas, estampas congeladas a lo Hopper, se suceden una tras otra, unidas apenas por una carretera. Cartas y llaves enlazan estos micromundos, y hacen que, esta vez, el sueño de Wong tenga un sabor melancólico pero también cálido y dulce. **MO**

El secreto del bosque

Mogari no mori

Francia/Japón, 2007, 97', de Naomi Kawase. Estreno en DVD. El goce que produce una película de Kawase es más sensorial que racional. Es el Japón ancestral el que está en el centro de sus películas, el de la sencillez y el de las tradiciones de la tierra, el de la comunión con la naturaleza y el respeto sagrado por los ancianos. La odisea de Makiko y de Shigeki en el bosque tiene tintes míticos, es el rito de salvación espiritual para expurgar el dolor de los muertos; pero también es un acto de belleza estética como sólo Kawase puede hacerlo. El agua nunca

vuelve a la fuente, dirá el anciano enfermo, y puede que hable de superar las penas del pasado, pero habla también de la película en sí: un fluir, una invitación al transe tenue, a la meditación sensorial. **GUIDO SEGAL**

El sueño de Cassandra

Cassandra's Dream

Estados Unidos/Reino Unido/Francia, 2007, 108', de Woody Allen. ¿Una historia de arribismo de la mano de Woody Allen? Estamos en Londres y, como ya demostró *Match Point*, ése es el único tema que se puede abordar en el cine inglés. La novedad estriba en el tono, mucho más grave, y en la estética, pretendidamente realista. La metáfora final, moraleja incluida (¡ese barquito!), es la más obvia y risible que hemos visto en muchos años. Y pensar que no es la peor película de su director, que lo peor aún está por llegar... **JP**

El toro por las astas

Argentina, 2006, 90', de Susana Nieri. A partir del embarazo de su sobrina adolescente, Susana Nieri decide investigar sobre las condiciones de salud reproductiva a nivel nacional. Más que por sus recursos cinematográficos, el documental genera interés por la envergadura de los testimonios acumulados. **LI**

El tren de las 3:10 a Yuma

3:10 to Yuma

Estados Unidos, 2007, 122', de James Mangold. Una pena que el *hype* del western haya quedado atrás en el tiempo y se haya puesto de moda, simplemente, ver películas chotas. Sólo de ese modo se puede explicar que no haya llamado la atención, para empezar, que un director menor como James Mangold (responsable de un film directamente chotísimo, con todo respeto, como *Johnny y June - Pasión y locura*) aparezca firmando un western seco, violento y preciso como éste. Que a Christian Bale lo aplaudan por *Batman* y a Russell Crowe por todas esas cosas inclasificables que hizo antes y no por *El tren de las 3:10 a Yuma* también indica que las cosas no marchan del todo bien. Fuera de toda moda, y sin siquiera hacer alarde de ello, es el más digno heredero de *Los*

imperdonables que hayamos visto en años. MP

El último gran mago

Death Defying Acts
Reino Unido/Australia. 2007. 97', de Gillian Armstrong. Esta película cuenta el final de la vida de Harry Houdini cuando se topa con una falsa psíquica, interpretada por la bella Zeta-Jones. No hay mucho más para contar. La película va desintegrándose a medida que avanza, transformándose en algo anodino y sin misterios, que aburre y nos hace perder la concentración. Raro para una película de magos, ¿no? MG

Election

Hak se wui yi
Hong Kong. 2006. 92', de Johnny To. Estreno en DVD. Entre los DVD editados y proyectados, con el delay que siempre el cine asiático tiene para llegar hasta aquí, Johnny To pisó fuerte en nuestras propias pantallas privadas del año, y *Election*, si bien no rankea entre sus obras mayores (*The Mission*, *Exiled*, *Yesterday Once More*), es una buena muestra del modo en que la tradición del cine occidental se cruza con los temas del oriental para encender nuevas formas de alto entretenimiento. To cuenta las internas en el proceso de sucesión del capo de una triada, de una organización mafiosa, y el modo en que colisionan tradición y modernidad, normas y métodos, discurso público y privado. El resultado es un film bruñado y atonal, que encanta y perturba por partes iguales o casi. MP

Election 2

Hak se wui yi wo wai kwai
Hong Kong. 2006. 92', de Johnny To. Estreno en DVD. Una de las ideas centrales del cine de To es la del juego, y, como sucede en el caso de los verdaderos cineastas, se expresa a través de la forma en lugar de ser enunciada por los personajes. De su afortunadamente prolífica filmografía, las dos *Election* son las películas más serias, las menos juguetonas, las menos amadas por sus seguidores, las más conocidas por el resto. Esta segunda parte del dúptico sobre el funcionamiento de las triadas es mejor que la prime-

ra y consigue, sobre todo en la secuencia en que Simon Yam se va de pesca, picar tan alto como los mejores films del director. Claro que para morder tan exquisito anzuelo hace falta haber visto la primera. MV

Elizabeth - La Edad de oro

Elizabeth: The Golden Age
Reino Unido/Francia/Alemania. 2007. 114', de Shekhar Kapur. De a ratos empalaga, de a ratos aburre, de a ratos está buena. En esta película sobre la guerra que Inglaterra y España mantuvieron durante el reinado de Isabel I, los trajes ocupan mucho espacio y algunos crucifijos se hunden en el mar mientras hay rezos desde barcos en llamas. Pero también hay planteos políticos, conciencia histórica, castradoras imposibilidades y una redentora Cate Blanchett que siempre vale una película, una reina o un Bob Dylan. JGP

Encantada

Enchanted
Estados Unidos. 2007. 107', de Kevin Lima. Partiendo de una idea interesante, la Disney logra una película que combina de manera simpática el mundo humano y la fantasía animada. Un abogado de Nueva York especialista en divorcios colisiona literalmente con una princesa salida de un cuento de hadas, generando situaciones divertidas que combinan el musical con la *slapstick*, en un pastiche eufórico y recargado. Si bien cae en ciertos convencionalismos hacia el final, vale la pena por el carisma encantador de Amy Adams. PAULA VAZQUEZ PRIETO

Enemigo en casa

Mr. Woodcock
Estados Unidos. 2007. 87', de Craig Gillespie. Un joven escritor de libros de autoayuda (Seann William Scott) debe soportar el hecho de que su madre (Susan Sarandon) se enamora y tiene sexo con profesor de gimnasia (Billy Bob Thornton) que hizo su vida imposible en el secundario. Hay un gag y un final sensiblero. ML

Entre la vida y la muerte

Appaloosa
Estados Unidos. 2008. 114', de Ed Harris. A pesar de cierto clacis-

mo (que no es un valor intrínseco), el western de Ed Harris se las vio negras debido al personaje de Renée Zellweger: la mujer más rápida del Oeste, revólveres no incluidos. Pero donde la rápida se convierte en bandera apollillada (que Hawks, que Ford, que la ética, y así) contra la mediocridad de Harris, se ignora la explícita –que no *Secreto en la montaña*– relación homosexual de los protagonistas y cómo ésta define la visión de ese universo. JMD

Entrenando a papá

The Game Plan
Estados Unidos. 2007. 110', de Andy Fickman. Nuestro mineral favorito (el gigante The Rock) a velocidad y vorágine de Pacman se tragó todos los puntos recorridos por el gobernador Schwarzenegger. Incluida, con la deportiva *Entrenando a papá*, la pastillaca de la “comedia familiar” también. Game over, rocoso. JMD

Escondidos en Brujas

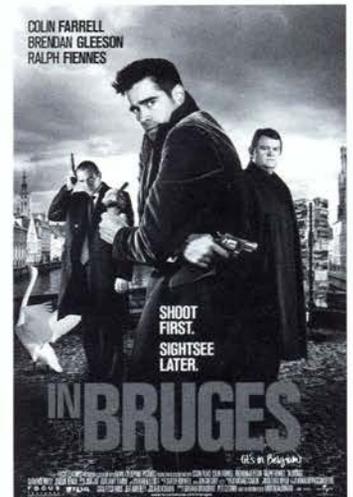
In Bruges
Reino Unido/Estados Unidos. 2008. 107', de Martin McDonagh. Un debut excéntrico y feliz. Dos asesinos a sueldo que, mientras esperan un encargo, podrían convertirse en filósofos existencialistas. Pero por suerte son demasiado poco serios para eso. Hablan, se emborrachan, hay algún que otro disparo. No me acuerdo mucho de qué pasa, y tengo la impresión de que tampoco importa. Sí la forma en que los personajes se transforman a la vista del espectador. MT

Espejos siniestros

Mirrors
Estados Unidos/Rumania. 2008. 110', de Alexandre Aja. Una de terror con Kiefer Sutherland, que no la pega nunca en el cine. Acá se trata de crímenes que ocurren por una maldición en el universo detrás del espejo. La rutina del susto aplana cualquiera de las ricas posibilidades del tema, y el film es (otra vez) un cuento de redención aburrido y casi ilógico. LMD'E

Evita, otra mirada

Argentina 2005. 52', de María Teresa Mazzorotolo. Ninguna mirada distinta hay en este



audiovisual (llamarlo documental suena exagerado) televisivo (en el peor sentido del término), que desaprovecha minuciosamente su único posible elemento de interés: las placas sacadas por Alfredo Mazzorotolo, fotógrafo personal de Evita. JG

Expiación, deseo y pecado

Atonement

Reino Unido/Francia, 2007, 123', de Joe Wright. Basada en la novela del británico Ian McEwan, *Expiación...* es una buena película que pone en escena varios relatos: un melodrama de chica rica con joven pobre, un fresco social sobre la época, un drama que lleva a cabo la joven hermana de la protagonista devenida, hacia el final en film, en escritora, una película que cuenta los desastres de la guerra. Varios relatos que se enmarcan como un juego de cajas chinas a partir del personaje de la hermana que lleva a cabo el eje de la historia. Bien contada, bien armada, con buenas actuaciones, *Expiación* se destaca por la manera en que cuenta una historia clásica con un formato moderno, sin olvidar que el placer y la tristeza casi siempre van de la mano a la hora de contar este tipo de historias. MG

Extranjera

Argentina, 2007, 85', de Inés de Oliveira Cézár. Luego de la notable *Cómo pasan las horas*, De Oliveira Cézár elige un camino poco transitado en el cine local: el de la transposición literaria. Si bien cuenta con adeptos en la revista, esta adaptación de *Ifgenia en Aulide* peca, cuando menos, de una solemnidad sin límites (no le pedimos una comedia, tampoco...) que redunde en una película densa, trágica, lastrada por el texto y por la densidad dramática, pero ausente del vuelo poético de su predecesora. FK

F

Fados

España/Portugal, 2007, 90', de Carlos Saura. Otra vez Saura, escenarios casi desnudos, música

ca y danza. Pero en esta ocasión la música es el fado, y su bella melancolía basta para elevar el resultado por sobre el de sus predecesoras en la trilogía sobre la canción urbana moderna (*Flamenco y Tango*). FJL

Fast Food Nation

Estados Unidos/Reino Unido, 2006, 113', de Richard Linklater. Un ejercicio un tanto extraño (y finalmente fallido) de traslación de una investigación periodística sobre la comida basura al universo de la ficción. Los culpables son el propio periodista, Eric Schlosser, y un Linklater que se muestra irremediablemente perdido en un film de denuncia, en especial en las burdas escenas con los inmigrantes mexicanos. Aun así sobreviven atisbos de su talento en los breves momentos protagonizados por Ethan Hawke. JP

Francesca

Francesca e Nunziata
Italia, 2001, 125', de Lina Wertmüller. La devoción local por Santa Sofía Loren es capaz de milagros, que no cinematográficos, pero sí de distribución: un telefilm italiano de 2001 con el culebrón familiar de época en el lugar exacto (la televisión) estrenado en sala. JMD

Furtivo

Argentina, 2007, 82', de Nicolás León Tannchen. La crisis del 2001 como marco de crisis personales puede llevar a lugares comunes y terminar en bodrios descomunales. Pero ése no es el caso de esta película amena; sí, también ridícula, pero redimible por entretenida y sincera. JGP

G

Gánster americano

American Gangster
Estados Unidos, 2007, 157', de Ridley Scott. El Scott con prestigio decidió, en los últimos cinco minutos de su carrera, apretar el pedal: atrás quedó cualquier pesadumbre, misa o gladiador. El Scott de *Gánster americano* hace de la textura (de las calles de esos setenta, de ese Denzel Washington capomafia,

de Russell Crowe con camisas hawaianas) un sistema nervioso. Uno superficial pero primario, uno que trueca trascendencia por adrenalina, uno con más asfalto y transpiración que explosión. JMD

Gaviotas blindadas 3 (historias del PRT-ERP 1976-1980)

Argentina, 2008, 114', del Grupo Mascaró. La tercera parte del documental sobre la militancia del ERP expone las mismas virtudes y defectos de sus precedentes. Por un lado, los testimonios de la militancia guerrillera, valiosos y contundentes, durante los años de la resistencia a la dictadura. Por el otro, la poca o nula autocrítica sobre las acciones del ERP en cuanto a la intensidad política de la época. A través de esos extremos de lectura, se completa la extensa trilogía concebida por el Grupo Mascaró y su bienvenido propósito por seguir desovillando aquella hermosa (u horrible) historia. GJC

Gigantes de Valdés

Argentina, 2007, 100', de Alex Tossenberger. Salvemos a las ballenas. O no, porque si resultan excusas para esta cruzada del peor episodio de *La aventura del hombre* y la peor publicidad del Enatur, podemos comprender por qué tantos cetáceos se suicidan en las playas. Algo que ni de lejos se parece a una película. LMD'E

Grande para la ciudad

Argentina, 2007, 82', de Andrés P. Estrada y Juan Schnitman. Súper oído, inteligencia, fuerza y sentimiento: si contaran con cañones en el traste, los rockeros uruguayos de Astroboy tendrían el nombre de banda más exacto del mundo. Uno de los directores y el editor de *El amor (primera parte)* los siguen a través de un Río de la Plata vuelto Canal de la Mancha mientras graban su "disco en inglés", *Big for the City*, en una quinta porteña. Y, jugando unos con las formas del cine y otros con las de la música, sale un film sencillo, cálido y luminoso como la mejor canción pop. AM

Gritos en la oscuridad

Black Christmas

Estados Unidos/Canadá, 2006, 84', de Glen Morgan. Otra remake de un *slasher* de los setenta en la que más -presupuesto y cortes de edición- vuelve a ser menos. Su única idea visual interesante, la de los ojos humanos usados como guirnaldas de arbolito navideño, llega tan obvia y mal contada que no alcanza a causar siquiera un poco de asco. MK

H

Hancock

Estados Unidos, 2008, 92', de Peter Berg. Otra buena película de Peter Berg, el de *Malos pensamientos*. Producida por Michael Mann, escrita por Vince Gilligan (de varios episodios de *Los expedientes X* y *La quiere... matar*, de Dean Parisot) y protagonizada por dos de los actores del año (Will Smith y Jason Bateman), *Hancock* pone patas para arriba el universo de los superhéroes para así lograr algo nuevo y enorme. El DVD viene con la mejor escena de la película. JPM

Hannah Montana y Miley Cyrus 3D en concierto - Lo mejor de dos mundos

Hannah Montana/Miley Cyrus: Best of Both Worlds Concert Tour
Estados Unidos, 2008, 82', de Bruce Hendricks. Imposible valorar este documental de gira y recital con algo de detrás de escena coreográfico, independientemente del formato 3D que vino a inaugurar en Argentina: es que el sistema resultó especialmente potente a la hora de darle volumen a la experiencia de auditorio y escenario, público y estrella. El resto queda a cargo de cierta gracia natural de su adolescente protagonista y, por el lado de las fallas, de la por suerte breve intervención de los Jonas Brothers. MK

Hannibal, el origen del mal

Hannibal Rising
Reino Unido/República Checa/Francia/Italia, 2007, 122', de Peter Webber. Refrito banal y espástico con tintes psicológicos para explicar el porqué de los hábitos alimenticios del doctor Lecter. Llena de clichés de refinamiento y excesos de euro-

peismos *alla* Hollywood, la película aburre y ni siquiera aprovecha a Gong Li. **GS**

Hechos, no palabras. Los derechos humanos en Cuba

Argentina, 2007, 93', de Carolina Silvestre. Sin repetir y sin soplar, países que generaron documentales "con todos los puntos de vista" (aunque editorializados desde el montaje), de cabezas e instituciones parlantes y en los que la palabra Fidel es trinchera antes que motor. Respuesta: Cuba. Felicitaciones, ganó dos entradas para *Hechos, no palabras...* ¿Felicitaciones? **JMD**

Hellboy - El ejército dorado

Hellboy II: The Golden Army. Estados Unidos/Alemania, 2008, 120', de Guillermo del Toro. El gran puño rojo golpea de nuevo, ahora al ritmo de un manifiesto en defensa de la fantasía y los freaks hermosos de Del Toro. Más digital y disparatada (y, quizás, desapareja) que la primera, *Hellboy 2* hace cumbre varias veces: en el Mercado de Trolls, que es la cantina galáctica de *Star Wars* ampliada y mejorada; en el mano a mano, con bebé a upa, contra el gigante de clorofila y -alto en el cielo- en el dueto para demonio y hombre-pep alcoholizados de "Can't Smile Without You". **AM**

High School Musical 3: La graduación

High School Musical 3: Senior Year. Estados Unidos, 2008, 112', de Kenny Ortega. Lo peor de *Golpe al corazón*, gran film de Coppola, era la coreografía. ¡Responsabilidad de Kenny Ortega! Aprendió algo en los últimos 25 años, pero poco. *HSM 3* es una serie de cuadros insulsos que parecen tener ritmo porque el sonido en la sala es fuerte. Ideológicamente, sigue el caminito de "persevera y triunfarás" de las anteriores entregas, pero no la vamos a invalidar por eso. Lo haremos por ser aburridísima y estar concebida como puro objeto de colección comprable para los fans. Cine *prêt à porter* que se olvida rápidamente. **LMD'E**

High School Musical: El desafío

Argentina, 2008, 90', de Jorge Nisco. La estridencia de Kelly, el

lirismo de Astaire, las coreografías de Fosse: el artificio siempre ha sido el registro fundamental del género musical. Artificio, en estos casos, quiso decir creación, tensión, diferencia. Pero entonces llega Andrea del Boca y les enseña a estos chicos a hacer lo que hacen: reproducir una artificialidad masticada, inmóvil, gélida. La fantasía musical reducida a un manojito de estereotipos e ideas tontas sobre la música y la vida en general. **TB**

High, el verdadero cuento de la marihuana

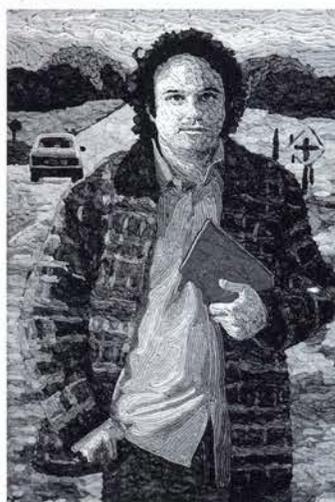
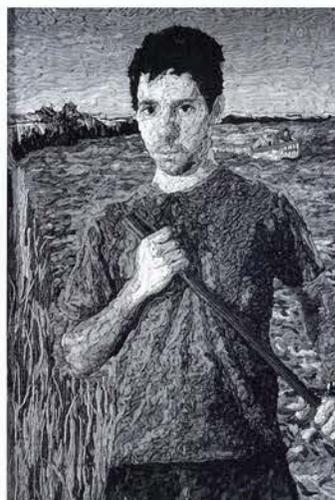
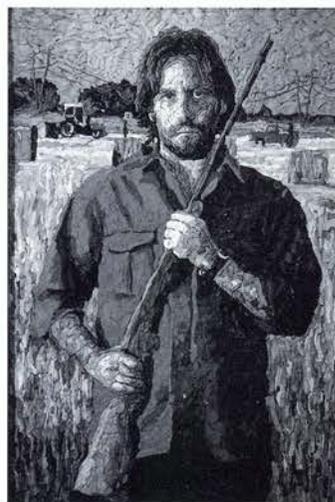
High: The True Tale of American Marijuana. Estados Unidos, 2008, 90', de John Holowach. Si Michael Moore hubiera caído sobre su cabeza cuando bebé pero aun así conservado todo su arsenal de estilización y editorialización, quizás podría haber filmado este documental que flaco favor le hace a la legalización de la marihuana. **JMD**

Historias extraordinarias

Argentina, 2008, 245', de Mariano Llinás. "Hay una hora de la tarde en que la llanura está por decir algo; nunca lo dice o tal vez lo dice infinitamente y no lo entendemos, o lo entendemos pero es intraducible como una música", escribió Borges. Cuatro breves horas de película les alcanzaron a Llinás y sus compañeros de ruta para llegar lo más cerca que nadie nunca estuvo de esa secreta lengua pampeana. Ojalá que esta película, milagrosa sólo para quienes no creen en las posibilidades de la inspiración y la transpiración sumadas, sea nada más que el principio de un cine con más relatos que salgan en los mil rumbos de las rutas y caminos y ríos bonaerenses; más majestuosos leones moribundos con los que matear, más arquitectos megalómanos y posiblemente diabólicos, más Sapristis recorriendo el Salado y Jolly Goodfellows cantando al final de las batallas; más Borges y *Tintín*; más Welles y más Stevenson; más aventuras, épica y política. ¡Más gloria! **AM**

Hitman, agente 47

Francia/Estados Unidos, 2007, 93', de Xavier Gens. Otro mainstream



más estrenado este año con producción y dirección europea (*Taken, Wanted*) que no deja siquiera un recuerdo residual en el espectador. Había un asesino que nunca se cambiaba de traje y una ucraniana fenomenal como parte del decorado, aunque no sé si no me estoy confundiendo con *007*. **MV**

Horton y el mundo de los Quién

Horton Hears a Who! Estados Unidos, 2008, 86', de Jimmy Hayward and Steve Martino. Por varios aspectos, casi una rareza en el universo de la animación para niños contemporánea. Es una historia simple y directa, sin guiños tontos para adultos ni escenas puestas sólo para demostrar "cuántas cosas se pueden hacer con una computadora". Pero, sobre todo, tiene otras dos cosas que la hacen especialmente disfrutable: personajes ricos, queribles y con gracia y una belleza visual clásica y sin estridencias innecesarias. **JUAN VILLEGAS**

Hulk, el hombre increíble

The Incredible Hulk. Estados Unidos, 2008, 112', de Louis Leterrier. Una mera cuestión de equilibrio. Las partes protagonizadas por Bruce Banner tienen un tono realista poco habitual en este tipo de superproducciones. Cuando entra en escena Hulk, todo se desmadra y pierde la proporción, hasta el punto de resultar poco "creíble" y hasta cómico, precisamente el mayor pecado que cabía atribuirle a la versión de Ang Lee, una versión que la Marvel pretendía enterrar con esta nueva película que fue a tropezar con la misma piedra. **JP**

I'm Not There

Estados Unidos, 2007, 135', de Todd Haynes. El director que nunca quiso ser un creador idéntico al que fue en su película anterior hace un film-ensayo sobre Dylan, otro inquieto que le huyó siempre a la homogeneidad, a la senda trazada, a la repetición de fórmulas. La coherencia de Haynes y Dylan es la

del camaleón, y *I'm Not There* es una película desigual, una película enorme, fragmentada, de imprevisibles derivas, de fascinaciones varias. Con una banda de sonido fulminante, que aplicada y vista en el cine (si uno vio las copias en 35 estrenadas en algunas salas y no las proyecciones en DVD de otras) puede proveer no pocas epifanías. Con su actitud orgullosa, casi aislacionista, la heterogénea *I'm Not There* tuvo —cuándo no— heterogéneas valoraciones en esta revista. **JPF**

Imágenes del más allá

Shutter

Estados Unidos, 2008, 85', de Masayuki Ochiai. Poco queda en esta remake americana del julepe bárbaro que causaba su original tailandesa *Están entre nosotros*, que se estrenó en 2007 con unos cuantos años de atraso. Mirá, mirá, mirá/ sacale una foto/ se fueron para Hollywood con un filme choto. **NB**

Imaginadores

Argentina, 2008, 80', de Daniela Fiore. Documental a base de entrevistas que transita, didácticamente, la historia de la historieta en Argentina. Con corrección, aunque sin gran despliegue de ideas, puntualiza en los inicios de este arte y en los nombres y personajes conocidos por todos. **ML**

Impunidad

Argentina, 2008, 83', de Javier Torre. Policial narrativamente ininteligible, filmado con una impericia increíble, ideológicamente reaccionario y cuyo título es extraordinariamente acertado. **HS**

Incómodos

Argentina, 2008, 86', de Esteban Menis. El prometedor largometraje debut de Esteban Menis es una comedia atípica para el cine nacional. Con raíces en el absurdo y alejado del grotesco y el costumbrismo (dos rasgos predominantes en la comedia argentina), el film funciona como un compendio de situaciones embarazosas tratadas con una forma rara de humor que, a veces, provoca más extrañamiento que risa. Incluye una mínima y notable participación de Diego Capusotto. **RA**

Indiana Jones y el reino de la calavera de cristal

Indiana Jones and the Kingdom of the Crystal Skull
Estados Unidos, 2008, 122', de Steven Spielberg. La esperada (¿alguien realmente la estaba esperando?) vuelta de Indiana Jones terminó resultando un paso atrás en la carrera de Spielberg, cuyas últimas películas habían dado material para la discusión cinematográfica y tomaban de posición en temas políticos y sociales de actualidad. La influencia de George Lucas y su pasión por la digitalización lo alejó de la realidad, cobrándose el precio de perder eficacia como narrador, algo que raramente le pasa. Y el corolario casi lógico de esta operación fue un final de película sobrecargado y pomposo, con toques new age. (En el momento del estreno hubo polémica, y hay varios defensores de esta película en la revista.) **GN**

Invisibles

España, 2007, 100', de Mariano Barroso ("El sueño de Bianca"); Isabel Coixet ("Cartas a Nora"); Fernando León de Aranoa ("Buenas noches, Ouma"); Javier Corcuera ("La voz de las piedras") y Wim Wenders ("Crímenes invisibles"). Estreno en DVD. Cinco cortos que homenajean a la ONG Médicos sin Fronteras alternando ficción y documental. Tono general "Bono": corrección política, demagogia y didactismo. Sin embargo, de él escapan el compromiso político y el humanismo de Corcuera y León de Aranoa. **FJL**

Iron Man: el hombre de hierro

Iron Man
Estados Unidos, 2008, 126', de Jon Favreau. Favreau es un superhéroe: específicamente, es el cineasta invisible. Actor convertido en director sutil, de esos que sin cancherearla ni hacerse los vivos hacen una película con todas las luces. Muy cerca de *Batman, el caballero de la noche* en su idea de imaginario pop realista, políticamente explícita, con mucha fuerza carismática de los personajes y una narración vertiginosa que nunca pierde el rumbo. Claro que acá no hay oscuridad, sino la luz de sus intérpretes, tan

brillante como el traje de acero: Robert Downey Jr., Jeff Bridges y Gwyneth Paltrow son mucho más que la santísima trinidad. Además, ésta es la última maniobra del especialista en efectos visuales Stan Winston, otro hombre invisible de la sutileza. **DT**

J

Jewel Katz y sus paisanos

Argentina, 2005, 70', de Alejandro Vagnenkos. Conjunto de testimonios que tratan de unir los puntos para crear el perfil del "Gardel judío". La película se desvía en retratos de una comunidad unida por el *espanyiddish* como idioma, y por la memoria como forma vital de encarar el presente. **DT**

Juego de poder

Charlie Wilson's War
Estados Unidos, 2007, 102', de Mike Nichols. La historia del congresista tejano que logra convencer al gobierno de Washington para apoyar militar y económicamente a los muyaidines de Afganistán en su lucha contra los invasores soviéticos. Así es cómo se escribe la historia. Una historia real rodada con vocación telefilmica por un Mike Nichols que se excede en los trazos más caricaturescos, mientras deja que sus actores (Tom Hanks, Julia Roberts, Philip Seymour Hoffman) campen a sus anchas. **JP**

Juego macabro

Sleuth
Estados Unidos, 2007, 87', de Kenneth Branagh. Esta remake de la película de Mankiewicz (otra vez con Caine, pero ahora en el rol de su coprotagonista de 1972) tiene aires de *showroom* de diseñador de interiores. Porque frente a la flaqueza de sus personajes o situaciones, y aun teniendo a Harold Pinter en el guión, esta vidriera *hi-tech* se desvanece en el minimalismo decorativo y el ambiente *chill out*. Quizás a este menjunje de palabras en inglés le vaya mejor en el Buenos Aires Design que en el cine. **JGP**

Jumper

Estados Unidos, 2008, 88', de Doug Liman. Liman había hecho una de las películas de acción más redondas de la década, la primera entrega de Bourne, y, como uno es tan lento, descubre recién ahora que le debía casi todo al montaje de Saar Klein y al guión de Tony Gilroy. Por avivarse tarde hubo que sopor-tar esta pavada monumental. **MT**

Juntos, nada más

Ensemble, c'est tout
Francia, 2007, 97', de Claude Berri. Nada sorprende en esta comedia romántica, pero el cruce de una historia *indie* (la de la "familia" que establecen tres personajes bastante antisociales) con la estética de *qualité* culmina por crear un clima amable, sobrio y elegante, aun en un contexto en principio más propicio a otra mirada (la historia de amor entre un cocinero y una empleada de limpieza). El trío central genera empatía al evitar un excesivo acento en su aparente disfuncionalidad. **FJL**

Kung Fu Panda

Estados Unidos, 2008, 92', de Mark Osborne y John Stevenson. Las animaciones de DreamWorks, en la medida en que hacen caso de los comediantes que ponen las voces y se alejan de cualquier deseo infantil-telefilmador, crecen. *Kung Fu Panda* es divertida, noble, tiene una trama interesante y un par de secuencias (la pelea con el *dumpling*) que combinan las mejores posibilidades dramáticas del relato animado con la emoción real. Hay alegría y desenfreno en esta película, que dice a los cuatro vientos que lo más falso que el hombre puede crear es la comedia, y la comedia es la verdad por la risa. **LMDE**

L

La cámara oscura

Argentina, 2007, 88', de María Victoria Menis. Basado en un cuento de Angélica Gorodischer, la película narra en tono bajo y ritmo cansino la historia de una mujer cuya vida está signada desde el nacimiento

to por la fealdad física. A pesar de tal ritmo y de cierta excelencia técnica, la película no deja de ser un poco subrayada y declamatoria. Los diversos estilos que Menis propone no terminan de amalgamarse y el film resulta impostado, sin una voz propia. **RA**

La comedia de la vida

Du levande
Suecia/Alemania/Francia/Dinamarca/Noruega, 2007, 95', de Roy Andersson. Elogiado en *EA* cuando se estrenó, el último film de Andersson estira el modelo de su notable corto *World of Glory* hasta el tedio, en una sucesión –no de viñetas, porque sería faltarle el respeto a los cómics– de retablos, esa cruza entre pintura y arquitectura que quedará muy linda en las iglesias pero no en el cine. Geométricos, estáticos, los personajes que el sueco trata igualitariamente (todos con una misantropía ejemplar) le sacan todo el pan al *deadpan*, y causan más pena que gracia. **AM**

La conspiración

In the Valley of Elah
Estados Unidos, 2007, 121', de Paul Haggis. Sólida y erosionada como una roca desértica, *La conspiración* retrata cierto estado espiritual y físico. Vacío y aridez en un Nuevo México sin gente, donde una capa de polvo se interpone entre la lente y lo que filma. Y esa roca moral que es la cara poceada de Tommy Lee Jones es erosionada cuando abre los ojos por primera vez. La perfecta desolación que transmite la película apenas se ve un poco opacada por cierto énfasis en marcar que el desengaño del protagonista es el de toda una sociedad. **MT**

La cuestión humana

La Question humaine
Francia, 2007, 143', de Nicolas Klotz. Gran crítica a favor de Eduardo Rojas (*EA* 192) para un film que a mi entender no se la merece, ya que vuelve a ligar al cine con la literatura de la peor manera posible. Sólo que esta vez la dependencia no queda establecida con la novela sino con el ensayo en tanto continente y no forma de escritura. De allí que la relación entre el nazismo y los procedimientos empresariales de selección y trato de personal

nunca se plasme en términos cinematográficos convincentes. Una película de tesis. **MV**

La desconocida

La sconosciuta
Italia/Francia, 2006, 118', de Giuseppe Tornatore. ¿Qué pasa si un director pierde el pudor y filma olvidándose de la abyección, Rivette y Daney y “El travelling de *Kapò*”? En la mayoría de los casos salen películas malas, oportunistas, agresivas. Con *La desconocida*, Tornatore logra, en cambio, una obra original y fresca, tan escandalosa en su sucesión de padeceres de la protagonista como liberadora en sus formas desfachatadas. Como la prostituta ucraniana violada, vejada y despojada de su hija, brilla como un diamante loco la única Xenia Rappoport, sin cuya participación esta película habría sido otra cosa. **GN**

La duquesa

The Duchess
Reino Unido/Italia/Francia, 2008, 110', de Saul Dibb. No toda película con pelucas es pretenciosa y engrupida o tiene el berretín de figurar. Ésta, sin ir más lejos, las porta sin demasiada pompa y hasta con gracia. Es cierto que hay planos en los que no saben qué hacer para llenar el ancho de pantalla, pero en la mayor parte de ellos vive el drama, y a uno le importan más los personajes que la utilería. Además, el film puede ser visto como un biopic temporalmente desplazado de Lady Di, y entonces el Devonshire/Príncipe Carlos de Ralph Fiennes adquiere una dimensión inusitada a partir de su trágica insignificancia. **MV**

La edad de la inocencia

L' Âge des ténèbres
Canadá, 2007, 104', de Denys Arcand. Para demostrar lo alienante de este mundo moderno en el que “ya no hay valores” (salvo los de Arcand, claro), el director de *Las invasiones bárbaras* crea una versión imbécil y maniquea (hijos con mp3 que no escuchan música clásica) de *Las puertitas del señor López*. **JMD**

La elegida

Elegy
Estados Unidos, 2008, 113', de Isabel Coixet. Firme candidata a la Peor



La joven vida de Juno

Juno
Estados Unidos/Canadá, 2007, 96', de Jason Reitman.

Juno es una adolescente que se embaraza en su debut sexual. Un drama cotidiano al que es difícil tratar desde la comedia. Reitman lo logra dotando a Juno de una dolorosa capacidad para la ironía, ejercida frecuentemente contra ella misma. Juno oscila entre una madurez impropia, hija de su personalidad sarcástica, y la inocencia natural de su juventud. La mezcla atrae a adolescentes como Paulie, o adultos como el inmaduro Mark. Los extremos de la personalidad de Juno son la síntesis de este drama disimulado y lúcido que no se permite concesiones ni sensiblerías. Aborto o entrega en adopción son las únicas opciones para Juno. Reitman la acompaña con valentía en esta película sorprendente que parece renovar la tradición de la comedia. **ER**

Pobre Pauline Kael, que se murió sin ver *Juno*. Esta gran película no es “de autor” y demuestra –como *Hechizo del tiempo* quince años atrás– que aún se producen alquimias en el cine: alguien escribe un guión cargado de diálogos geniales, aparece un director con algún buen antecedente (pero que no prefiguraba nada), se encuentran actores protagonistas y secundarios en estado de gracia (Ellen Page, Michael Cera, Allison Janney, Olivia Thirlby, J. K. Simmons y otros), la música crea una identidad... y se cuenta una historia de las de “Kiss Kiss”, una que definitivamente dice que la búsqueda incesante de obras maestras serias, maduras y con oropeles es una actividad ridícula, simplemente porque es una tarea que ignora a *Juno*. **JPF**

Lo mejor de esta muy buena comedia es la forma en que desactiva todo el tiempo las peores expectativas que ella misma parecería ir creando. Hay una sutil y muy inteligente construcción narrativa en el guión, que logra ir desarmando, paso a paso, diversos lugares comunes, pero no evitándolos directamente, sino partiendo desde ellos para refutarlos luego. Por otra parte, las actuaciones son tan precisas y rendidoras que los personajes se terminan imponiendo sobre la trama. El retrato de esta adolescente embarazada es no sólo ajustadísimo, sino también emotivo y valiente, sobre todo en el mundo en el que vivimos, que no deja de demonizar a los más jóvenes de todas las formas posibles. **JV**

Lo importante de *Juno* fue el *after*. Por varios de los argumentos esgrimidos por mis compañeros de cápsula, por varios otros, se trata de una película importante, que iba sorprendiendo dentro de la sala, minuto a minuto (desmontando lugares comunes sin evitar hacerles frente, como dice Villegas), y que hoy, a la distancia, puede encontrar un lugar importante en el top 10 del año. Pero, inmediatamente después, a la salida del cine, esa noche, el día siguiente, el regreso al mundo tuvo, *after Juno*, una luz, un sonido, una intensidad diferentes, no únicas, parecidas a tantas otras veces en las que sentimos que había cosas que podían modificarse en poco tiempo, que podíamos permitirnos una cursilería sin límites y sin rubor. Ése fue el momento de cine del año: fuera del cine, después de *Juno*. **MP**

Ya todo fue dicho en esta página, quizás a destiempo, pero acá están nuestras merecidas alabanzas a una película que en algún sentido modesto es sencillamente perfecta. Sólo me queda agregar la desazón que me produjo su calificación, que no le permitía a jóvenes menores de 16 años verla sin compañía adulta. La película misma es un alegato poderoso en contra de esa absurda desconfianza hacia el discernimiento de los menores. **GN**

Película del Año, premio que siempre debería dársele al film más pretencioso y técnicamente irreprochable en lugar de al peor realizado. Encima acá la estrenaron con cinco minutos más que en el resto del mundo. ¡Fílmate una española, Penélope! **MV**

La escafandra y la mariposa

Le Scaphandre et le papillon
Francia, 2007, 112', de Julian Schnabel. Schnabel parece ser un especialista en el peor género: el biopic aleccionador. Antes eran artistas marginales, ahora es el editor de una revista femenina *qualité* que por un ataque queda con un ojo como única relación con el mundo. La idea es muy cinematográfica, aunque hay mucho cliché onírico y el punto de vista monocular sirve más para un montaje espástico que para meternos en la mente del personaje. El resto es el relato del dolor descompuesto en viñetas bellas para que se note que el que dirige es un artista. (La redacción está dividida con respecto a esta película, y hubo polémica en el momento del estreno.) **DT**

La familia Savage

The Savages
Estados Unidos, 2007, 114', de Tamara Jenkins. Al comienzo parece como si estuviéramos ante otra típica americanada provocadora de familia disfuncional y corte independiente: el padre anciano, al cuidado de un enfermero particular, le manifiesta a éste su malestar escribiéndole con materia fecal en la pared del baño. Sorteado este impropio, la película se ciñe a una observación más o menos ecuánime de las vicisitudes de dos hermanos (Laura Linney y Philip Seymour Hoffman) ante la responsabilidad compartida para con el padre. **LLI**

La flauta mágica

The Magic Flute
Inglaterra/Estados Unidos, 2006, 135', de Kenneth Branagh. KB parece vivir constantemente excitado. En este cover de Mozart, otra vez confunde ansiedad y aceleración con ritmo. La transposición de la historia a la Primera Guerra Mundial, los efectos visuales y la extravagancia de la puesta sólo suman desatinos. **FJL**

La ganga

Argentina, 2007, 89', de Lisandro Costa.

La isla de Nim

Nim's Island
Estados Unidos, 2008, 96', de Mark Levin y Jennifer Flackett.

Despropósito infantil protagonizado por Jodie Foster (un nuevo tropezón que es caída) y la *little Miss Sunshine* Abigail Breslin que va proponiendo géneros, temas y postulados y los va abandonando por el camino, para terminar en un *patchwork* en teoría multicolor, sólo que, al estar hecho de fragmentos tan pequeños, no luce tonalidad alguna. **MP**

La león

Argentina/Francia, 2006, 77', de Santiago Otheguy. *La león* marca un límite de posibilidades para el cine argentino más reciente: la sensación de cierre de época, la idea de que no sólo basta con replicar universos temáticos y visuales que reditúan en el imaginario *for export* de la miseria y la violencia. Melodrama masculino de soledad, represión sexual y violencia con un protagonista asediado por un machista homofóbico en el delta del Paraná. Estéticamente parece nueva; nació vieja, pero es NCA. **FK**

La leyenda

Argentina, 2008, 92', Sebastián Pivotto. Ni nuevo, ni viejo cine argentino, una película tuerca armada sobre el modelo de un *Días de trueno*, con un guión esquemático pero eficaz, un casting heterogéneo que funciona, y filmada y editada con ritmo y nervio. Lo que le faltó fue algo más de imaginación para esos momentos en que muchas películas moldeadas en los mismos referentes genéricos hacen la diferencia, como esa escena de sexo sin temperatura entre la muy linda Leonora Balcarce y esa especie de tele-amigo de siempre que es Pablo Rago. **MK**

La leyenda del perro amarillo

Die Höhle des gelben Hundes
Alemania, 2005, 93', de Byambasuren Davaa. La directora cambia camellos que lloran por perros abandonados, pero su capacidad para reconvertir el cine antropológico en algo parecido al mainstream sigue intacta.

Hay aquí cierto exceso de exotismo y una mirada que, por momentos, se parece demasiado a alguna costosa publicidad globalizada. **DB**

La leyenda del tesoro perdido - El libro de los secretos

National Treasure: Book of Secrets
Estados Unidos, 2007, 124', de Jon Turteltaub. Otra producción de Jerry Bruckheimer que no logra superar la mediocridad más absoluta, aun contando con ocho personas involucradas en el guión, más pelo injertado en la cabeza de Nicolas Cage, un nuevo misterio histórico y varios actores de carácter que interpretan los roles secundarios. **ML**

La luz del bosque

Argentina, 2008, 75', de Jorge José Pstya y Ofelia Escasany. Otra película incomprensible, en apariencia infantil. Intento nativo por hacer una de magos, hadas y monstruos, en la que las buenas intenciones no pueden reemplazar a las ideas y los bosquecitos patrios no son capaces de producir un solo árbol que tape la ausencia de efectos, de los especiales o de los comunes. **MP**

La misma luna

México/Estados Unidos, 2007, 106', de Patricia Riggen. La misma luna brilla para la madre, empleada doméstica, en Estados Unidos y para el hijo, quien intenta cruzar la frontera, en México. Todos los males de la sensiblería latina más los estereotipos de cualquier nacionalidad en una película que desde la forma no propone nada. **ML**

La momia: La tumba del emperador dragón

The Mummy: Tomb of the Dragon Emperor
Alemania/Estados Unidos, 2008, 112', de Rob Cohen. Lo que *El reino* les hiciera a Jet Li y Jackie Chan ésta se lo hace sólo al primero. Bah, no exactamente: también sabotea la impecable y feliz saga que Stephen Sommers había construido dirigiendo las dos primeras partes. Sólo zafa Anthony Wong y se extraña mucho, demasiado, a Rachel Weisz. **MV**

La mujer sin cabeza

Argentina/España/Francia, 2007, 87', de Lucrecia Martel. Todo pasa por

la cabeza de Vero: aquello que mira, ve, husmea, intuye. El accidente reformula su vida y sus relaciones en la Salta de Lucrecia, donde se acumulan los recuerdos de otros tiempos mejores. La religión, la tele siempre prendida, el erotismo retornan como temas de la cineasta, pero ahora los espacios se abren más y, al mismo tiempo, se acortan como nunca. El auto vuelve más de una vez a los mismos lugares y eso provoca una tensión insoportable en la que el sonido es tan protagonista como la extraordinaria María Onetto. Nada se pierde, todo se transforma en el cine de Lucrecia: los planos, el espacio, los encuadres y desencuadres que transmiten incomodidad. Vero tiene un gran misterio a resolver pero al final parece que es lo que menos interesa. El misterio del cine, en cambio, le pertenece a la cabeza de esa mujer que está atrás de las cámaras. **GJC**

La nación mapuce

Argentina, Italia, Suiza, 2008, 96', de Fausta Quattrini. El documental de Quattrini sigue a lo largo de varios años las luchas políticas de un grupo de habitantes de la provincia de Neuquén que no se resignan a perder los territorios que alguna vez les fueron arrebatados por las fuerzas de la civilización blanca. Como retrato de la lucha mapuce (así, sin hache), el film es generoso con sus sujetos sin perder rigor ni honestidad, e incluso se da el lujo de transformarse por un breve momento en una película de aventuras a partir del registro de la realidad. **DB**

La Navidad de Ofelia y Galván

Argentina, 2007, 65', de Raúl Perrone. Confirmando su carácter de director marginal (en todos los aspectos) dentro del cine argentino, Perrone rueda este film con una cámara de fotos. Desarrollando una vez más su estilo narrativo minimalista, el director relata el festejo de la Navidad de dos ancianos que reciben para la ocasión a familiares a los que casi nunca ven. Totalmente alejado de los relatos navideños tradicionales, con diálogos secos y lacónicos, el film describe situaciones, espacios y objetos, apoyándose en los arru-

gados rostros de Ofelia Aguilera y Nicéforo Galván. **JG**

La niebla

The Mist

Estados Unidos, 2007, 126', de Frank Darabont. Adrenalina de género en envase trash, *La niebla* es como aquellas películas de antaño que hacían crujir los pisos de los cines. Es que hay algo detrás de esa niebla que hace cimbrar las butacas y las mandíbulas. Tentáculos, insectos, alimañas de todo tipo se suceden sin pausa. Y todo en proporciones exactamente desmedidas. Además cuenta con una de las escenas más nerviosamente divertidas del año: una horda de bichos voladores ataca con furia un supermercado. **MO**

La nube errante

Tian bian yi duo yun

Taiwán/Francia, 2005, 114', de Tsai Ming-liang. Estreno en DVD. Tsai vuelve a jugar con la insolencia como experiencia sublime, con ese ojo sin párpados en el que se expone el infinito y más allá en planos de perspectivas imposibles pero reales. Y con una sintaxis calidoscópica puso su cine a girar: un musical porno es la autoparodia de sus vicios autorales, de su visión de Taipei, pero también es un melodrama sedado en el que lujuria y tristeza son pócmias hipnóticas. Toda la droga que un ojo tolera sin que las lágrimas (en ese final más perplejamente triste del mundo) lleguen a aguar la fiesta de la belleza descentrada. Acá, Tsai ya es el rey del estreno en DVD, una paradoja máxima: mientras él arriesga con su estética, los distribuidores van a lo seguro económicamente, con efectos terribles; anulan una película que vive del color, de la profundidad visual y sonora, de la grandeza filmica. **DT**

La orilla que se abisma

Argentina, 2008, 64', de Gustavo Fontán. En *La orilla que se abisma*, una película contemplativa y sutilmente radical, Gustavo Fontán se deja llevar por el movimiento del paisaje entrerriano, prácticamente ajeno a cualquier otra cosa. A su película no la rige más que el vaivén del agua, el reflejo de los árboles en el río, las texturas del bosque y, en fin, un hipnótico y envolvente etcétera

que es mejor ver que describir. **ES**

La otra Bolena

The Other Boleyn Girl

Reino Unido/Estados Unidos, 2008, 115', de Justin Chadwick. Suele reclamarse a las películas históricas que no respetan la "verdad" de los hechos. Uno se pregunta por qué no hacer el reclamo contrario: siendo que en la historia de Ana Bolena abundan ambigüedades, muertes y (quizás) traiciones, por qué no ir a tono con la locura del mundo y atreverse a la desmesura, en lugar de (como aquí) desplegar carruajes y vestuarios en pos de la corrección y el acartonamiento. **LLI**

La película de la reina

O filme da rainha

Argentina/Brasil, 2007, 67', de Sergio Mercurio.

La perrera

Uruguay/Argentina/Canadá/España, 2006, 108', de Manolo Nieto. *La perrera* es una pequeña y agradable sorpresa charrúa, como *La Pedrera*, donde transcurre el film, o cualquier otro pueblito costero de pescadores en el norte uruguayo. Pocas veces se ha podido imprimir en filmico tamaño incomodidad como la que retrata Manolo Nieto y sufre "El Dévid" –estudiante universitario que vuelve al hogar tras perder una beca en Montevideo– cada vez que se cruza con el padre, los amigos, los obreros de la construcción y su novia. **NB**

La princesa de Nebraska

The Princess of Nebraska

Estados Unidos, 2007, 77', de Wayne Wang. Estreno en DVD. Un triángulo amoroso en el cual uno de los vértices se mantiene siempre oculto, en China, ya que ésta es una historia itinerante por el paisaje norteamericano pero que remite siempre a los orígenes orientales de su protagonista, una joven china embarazada que se dirige a San Francisco para (no) abortar. Cineasta camaleónico y un tanto oportunista, Wayne Wang filma imitando a Wong Kar-wai, de ahí los parecidos razonables con *El sabor de la noche*. **JP**

La profesión de Irina Palm

Irina Palm

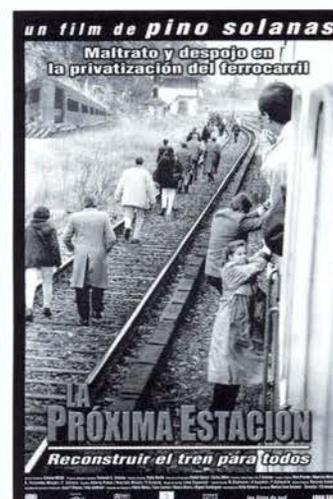
Reino Unido/Francia/Alemania/Bélgica/Luxemburgo, 2007, 103', de Sam Garbarski. De Marianne Faithfull, habría que decir. De un lado tenemos la historia de Faithfull, la abuela reconvertida en reina masturbatoria del Soho londinense; del otro, la de Garbarski, una historia de un sentimentalismo barato y conservador –la del nieto enfermo– que termina por anular la contenida provocación de la primera. Siempre es un placer ver y escuchar a la Faithfull, pero, como ocurre con alguno de sus discos, no siempre cae en las mejores manos. **JP**

La próxima estación

Argentina, 2008, 115', de Fernando Pino Solanas. En la cuarta parte de la pentalogía sobre la Argentina post crisis del 2001, encontramos a un Solanas que intensifica las facetas políticas y emocionales entre las que oscilaban sus anteriores documentales. Éste no sólo funciona como forma de denuncia, sino también, y esto es lo más llamativo, como parte de un programa político (el Tren para todos del Proyecto Sur), algo que parecía del pasado más allá de algunas experiencias con colectivos sin mayores repercusiones públicas. Como bien dice Marcos Vieytes en *EA 196*, el film muestra un gran poder de convicción y una capacidad catártica sorprendente, con largos e inéditos planos del abandono del sistema ferroviario argentino que no son otra cosa que la contracara de los números y las estadísticas. **RA**

La Rabia

Argentina, 2008, 83', de Albertina Carri. La cuarta película de Albertina Carri la confirma como una cineasta consumada, en pleno dominio de sus capacidades expresivas. El protagonista principal es el ambiente rural, aquél que en *Los rubios* implicaba resguardo y ahora es descrito como un territorio de violencia y dolor. Las sórdidas relaciones de poder y el sexo como una forma de la animalidad en lo humano van sumando capa tras capa de densidad hasta llegar a la catártica violencia final. La mirada entomológica se hace más distanciada y clínica con un preciosismo formal que no elude



audacias, como las de la banda sonora y la animación. En un año en que varios directores argentinos de la nueva generación demostraron que estaban en plena carrera, el caso de Carri demostró ser uno de los más destacados. **GN**

La ronda

Argentina, 2008, 95', de Inés Braun. Con la estructura de la película homónima de Max Ophüls de 1950, la debutante Inés Braun hace una encantadora película de amores en Buenos Aires. Grácil, liviana, con algunas actuaciones y algunas fotogenias memorables (Sofía Gala, Morán, Spregelburd, Jakob), hasta con canciones e incluso con situaciones con sabor a comedia clásica. En varios diarios la crítica la ignoró y/o la maltrató, y así, injustamente, fracasó con imprevista dureza. **JPF**

La soledad

España, 2007, 135', de Jaime Rosales. Luego de su sorprendente ópera prima, *Las horas del día*, había grandes expectativas por la segunda película del catalán Jaime Rosales. Digamos que esas expectativas se satisfacen sólo a medias, ya que la película –más allá de que fue la inesperada ganadora del premio Goya– no logra darle una auténtica consistencia dramática a las diferentes situaciones que la componen y está demasiado estirada. En cuanto al uso de la pantalla dividida (“polivisión” para Rosales), si bien en algún momento aislado funciona, parece ser más un recurso marketinero que una necesidad estética. **JG**

La visita de la banda

Bikur Ha-Tizmoret
Israel/Francia, 2007, 87', de Eran Kolirin. Una banda musical egipcia extraviada en el desierto israelí. Metáfora pequeña y grata de gente que busca su destino, tanto del lado egipcio como del israelí. Las diferencias políticas no son parte de este film recorrido por un humor melancólico, en el que la soledad, las frustraciones y las esperanzas remotas parecen equiparar a los que viven de uno y otro lado de la frontera. Una película que crece en la misma medida que su falta de pretensiones. **ER**

Lars y la chica real

Lars and the Real Girl
Estados Unidos, 2007, 106', de Craig Gillespie. De cómo impacta en un pequeño pueblo de los EE.UU. profundo la historia de amor entre Lars y una muñeca de goma. Más allá de los *clichés indie*, el humor disparatado y algunas actuaciones funcionan, pero la necesidad de un cierre lleva al psicologismo más berreta. **FJL**

Las Bratz

Bratz
Estados Unidos, 2007, 110', de Sean McNamara. En su versión de carne (poca) y hueso (estereotipado hasta la médula), las Barbies del siglo XXI dejan en el espejito de maquillar la polémica que generaban cuando plástico. Secundaria, girl power, una para todas, la mala... materias que *Bratz* no se lleva a marzo, directamente las destruye. **JMD**

Las chicas de la lencería

Die Herbstzeitlosen
Suiza, 2006, 90', de Bettina Oberli. Una adorable viejita debe luchar contra los conservadores de un pueblo alpino que quieren cerrarle su recién inaugurada tienda de lencería. Típica película para integrar a la programación de canales de cable de corte europeo. **RA**

Las crónicas de Narnia - El príncipe Caspian

The Chronicles of Narnia: Prince Caspian
Reino Unido/Estados Unidos, 2008, 144', de Andrew Adamson. Los hermanos Pevensie regresan a Narnia evidentemente crecidos, pero sorprendentemente –si juzgamos a partir de la medianía de la primera película– mucho más enérgicos. La introducción del nuevo protagonista (el príncipe del título) y, con él, una interesante galería de personajes secundarios colorea la historia con más acción, una mayor presencia de la fauna fantástica, un relato sólido y, sobre todo, ritmo. De la superficialidad de la primera quedan pocos rastros. **ML**

Las crónicas de Spiderwick

The Spiderwick Chronicles
Estados Unidos, 2008, 96', de Mark Waters. Película para chicos que no los trata de tontos. Sí lo

hicieron los que la doblaron, pero ésa es otra historia. *Spiderwick* incluye una escena con Freddie Highmore (el de *Charlie y la fábrica de chocolate*, entre muchas otras) en la que apuñala a su padre o, por lo menos, a su imagen. Y el resto no está nada mal. **JPM**

Las dos caras de la ley

Righteous Kill
Estados Unidos, 2008, 101', de Jon Avnet. *Sexploitation* (por “sexagenario”, no se hagan ilusiones) torpe de tema policial y desarrollo previsible hasta en su vuelta de tuerca: como si fuera una moneda fallada, el (in)esperado encuentro post *Fuego contra fuego* de De Niro y Pacino tiene dos caras carísimas y ningún valor. **AM**

Las vidas posibles

Argentina, 2007, 80', de Sandra Gugliotta. La Patagonia es un territorio habitual para el cine reciente. Pocos lograron asirse de sus misterios para volcarlos en el filo de sus tramas y éste no es el caso, por su falta de nervio y el desafecto que demuestra, que no corresponden al dramatismo o a la pasión de una mujer que pretende reemplazar a su marido “esfumado” por otro hombre idéntico para volver a su feliz vida anterior. Crítica no tan a favor en *EA 189*. **AGUSTÍN CAMPERO**

Lejos de ella

Away from Her
Canadá, 2006, 110', de Sarah Polley. Parece mentira que la adorable chiquilina que bailaba como loca y nos dejó boquiabiertos en las fiestas de Mar del Plata sea la directora de *Lejos de ella*, película con una madurez que sorprende. Este relato sobre una anciana con Alzheimer no comparte la frescura del “bailecito Sarah Polley”, pero la joven directora maneja un tema complicado como la enfermedad en cuestión con hidalguía y ubica a *Lejos de ella* en las antípodas de *El hijo de la novia*. **NB**

Leonera

Argentina/Corea del Sur/Brasil, 2008, 113', de Pablo Trapero. Toda la carne al asador. Sangre, sudor y lágrimas. Trapero y su compañera, productora y protagonista

Martina Gusmán dejan la vida para hacer subir un par de escalones al cine argentino. El paso carcelario de una mujer primero embarazada y luego madre se entrelaza con la incertidumbre de su culpabilidad, de su futuro, de su hijo y de los vínculos sociales que se conforman en el penal, algo así como una familia, tema que cruza la filmografía del director. Puro Trapero: no sólo por la solidez del punto de vista y sus habilidades como cineasta, sino también por la suspensión del juicio valorativo extra cinematográfico y el nervio vital con que cuenta sus historias. **AC**

Licencia número uno

Argentina, 2008, 70', de Matilde Michanié. Un tiempito antes de la paliza que le propinó a la Locomotora Olivares, la enorme Tigresa Acuña llegó al cine con un documental pequeño y humilde, pero que da el peso para medirse con la figura de la deportista más carismática del país. Matilde Michanié le permite a la boxeadora contar su emotiva vida y así captura la esencia de la Tigresa; tal vez por eso se sienta que la película pierde por KO cada vez que ella no está presente para defenderla. **NB**

Liverpool

Argentina/Francia/Holanda/Alemania/España, 2008, 84', de Lisandro Alonso. ¿Por qué vuelve Farrel a su hogar en Tierra del Fuego? La pregunta se desarrolla en la primera hora del film, cuando el personaje camina por la nieve y Alonso vuelve a declarar que concibe el cine de una manera musical, donde los tamaños del plano y sus duraciones son el soporte del relato. La respuesta se sugiere en los últimos veinte minutos, cuando el protagonista ha abandonado la cámara y los habitantes del poblado comienzan a lidiar con lo que fue su presencia. Liverpool es una ciudad portuaria inglesa, en la que el marino Farrel compró un llavero en uno de sus viajes. En el final, ese llavero queda en su pueblo de origen, como Rosebud, rodeado por la nieve. **TB**

Lluvia

Argentina, 2008, 110', de Paula Hernández. Cuando llueve, el mundo se divide en dos: quienes

usan paraguas y quienes no lo usan. Roberto y Alma se conocen en medio de una lluvia torrencial, atascados en el tránsito. Ellos se gustan, se conectan, pero Alterio y su personaje aburren (aunque Bertuccelli y el suyo no tanto). Entonces, la historia, que prometía bastante, termina demasiado seca: esta película usa paraguas todo el tiempo y, cuando por fin se anima a mojarse, sale el sol. JGP

Lo que sé de Lola

Francia/España, 2006, 112', de Javier Rebollo. Cuando vi esta película en el festival de San Sebastián, algunos colegas españoles mostraron –sin que yo entendiera el porqué– un moderado entusiasmo por ella. Es un relato poco novedoso sobre un francés solitario y reprimido que, a la muerte de su madre, se convierte en *voyeur* de los actos de una vecina española. Lejos de proponer ninguna reflexión sobre el tema, el film es un ejercicio manierista e impostado que no logra nunca transmitir el menor vestigio de emoción. JG

Locura de amor en Las Vegas

What Happens in Vegas
Estados Unidos, 2008, 99', de Tom Vaughan. No soy la persona ideal para hablar de comedias románticas: no tengo criterio, el 80% de ellas me gustan. El clima ligero y burbujeante que generan me resulta irresistible. Nunca nada es demasiado grave. *Locura de amor en Las Vegas* no es la excepción. El punto de partida es ridículo, hay una pareja desapareja obligada a convivir, ex novios que se van y vuelven, buenos actores y casi todo lo que suele haber en comedias románticas. La película no hace nada especialmente mal, y con eso alcanza. ES

Los crímenes de Oxford

The Oxford Murders
España/Reino Unido/Francia, 2008, 107', de Álex de la Iglesia. Atado a la letra de la premiada novela de suspenso de Guillermo Martínez, Álex de la Iglesia entrega una película traslúcida, achatada y cansina, que no se parece a nada de lo que ha hecho antes, ni siquiera a su adaptación catastrófica previa, *Perdita Durango* (de 1997), a la que aún hoy asiste el beneficio de la exuberancia. El

director se sube sin convicción a esos enigmas insignificantes que son resueltos a golpes de manuscritos secretos, y el resultado es un poco mejor que *El código Da Vinci*. MP

Los dueños de la noche

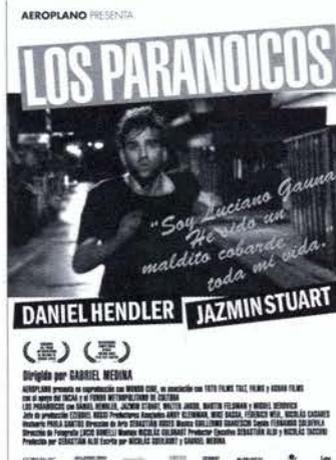
We Own the Night
Estados Unidos, 2007, 117', de James Gray. Lo mejor de Gray es su capacidad para tomarse su tiempo en la descripción de los protagonistas, sin resignar vigor narrativo. En ese sentido, la primera mitad de la película es notable. El personaje que interpreta Joaquin Phoenix tiene un nivel de ambigüedad poco habitual en este tipo de producciones. Luego, la película pierde sutileza y cae en excesos poco orgánicos. Sin embargo, el balance general da una buena película de personajes. JV

Los expedientes secretos X - Quiero creer

The X-Files: I Want to Believe
Estados Unidos/Canadá, 2008, 104', de Chris Carter. La segunda película de *Los expedientes X* llegó sin avisar, por lo bajo, varios años después del final de una serie que fue grande a lo largo de cinco temporadas y una película y después cayó. La trama "policial" podría pertenecer a un episodio mediocre de alguna de las últimas temporadas de la serie o, peor aún, de *CSI*. Pero, a pesar de eso, la película esconde, en la relación entre Mulder y Scully, una enorme historia de amor digna de un Baz Luhrmann. JPM

Los extraños

The Strangers
Estados Unidos, 2008, 85', de Bryan Bertino. *Los extraños* sobresale bastante de la catarata de películas de terror que se estrenan cada año. Sobresale porque trabaja a partir de la idea de lo siniestro ubicado fuera de campo, y en este caso el fuera de campo es total. La casa de los protagonistas se ve rodeada por unos seres extraños que causan pánico, pero lo peor es que el director también deja afuera –de la casa, del campo– cualquier tipo de motivación; nunca sabemos por qué esos seres están ahí, ni los espectadores ni los protagonistas. Un terror que atrapa e interesa. MG



Los falsificadores

Die Fälscher
Austria/Alemania, 2007, 98', de Stefan Ruzowitzky. En la línea de otras películas recientes (*La caída*, *Sophie Scholl*, *La vida de los otros*) exponentes de una diluida mala conciencia teutona, este film, centrado en un judío que trabajó para los nazis como falsificador de dinero, aporta poco para una profunda comprensión de esos oprobiosos años. Una película opaca y sin vuelo, con una buena actuación del protagonista, y en la que lo más rescatable son los tangos que interpreta el enorme Hugo Díaz en la banda sonora. JG

Los fantasmas de Goya

Goya's Ghosts
España/Estados Unidos, 2006, 114', de Milos Forman. Estreno en DVD. Ambición y alegoría en todo su metraje exuda esta obra excesiva que conjuga pretensiones de *qualité* con arbitrariedades y disparates inconcebibles. Tanta seriedad, importancia y grandilocuencia en este pastiche generan un involuntario efecto cómico. FJL

Los paranoicos

Argentina, 2008, 102', de Gabriel Medina. La aparición en el cine argentino de un gran narrador. Lo notable es que la ductilidad natural de Medina para la narración no impide que la historia parezca fluir como a la deriva, llevada por la fuerza y complejidad de los personajes y no por mecanismos impuestos a la fuerza desde el guión. Lo que no creo, al contrario de lo que se ha dicho, es que se trate de una comedia. Yo la veo, a pesar del logrado humor de varias escenas, como una mirada oscura sobre una generación, un grito de desesperación valiente y profundo. También es una gran historia de amor, una reflexión sobre la identidad y la creación artística y un llamado emocionante a perder y dejar atrás los miedos que nos atan. JV

Los superagentes: nueva generación

Argentina, 2008, 90', de Daniel De Filippo. Lo mismo que antes pero con un poquito más de ritmo. Agentes secretos a la argentina, con escenas de acción aburridas

y humor que causa vergüenza ajena. Un fracaso comercial previsible y justificado: aunque no parezca, por lo menos para el cine comercial, al público no le alcanza con dos o tres caras de la televisión y un par de autos corriendo en una ruta. **LMD'E**

M

Madagascar 2

Madagascar: Escape 2 Africa
Estados Unidos, 2008, 89', de Eric Darnell y Tom McGrath. Al igual que la primera parte, esta segunda no funciona jamás en términos de relato: los animalitos quieren volver a Nueva York y terminan en África, quieren demostrar que son valientes y les cuesta mucho, etc., etc. *Who cares!* Hay tal cantidad de buenos chistes y gags gloriosos en el camino que casi casi se le perdona no parecerse en nada a una película (sobre todo porque jueves a jueves hay "artefactos" que parecen películas, pero el contenido neto de satisfacciones está muy por debajo de *Madagascar 2*). **MP**

Mamma mia! La película

Mamma Mia!
Estados Unidos, 2008, 108', de Phyllida Lloyd. Se sabe que los temas de ABBA levantan cualquier fiesta. Esta fuerza astral no traspasa *Mamma mia*, película que apenas despega con canciones peligrosamente bellas como "Slipping through my fingers". Un engendro ilustrado con paisajes de escritorio de PC que cree avanzar a partir de un misterio (¿quién será el padre de la protagonista?). Misterio que, por otra parte, a nadie le interesa develar. **LLI**

Manuale d'amore

Italia, 2005, 116', de Giovanni Veronesi. Un exitazo en Italia. Cuatro historias "de pareja": enamoramiento, crisis, cuernos, etcétera. Gritona, recargada, obvia, cursi, ramplona, con momentos grasunos de esos que el mal cine italiano comercial entrega con especial fruición. **JPF**

Matar a todos

Uruguay/Chile/Argentina, 2007, 97',

de Esteban Schroeder. Mediocre telefilm sobre el caso Berríos. ¿No saben qué es el caso Berríos? Busquen en Wikipedia, tómense 10 minutos y lean. La operación será más rica y más interesante –incluso les dará más a pensar– que ver esta película que mezcla lo peor del thriller político con una trama de ficción irrelevante y redundante. **LMD'E**

Max Payne

Estados Unidos/Canadá, 2008, 100', de John Moore. Un cóctel un tanto indigesto de policial, ciencia ficción, terror y algunas gotas de teoría de la conspiración. El enemigo está en casa, sí, pero también dentro de una película que lo cede todo a la (escasa) inspiración del diseñador de producción. **JP**

Meteoro

Speed Racer
Estados Unidos/Alemania, 2008, 135', de Larry y Andy Wachowski. *Meteoro* es un trip lisérgico que no le tiene miedo al ridículo porque lo desconoce. Los hermanitos Wachowski fueron fieles a la serie y nos entregaron una película en la que, más que el verosímil, lo que no existe es el sentido común. Así de libre es *Meteoro*, y, de tan libre que es, puede generar las adhesiones y los rechazos más encendidos. Cuenten a ésta como una de las adhesiones a la película mainstream más visualmente creativas (virtuosas, qué va) en muchísimo tiempo. **JPM**

Mi hermano es hijo único

Mio fratello è figlio unico
Italia/Francia, 2007, 108', de Daniele Luchetti. Las desventuras familiares y amorosas de dos hermanos se cruzan con la historia política de Italia allá por los sesenta. Todo se encuentra en movimiento, y la película se hace eco de este bullir gracias a la frescura de las actuaciones y a su agilidad narrativa. Motivos éstos más que suficientes para rescatar y destacar este estreno itálico, además del hecho de que es imposible no sucumbir a la verborágica simpatía de su protagonista. **MO**

Mi mascota es un monstruo

The Water Horse: Legend of the Deep
Estados Unidos/Reino Unido, 2007, 111', de Jay Russell. Algo así como

E.T. en el Lago Ness, este film es infantil en el mejor sentido de la palabra: coloca la infancia como punto de vista dominante y permite que, a través de ella, los acontecimientos del mundo "real-histórico" (aquí el contexto es la Segunda Guerra Mundial) adquieran el mismo tono fantástico que la premisa (un chico tiene como mascota a un cachorro de Nessie). Más allá de ciertos lugares comunes casi insalvables, el tono agradable de cuento de hadas permite transitar con alegría las imágenes del film. **LMD'E**

Mi mejor amigo

Mon meilleur ami
Francia, 2006, 94', dirigida por Patrice Leconte. Leconte está para cualquiera; Daniel Auteuil, también. Película de pareja despereja, su historia intenta demostrar el valor de la amistad entre dos tipos: el primero, un asco de persona; el otro, un pan de Dios. Una verdadera pelotudez, si disculpas mi francés. **DB**

Mi nombre es August Rush

August Rush
Estados Unidos, 2007, 114', de Kirsten Sheridan. Un Oliver Twist refrito, con superpoderes musicales, intenta –a fuerza de componer sinfonías y poner carita de nene bueno– encontrar a sus padres, que lo abandonaron en medio de un despropósito apenas con forma de película. No hay música que pueda suplantar la falta de un buen relato. **ML**

Mi novia Emma

Prête-moi ta main
Francia, 2006, 90', de Eric Lartigau. Otra comedia francesa que logra arrancar un par de sonrisas gracias al timing de su primera parte y el carisma de Charlotte Gainsbourg. Sin embargo, ¿hasta cuándo seguiremos manteniendo esta cuestión del "concepto" –en este caso, "novia alquilada para la ocasión"– por encima de cualquier otro recurso cinematográfico? **DB**

Misión Babilonia

Babylon A.D.
Estados Unidos/Francia, 2008, 90', de Mathieu Kassovitz. El factor Mr. Ed (¡caballo con voz!) de Vin Diesel terminó siendo un recurso no renovable. El 2008 lo encuentra en plena acción católica y dis-

tópica: una de tiros con más rosarios que pólvora, analogías con elegidos y otras misas anabólicas en suntuosidad y carentes de grasa. **JMD**

Miss Potter

Estados Unidos/Reino Unido, 2006, 92', de Chris Noonan. Otra más de la Zellweger haciendo mohines hasta el hartazgo del más paciente de los espectadores. Esta vez, en la piel de la ilustradora y escritora infantil Beatrix Potter, le quita a su personaje todo el feminismo y la independencia que no le habían sustraído antes director y guionista. **ML**

Motivos para no enamorarse

Argentina, 2008, 90', de Mariano Mucci. Improbable historia de amor entre telefonista de call center (Cid) y artista jubilado (Marrale). No molestan tanto los lugares comunes y la ausencia de verdaderos momentos de humor en esta comedia romántica como la falta de química entre los protagonistas. **FL**

Muerte en la granja

Black Sheep
Nueva Zelanda, 2006, 87', de Jonathan King. A no dejarse engañar, que ésta no fue ni la *Mal gusto* ni la *Diabólico* para una nueva generación. A pesar de cierto espíritu afín a las baratísimas óperas primas de Peter Jackson y Sam Raimi, esta historia de ovejas mutantes es bastante más prolija y menos libre que cualquiera de aquéllas. O, en el mejor de los casos, se les parece un poco pero llegó entre 20 y 25 años tarde, haciendo de su único, estirado, repetitivo chiste una cosa más bien aburrida y con olor a ya muy vista. (La crítica en *EA* en el momento del estreno fue a favor). **MK**

Muerte en un funeral

Death at a Funeral
Estados Unidos/Alemania/Gran Bretaña/Holanda, 2007, 90', de Frank Oz. Avergonzado debe usted estar, señor Frank Oz, responsable del enorme Yoda y creador de maravillas como *La tiendita del horror*, *Dos pícaros sinvergüenzas* y *¿Qué tal Bob?*. El director volvió a la senda del éxito con su peor comedia, tal vez una de las más odiosas del año, en una película hecha en un evidente piloto

automático que sólo puede robarse una leve sonrisa de compromiso en la sobredosis de un enanito simpatiquísimo. **NB**

N

Naturaleza muerta

Sanxia haoren
China/Hong Kong, 2006, 111', de Jia Zhang-ke. Estreno en DVD.
Naturaleza muerta cuenta las ventajas y desventajas de la llegada de la modernidad a un pueblo de China. A partir de varias y pequeñas historias vemos cómo se va construyendo la represa de las Tres Gargantas. Filmar un mundo en tránsito, en construcción o en deconstrucción no es fácil; sin embargo, el director elige unas imágenes que destilan belleza y emoción. Jia Zhang-ke logra erigirse como un gran director con una fuerte conciencia social capaz de registrar los cambios en su país sin olvidar su propia tradición, sus raíces, su idiosincrasia y, a la vez, sin olvidarse la esencia del buen cine. **MG**

Navidad sin los suegros

Four Christmases
Estados Unidos/Alemania, 2008, 88', de Seth Gordon. Comedia que la juega de incorrecta y al final termina mostrando la hilacha moralista. Con chistes un poco crueles, cuenta en su elenco con algunos secundarios famosos. Si algo la justifica, es el oficio de Vaughn y cierto encanto de la Witherspoon. **RA**

No mires para abajo

Argentina, 2008, 85', de Eliseo Subiela. Una película con muchas escenas de sexo. Ninguna de ellas excita siquiera la curiosidad. Filmada con el acostumbrado estilo publicitario de Subiela, con secuencias fantásticas que parecen de póster de colectivo y enamorados en zancos, quizás tiene como mérito la falta total de pruritos. Pero eso no la hace recomendable. **LMD'E**

No ser Dios y cuidarlos

Argentina, 2008, 84', de Juan Carlos Andrade y Dieguillo Fernández. Lo interesante de este documental sobre estudiar en la cárcel son las entrevistas a Sergio Schoklender, preso fundador del Centro

Universitario Devoto, y al Dr. Eugenio Zaffaroni, juez de la Corte Suprema. Sus testimonios son sagaces y sus posturas, similares. **ML**

No te metas con Zohan

You Don't Mess with the Zohan
Estados Unidos, 2008, 113', de Dennis Dugan. Volvió Adam Sandler en gran forma. *Zohan* es la mirada más rigurosa, comedia interpuesta, sobre ese conflicto de Medio Oriente en el cual "pelean hace dos mil años, no puede durar mucho más". Película contra el racismo, la segregación, el capitalismo salvaje (o más bien el egoísmo salvaje), reduce todos los discursos alrededor de la "patria" a lo que son: boludeces. La única forma de decir la verdad es con la risa. La pelea final es una de las escenas más cómicas y tiernas del año. **LMD'E**

Noches de tormenta

Nights in Rodanthe
Estados Unidos/Australia, 2008, 97', de George C. Wolfe. Comidilla kitsch. Dramón incomparable. Historia de "amor maduro" entre Richard Gere y Diane Lane. Filme culposo e irresoluto que ni siquiera logra sostener su aceitosa premisa de que "a veces la vida te da una segunda oportunidad para enamorarte". Y bué... **LLI**

Nos otros

Argentina, 2008, 80', de Daniel Raichijk. Estreno en DVD.
Documental de estética televisiva (cruza de *TVR* con *Telenoche investiga*). Entrevistas que aportan poco, material de archivo conocido y Eugenio Zaffaroni descerrajando frases sentenciosas, ocupando el lugar de Julio Bazán. Mucha demagogia, poco cine. **FJL**

Norma Arrostito, la Gaby

Argentina, 2008, 90', de César D'Angiolillo.

Nuevo mundo

Italia/Francia, 2006, 112', de Emanuele Crialese. Estreno en DVD.
En esta película que parece inspirada en la mejor época de los Taviani, a Crialese le falta la dimensión poética de los hermanos. Para contar esta historia de pobres italianos emigrantes, recurrir a alegorías pomposas y grandilocuentes, ajenas al tono realis-

ta con que sostienen los pasajes más interesantes. Hombres sumergidos en un mar lácteo y hortalizas gigantes son propios de un realismo mágico trasnochado en el que la película pierde el rumbo. **ER**

O

Odette, una comedia sobre la felicidad

Odette Toulemonde
Francia/Bélgica, 2006, 100', de Eric-Emmanuel Schmitt. Schmitt es un escritor teatral que parece grosso, ché. Cuando su personaje lee en una novela que la protagonista "se siente volar", ella se eleva. Schmitt lo llama "realismo mágico"; en el barrio le dicen "cretinismo". Sin embargo, se le coló algo humano que hace que el film valga –apenas– la pena: Catherine Frot parece estar viva en medio de este film muerto. **LMDE**

Offside

Irán, 2006, 93', de Jafar Panahi.
Autor de algunos títulos muy atractivos que lo ubicaban, dentro del cine iraní, en el escalón inmediato por debajo de Abbas Kiarostami, el director elige aquí un trazo decididamente grueso y sin matices para denunciar un aspecto importante de la vida en la sociedad iraní: la discriminación hacia las mujeres, expuesta a través de los impedimentos que sufre una muchacha para poder ver un partido de fútbol. Un claro paso atrás en la carrera de un realizador con una filmografía que era, hasta esta película, muy interesante. **JG**

Olga, Victoria, Olga

Argentina, 2006, 87', de Mercedes Farriols. Una adolescente tiene un accidente y eso lleva a la mezcla de tres capas de tiempo distintas en la memoria = Resnais pasado por agua, berreta pretensión feminista, actores que vociferan, escenas grotescas y acabado de telefilm. De San Luis Cine. **FK**

P

Paisito

Uruguay/España/Argentina, 2008,

88', de Ana Díez. Que este film sea un poco más simpático que otros sobre dictaduras (en este caso, es uruguayo, pero no difiere demasiado de la argentina) no implica que no incurra en dos errores. El primero, formal, es el hecho de que todo se resuelve en los diálogos. El segundo, ideológico –y relacionado sin dudas con el primero–, es que termina abonando inconscientemente la teoría de los dos demonios. Los actores hacen un poco más llevadero el trámite. **LMDE**

Palabra por palabra

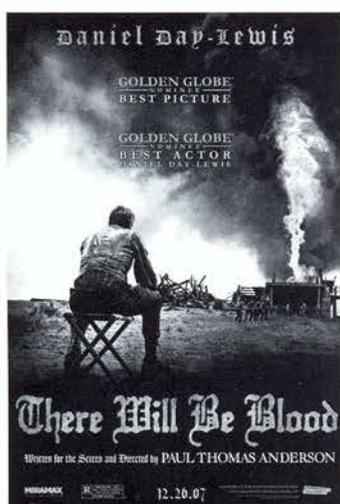
Argentina, 2007, 104', de Edgardo Cabeza. Malvinas en 1982 o Crimea en 1854, cualquier ámbito bélico es, en manos de Cabeza, un hervidero para poesías visuales sacadas de la papelera de reciclaje de Subiela y declamaciones que hacen de *Iluminados por el fuego* algo así como *Fuimos los sacrificados*. **JMD**

Paranoid Park

Francia/Estados Unidos, 2007, 85', de Gus Van Sant. Estreno en DVD.
Van Sant vuelve a sus adolescentes monosilábicos y conflictuados. Andan en skate, van al mall, evaden a sus padres y... se involucran en accidentes letales mientras buscan un colocón. Van Sant toma distancia, hace con ellos un collage posmo, corta y pega canciones con efecto anempático y las engancha a ralentis primaverales. *Paranoid Park* es más explícita que *Elephant*, pero también más juguetona, más ambigua. El director no amplía fronteras, juega dentro de sus códigos y hace lo que sabe. Siempre hay un gesto juvenil, un plano etéreo (patinetas que vuelan por los aires a paso de tortuga), un quiebre en el orden narrativo que elevan al director por sobre la media y que enaltecen su producción. **GS**

Pasión al atardecer

Evening
Estados Unidos/Alemania, 2007, 117', de Lajos Koltai. Hay dos tiempos narrativos planteados –el pasado romántico de una madre moribunda y el presente conflictivo de dos hijas tratando de entenderse– que se entremezclan al tuntún en un relato que quiso suplir la falta de ideas con un



Petróleo sangriento

There Will Be Blood
Estados Unidos, 2007, 158', de Paul Thomas Anderson.

Hay muchas formas de calificar esta adaptación libre de la novela de Upton Sinclair; quizás la más correcta sea simplemente usando la palabra "ridícula". Paul Thomas Anderson nunca fue un cineasta sobrio, pero sus excesos se compensaban con su infinita ambición. Acá, la cárcel de la cual no puede salir, por más fuegos involuables que prenda, es la de la alegoría: los Estados Unidos naciendo en un magma entre los negocios y la religión. Las referencias a la actualidad son tan obvias como poco iluminadoras. **GN**

Se ha dicho que *Petróleo sangriento* escribe sus verdades en mayúscula; se ha desestimado la actuación de Daniel Day Lewis por megalómana y excesiva. Anderson sabe lo que quiere decir, lo dice, y para hacerlo orquesta y satura todas las variables de la puesta en escena. Los hombres gritan, la cámara enfatiza y la música, como en las grandes películas operísticas, amplifica lo que pasa en la imagen. En el centro está el país, el personaje, la furia. **TB**

elenco femenino lleno de nombres. **ML**

Persépolis

Francia/Estados Unidos, 2007, 96', de Vincent Paronnaud y Marjane Satrapi. Basada en un cómic realizado por una de las directoras (Marjane Satrapi), en el que cuenta su vida en Irán y su exilio europeo, *Persépolis* representa una lección de historia al mismo tiempo que un fascinante viaje personal. La pequeña Marjane y su gusto por ABBA y el rock muestran un Irán distinto, tan alejado del distanciado desdén de CNN como de las ásperas aventuras circulares de Abbas Kiarostami. La animación es simple, caricatural, de trazos gruesos, a años luz del creciente mimetismo del mundo digital; sin embargo, logra una emocionante eficacia en la humanización de sus personajes, especialmente el de la propia Marjane y el de su adorable abuela. Una de las grandes películas del año. **GN**

Planet Terror

Estados Unidos, 2007, 105', de Robert Rodriguez. Ésta es la película frívola del combo *Grindhouse* que se completa con *Death Proof*, de Tarantino. Por eso también es la más festiva, simpática y ligera de las dos, la que no quiere –ni puede– ser más de lo que es: algo así como una versión pop –en su variante superficial– de *Tren de sombras*, de José Luis Guerín, cuyo sentido radica en la simulación de ser un film viejo con todas las marcas físicas y los saltos narrativos que el tiempo imprimió en el celuloide y en la estructura narrativa, más unos cuantos anacronismos tecnológicos, menos sexualidad y carne de las que se suponen y bastante gore creativo. Lo mejor es el trailer de la todavía inexistente *Machete* (dicen que ya la está filmando), pero en algunas salas no lo dan. **MV**

Por sus propios ojos

Argentina, 2008, 78', de Liliana Paolinelli. Ficción sobre las mujeres de los presos con el plano más incómodo y poderoso del año, película compleja sobre la puesta en escena de un documental, banda sonora que instala otro idioma –el cordobés– en el

panorama del cine nacional y largometraje que se hace cargo del insulto que le gritan a las protagonistas en la apertura ("metete la cámara en la concha") y lo transforma en punto de vista. Una de las mejores del año, y no hablo sólo de las nacionales. **MV**

Posdata: Te amo

P.S. I Love You
Estados Unidos, 2007, 126', de Richard LaGravenese. Una película que no va. Ni a Irlanda ni a ninguna parte. Ni siquiera a la laguna de Lobos. Tampoco la salva su plantel de actrices, a conciencia seleccionadas: ni Hilary Swank (elegida por prestigiar el presente del cine), ni Lisa Kudrow (por su cercana impronta televisiva), ni Kathy Bates (por tradición y en rol de madre). Ni siquiera una diosa como Gina Gershon, tan tontamente desaprovechada que dan ganas de llorar. **LI**

Promesas del Este

Eastern Promises
Reino Unido/Canadá/Estados Unidos, 2007, 96', de David Cronenberg. Cronenberg lo hizo de nuevo. Como en su anterior *Una historia violenta*, el gran director canadiense logra aunar sus intereses temáticos y estilísticos con una plataforma narrativa aparentemente más convencional, recuperando de paso una manera de entender la violencia física que parecía perdida (la del baño turco es, sin dudas, la escena sangrienta del año). Mafia rusa, descontrol sexual, represiones varias y un Viggo Mortensen en excelente forma actoral dan forma a un cuento de hadas moderno que hace de las calles de Londres un ámbito de oscuridad y corrupción. La Nueva Carne está más viva que nunca. **DB**

Propiedad Privada

Nue propriété
Luxemburgo/Bélgica/Francia, 2006, 95', de Joachim Lafosse. Dos hermanos grandulones no aceptan la separación de sus padres y se aferran a la mamá cual niños a juguetes que no quieren prestar. Entonces todo se dramatiza y se enrosca y se estira y se rompe con tan poca sutileza que hasta Freud se aburriría con esto. **JGP**

Puerta 12

Argentina, 2008, 90', de Pablo Tesoriere. La tragedia de la cancha de River cumplió treinta años y merecía una película recordatoria, pero no será este superficial y pseudoperiodístico documental que acumula testimonios poco interesantes y escaso material de archivo. Uno de los tantos puntos frágiles de *Puerta 12* es su incapacidad para construir algo diferente a la noticia publicada en el diario de ayer. **GJC**

Puntos de vista

Vantage Point
Estados Unidos, 2008, 90', de Pete Travis. De *Rashomon* poco y nada hay en este thriller político sobre un magnicidio narrado a partir de las miradas de ocho personajes involucrados en el asunto. Si hay algo para rescatar de *Puntos de vista*, es que el nombre de Akira Kurosawa fue invocado, por más que haya sido en vano, en casi todo medio de comunicación que cubrió los estrenos del año. **NB**

Q

Quantum of Solace

Estados Unidos/Reino Unido, 2008, 106', de Marc Forster. Cada vez que escucho o leo que Forster tiene un estilo, busco en el sitio de la RAE a ver si la nueva acepción de "estilo" es "discapacidad filmica". En dos horas, Bond pasa de reventar asesinos impresionantes a casi ser reventado por dos canas bolivianos con la inteligencia del Comisario de Hijitus. Eso cuando las escenas de acción "a lo Bourne" se entienden. El pobre Daniel Craig trata de poner algo de dignidad en esta bazofia mal filmada, peor montada e incomprensible. Amalric, por lo menos, hizo unos mangos. **LMD'E**

Quémese después de leerse

Burn After Reading
Estados Unidos/Reino Unido/Francia, 2008, 96', de Ethan y Joel Coen. Los Coen la pifiaron. Se hicieron los graciosos con conciencia política y no les salió del todo. ¿El resultado? CIA, información filtrada, americanos en la embajada rusa, infidelidades, paranoias, citas a ciegas. Y, en el

medio, Clooney, Pitt y Malkovich en un relato multiuso con varias sobreactuaciones, pocos buenos momentos y algún personaje rescatable. Mucho famoso, mucho famoso, pero al final esto es un "juego de las estrellas" con tropezones y caídas para el campeonato. JGP

Quiero robarme a la novia

Made of Honor
Estados Unidos/Reino Unido, 2008, 101', de Paul Weiland. Muy mal: hasta la belleza de Michelle Monaghan está desaprovechada en esta comedia romántica que afana su argumento de *La boda de mi mejor amigo*, y que se olvida casi entera a la semana, con la excepción de un solo, único chiste verbal (algo acerca de falsos príncipes encantados que "cagan unicornios") que merecía una película mejor. MK

R

Rambo, regreso al infierno

Rambo
Estados Unidos/Alemania, 2008, 91', de Sylvester Stallone. La última película de Stallone no es ninguna pavada. Es mala, pero logra momentos de abstracción comparables a Jackson Pollock, sólo que John Rambo pinta con brocha gorda desde una tanqueta con su mortero, y todavía no salió de su monocromía en rojo. Si aceptamos esas condiciones y no le pedimos corrección política, podemos disfrutar un poquito del *return of the native*. Coherencia no le falta, lo que pide a gritos es una (otra) idea sobre el mundo. FK

Rancho aparte

Argentina, 2007, 90', de Edi Flehner. Comedia que cree que todos los pobres son idiotas, que ser gracioso es ser cruel con los personajes y que ser cinematográfico es meter la cámara en los lugares más raros posibles. HS

Red de mentiras

Body of Lies
Estados Unidos, 2008, 128', de Ridley Scott. ¿Qué dice Ridley Scott sobre el terrorismo, la intervención norteamericana y los horrores múltiples de Medio Oriente?

Que las decisiones las toman dos o tres tipos, uno desde una piletta en Washington, otro desde una piletta en Teherán y otro desde una piletta en Ammán. Que mientras tanto mueren varios otros. Que sólo hace falta un poco de sentido común para darse cuenta de que es mejor enamorarse de una enfermera iraquí. TB

Regresados

Argentina, 2007, 92', de Cristian Bernard y Flavio Nardini. ¿Vieron esas cenas de fin de año con los compañeros de la oficina, más o menos cuando cada uno ya tiene tres cuartos litros de cerveza encima? ¿Vieron los chistes sobre el país y las minas (nunca mujeres)? Bueno: junten una buena cantidad, fotografíenlos como sea y tienen algo parecido a *Regresados*. Y con un poco más de gracia. LMD'E

Retiro

Argentina, 2007, 50', de María Meira. Hay algo de Sokurov, y no sólo por el tema (una familia que cuida a un anciano con una enfermedad terminal), en esta película, especialmente en lo que responde a la observación cuidadosa de los gestos, en la interrogación constante respecto de qué límites se pueden cruzar o no a la hora de mostrar. El trabajo de Meira consiste en encontrar una especie de gracia en momentos que parecen los más dolorosos de un ser vivo. En la mayor parte del metraje, lo logra. LMD'E

Retrato de amor

Silk
Canadá/Francia/Italia/Reino Unido/Japón, 2007, 107', de François Girard. En el siglo XIX, un joven indeciso entre su joven y bella esposa francesa y la exótica y hermosa concubina japonesa. Un director indeciso entre contar algo o sólo filmar lindos planos. No se pudo decidir y, por lo tanto, no puso ni lo uno ni lo otro. ML

Reyes de la calle

Street Kings
Estados Unidos, 2008, 109' de David Ayer. David Ayer la pegó al escribir *Día de entrenamiento*, y ahora vuelve al género policial callejero con esta soporífera historia sobre un policía sucio que quiere limpiarse y sacar la basura del cuer-

po entero. Todo lo sólido de Bruce Willis en *16 calles* se desvanece en el alcohólico que interpreta aquí el flojo Keanu Reeves. NB

RocknRolla

Reino Unido, 2008, 114', de Guy Ritchie. Guy Ritchie cancherea hasta el extremo. Y eso no es novedad, pero acá se preocupa tanto por lo cool de la música, los planos y el montaje que, entre sexo, droga y rock and roll, se olvida de dirigir, de montar y hasta de poner en escena. JGP

Rojo como el cielo

Rosso come il cielo
Italia, 2006, 96', de Cristiano Bortone. La torpeza sentimentaloid impone su tono y arruina la armonía que pudo tener la historia de un niño que, al quedarse ciego, crea un mundo desde el sonido. Y más arruinada queda esa armonía si sabemos que ese niño existe, se llama Mirco Mencacci y hoy se dedica al sonido en el cine. JGP

S

S.O.S. Ex

Argentina, 2008, 80', de Andrés Tambornino. La idea de una comedia que transcurre en un velero a la deriva con dos parejas adentro parece irresistible, pero no basta con buenas intenciones. Las situaciones humorísticas devienen de chistes ramplones, los diálogos parecen librados al buen criterio de los protagonistas y el entorno del Río de la Plata (en tanto parte constitutiva de la puesta en escena) es desaprovechado como límite y como posibilidad de libertad. Crítica bastante favorable en EA 193. AC

Saint Ralph

Canadá, 2004, 98', de Michael McGowan. Si usted no cree en milagros, esta película no lo va a ayudar. Cuenta la historia de un chico de 14 años que cree que si gana una maratón su mamá enferma va a salir del coma. En el transcurso del film le pasan peores cosas que a Andrea del Boca en *Papá Corazón*. Y, cuando termina, uno piensa "pobre Ralph, qué santo". El verdadero

santo –si se la bancó hasta los títulos– es el espectador. LMD'E

Se busca

Wanted
Estados Unidos, 2008, 110', de Timur Bekmambetov. Film de acción que cree que generar adrenalina es mover históricamente la cámara y meter muchos ralents de gente que cae muerta, y que sólo sirve para comprobar que Angelina Jolie no puede actuar en una película buena. HS

Sentencia de muerte

Death Sentence
Estados Unidos, 2007, 106', de James Wan. Al Kevin Bacon ABC1 unos pandilleros le matan al hijo prodigio. ¡Pues, catacrocker! "Papi, ¿preferirías que hubiera muerto yo?", estereotipos que quieren ser editorial y acción granulada (por falta de consistencia y en fotografía): una herejía contra San Charles Bronson. JMD

Sex and the City

Estados Unidos, 2008, 145', de Michael Patrick King. La serie cumplía con creces su propósito: pasablemente divertida, aceptablemente provocadora y episodios cortos, muy cortos. Nada de esto se conserva en la traslación fílmica. En realidad es lo opuesto: aburrida, conservadora y larga, muy larga. JP

Shara

Sharasojyu
Japón, 2003, 100', de Naomi Kawase. Uno de los grandes acontecimientos cinematográficos del año fue el estreno en 35mm de *Shara*, la maravillosa película de Naomi Kawase. La historia de una familia que sufre una inesperada e incomprensible pérdida, la lucha por la restitución de la cotidianidad y la reconstrucción de los lazos familiares es contada con un pudor y una delicadeza que no por ser sobria en sus formas deja de ser infinitamente emocionante. La cámara de Kawase es un lápiz ingrávido, que flota en el aire y rodea con cariño y dulzura a los personajes, registrando instantes de pura belleza con naturalidad, sin alardes. La escena del baile grupal en la lluvia es uno de los más grandes momentos de la historia del cine y aparece aquí, en esta

película pequeña y enorme, que pasó casi inadvertida, como un rey de incógnito, por algunas semanas en nuestra cartelera. Quizás sea la mejor obra de Naomi Kawase. **GN**

Shine a Light

Estados Unidos/Reino Unido, 2008, 122', de Martin Scorsese. A los viejos se los ve muy felices en el escenario religioso de Scorsese, y da la impresión de que tocan mejor ahora, en comparación con las dos veces que anduvieron por acá. Jagger no para de moverse, Richards sigue con el cigarrillo en los labios, Wood se ríe y Watts hace tiempo que es una efigie, es decir, nada nuevo. Pero ¿cómo siguen sonando esos viejos temas, con o sin los invitados! Y Scorsese, que hace 30 años despedía a The Band en *The Last Waltz*, los filma muy bien, confirmando que pocos entienden al rock de esos años como el asmático Martin. Lo menos interesante, más allá del compromiso o chivo de la compañía discográfica, es la presencia de Christina Aguilera en el escenario stone. ¿Por qué tanta berretada grasienta en medio de un gran recital? **GJC**

Sin lugar para los débiles

No Country for Old Men
Estados Unidos, 2007, 122', de Joel y Ethan Coen. Está claro que los Coen Brothers nunca fueron santos de mi devoción, y que la mezcla de pretenciosidad, nihilismo facilista y humor más o menos grotesco propuesto en sus películas más de una vez logró sacarme de las casillas. Sin embargo, en este film, un relato –sobre todo en su primera mitad– de infrecuente solidez narrativa, consiguen desarrollar un universo creíble, ambientado en el *deep south* estadounidense, en el que hasta el inverosímil personaje del asesino amoral que interpreta Javier Bardem se torna por momentos convincente (aunque también hay que sobrellevar a Tommy Lee Jones, con su retahíla de aforismos). De todas maneras, el reciente estreno de su último film (*Quémese después de leerse*) vuelve, al menos para mí, a poner

las cosas en su lugar en cuanto a la validez de su obra. **JG**

Sin rastros

Untraceable
Estados Unidos, 2008, 101', de Gregory Hoblit. Confieso que tengo debilidad por las películas del tal Hoblit, quien da la impresión de ser un artesano clase B que tiene la suerte de contar con presupuestos grandes. Este film –uno de suspenso con asesinatos cometidos internet mediante– funciona bastante bien, a pesar de ciertas resoluciones un poco chapuceras. Cine común y noble, del que justifica pagar una entrada. **LMD'E**

Soy leyenda

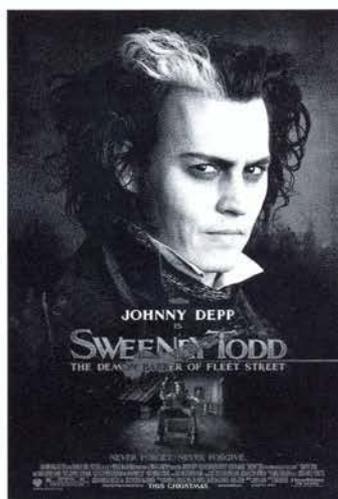
I Am Legend
Estados Unidos, 2007, 100', de Francis Lawrence. Francis Lawrence utiliza a la novela de Matheson como una plataforma de lanzamiento hacia otro objetivo. Matheson metaforizaba la paranoia estadounidense con ojos paranoicos a través de una historia cerrada pero abierta a múltiples lecturas; Lawrence transforma al protagonista en un arquetipo del héroe individual americano. Su adaptación tiene momentos de imaginación desplegada, pero no consigue hacer olvidar la magistral novela que le dio origen. **ER**

Star Wars: The Clone Wars

Estados Unidos, 2008, 98', de Dave Filoni. George Lucas intenta rejuvenecer (el target de) la saga *Star Wars* con *The Clone Wars*. En pos de ello, el Barba apela a situaciones infantiles y a dibujitos animados en esta primera versión 100% CGI de la saga, que será el puntapié inicial para lucrar con una serie de tele. Fuera de las obvias intenciones de sucio lucro, pueden rescatarse una “batalla vertical” altísima y el sinfín de referencias sexuales del film. Gordito picaron. **NB**

Superagente 86

Get Smart
Estados Unidos, 2008, 110', de Peter Segal. No me digan que la adaptación de la saga catódica del espía de (s) Control parece (y tiene tanto humor como) una apertura de *CQC*. No me digan que, en vez de algo parecido a un gag que dé en el blanco, dispara



Sweeney Todd: El barbero demoníaco de la calle Fleet

Sweeney Todd: The Demon Barber of Fleet Street
Estados Unidos/Reino Unido, 2007, 116', de Tim Burton.

La revista francesa *Cahiers du Cinéma* nominó alguna vez, en una lista en la que abundaban los diálatos, a Tim Burton como uno de los grandes directores del siglo XXI. Si alguien todavía cree que eso es posible, basta con ver este musical *gore* para desilusionarse definitivamente. Prolífico en canciones sin gracia, carente de *timing* y gratuitamente sanguinolento, le cabe la insuperable definición del Dr. Rojas en uno de sus brillantes mails: “más difícil de digerir que los pasteles que cocina Helena Bonham Carter”. **JG**

No es ésta la primera vez que Tim Burton pone a cantar a sus personajes. Pero atisbos apenas, si bien el director demostraba su aprecio por el musical, parecía no animarse de lleno a zambullirse en sus aguas. Con la historia del sangriento barbero de la calle Fleet, lo hace y, acompañado por un desborde de color, música y canciones, también hace correr ríos de sangre. Operística y rimbombante, logra además una tragedia con sesgo humorístico, pero no por eso menos romántica. **MO**

cooleza e intentos de desarrollo psicológico que rebotan contra el Cono del Silencio (el original, no esta versión ectoplásmica). Ni que Carell sigue perdiendo su tiempo, ni que la 99 –¡herejía!– tiene pelo largo. Les dije que no me lo dijeran. **AM**

Superhéroes

Superhero Movie
Estados Unidos, 2008, 75', de Craig Mazin. En el año del reinado cinematográfico de los superhéroes, cada película de este género contó todo lo que podía contarse, de la ruina a la belleza, de la política al amor, del mal a la moraleja, de la comedia a la desgracia. Por eso no era necesaria una parodia de chistes fáciles sobre algo que nunca fue serio sino más bien una celebración de la imaginación más visual y fantástica. **DT**

Suspiros del corazón

Argentina/España, 2006, 89', de Enrique Gabriel. Una historia un poco enrevesada (empresario español ve que todas las predicciones de una revista medio cursi se le cumplen y, antes de tomar una decisión importante, viaja de incógnito a la Argentina a ver qué dirá el último número) para una película totalmente elemental que, por falta de *timing* y por la creencia errónea de que simpatía y gracia son la misma cosa, naufraga irremediadamente. Un suspiro del corazón requiere un cardiólogo urgente. **LMD'E**

T

The Brown Bunny

Estados Unidos/Japón/Francia, 2003, 90', de Vincent Gallo. *Road movie* sobre la búsqueda de la sombra, el recuerdo, el fantasma de la mujer amada. *Experimentamos* la sensación física del viaje así como el punto justo en que la tristeza y la melancolía se transforman en autoindulgencia. Película profundamente física, palpable hasta el punto de provocar sensorialmente (y no sólo emocionalmente) al espectador; en ella no resulta impertinente la desazón de la rotunda *fellatio* por la que más se la ha conocido. **FJL**

Tierras prohibidas

Argentina, 2008, 75', de Silvina Chague.

Tinker Bell

Estados Unidos, 2008, 78', de Bradley Raymond. Se supo por qué Campanita no hablaba: no tenía nada para decir. Este sub-producto hecho para acompañar el lanzamiento de la "línea hadas" de merchandising Disney para ñoñ... niños se estrenó en salas solamente en México, Rusia, Japón y acá. Ni falta que hacía. **AM**

Tocando en el silencio

Argentina, 2007, 74', de Luciano Zito. Ésta es la historia de Alejandro Pompei, un chico que nació con HIV. O sea, la vida de un adolescente para quien las cosas más normales representan una pequeña lucha épica. No es un film "sobre el SIDA", sino sobre cómo un pequeño gran detalle hace que nuestra vida sea diferente; sobre cómo eso que creemos simple, normal, cotidiano puede no serlo por defecto. Además, es emotiva sin caer en ningún golpe bajo. **LMDE**

Todo sobre las mujeres

The Women
Estados Unidos, 2008, 114', de Diane English. Lo único que este film tiene mejor que *Sex and the City - La película* es que dura menos. El resto es prácticamente lo mismo: está filmado televisivamente, lleno de chistes malos y es marcadamente misógino pese a querer ser todo lo contrario. **HS**

Tres minutos

Argentina, 2007, 82', de Diego Lublinsky. Cine fantástico argentino, en el que el amor entre un periodista y una joven concertista, por la aceleración producida por unas pastillas, atraviesa edades, tiempos y lugares. Una idea interesante que no logra plasmarse ni en la historia, ni en las actuaciones, ni en la puesta en escena. **ML**

Tripulación Dave

Meet Dave
Estados Unidos, 2008, 90', de Brian Robbins. ¿Eddie Murphy dentro de Eddie Murphy? ¿El porno más bizarro de la historia? No, qué va. Un mini Murphy extraterrestre que

comanda a un Mazingher Murphy deviene en un decálogo de sandeces talla teletubby sobre "la humanidad". **JMD**

Tropa de elite

Brasil, 2007, 115', de José Padilha. Esta película es una vergüenza, porque políticamente es impresentable, pero, sobre todo, porque cinematográficamente es la negación absoluta de la puesta en escena, el punto cero de la escritura, el epítome del bodrio. Avanza (digamos) espasmódicamente, con postales de la miseria pegoteadas, con golpes de efecto y cretinadas visuales. Estaría muy bien desmenuzarla, diseccionarla, detectar y nombrar sus mecanismos, hacer de la crítica la actividad noble que fue, es y será. Pero no, mejor no: no se merecen, la crítica y esta cosa; pueden vivir la una sin la otra. Andá a cagar, *Tropa de elite*. **MP**

Tus santos y tus demonios

A Guide to Recognizing Your Saints
Estados Unidos, 2006, 98', de Dito Montiel. Montiel cuenta su propia historia. Adolescencia en el *ghetto* latino de Nueva York, años setenta, un jardín del bien y del mal donde vacila Dito y un padre que no le permite despegar del barrio son los núcleos de una narración desapareja, con momentos en los que el director parece perder interés en el relato. Una película que acierta cuando logra el tono evocativo y se pierde en lagunas de desapego con el propio pasado. **ER**

U

U2 3D

Estados Unidos, 2007, 85', de Catherine Owens y Mark Pellington. Registro en vivo de la rama sudamericana de la última gira de Bono y sus amigos, *U2 3D* sirve, más que nada, para apreciar (o no) las virtudes y limitaciones del formato IMAX tridimensional. A pesar de algunos momentos literalmente chatos, el documental tiene varios hallazgos visuales, principalmente la secuencia de títulos. Ah, y claro, también hay música, y el nivel de disfrute en ese aspecto depen-

de, por supuesto, de los gustos de cada uno. **JPM**

Un día, un pato

Duck
Estados Unidos, 2005, 96', de Nicole Bettauer. Estreno en DVD. Se solicita plumífero para acompañar a octogenario de la escudería P. T. Anderson (Philip Baker Hall) en film indie que recorre Los Ángeles circa 2009 (un Bush todavía presidente) para "decir cosas" del presente, la soledad y otros tópicos ajenos a los patos. Tío Rico abstenerse. **JMD**

Un niño de otro mundo

Martian Child
Estados Unidos, 2007, 108', de Menno Meyjes. Menno Meyjes debutó con una película de un pibe que se ubica como el estreno más emocionante del año, por más que lo nieguen los poquitos redactores de *EA* que pudieron verla. Lo más llamativo es la perfección del tono que maneja Meyjes para contar la historia de un pendevejo que madura y aprende el significado de ser padre (muy en plan *Un gran chico*) gracias a un nenito particular. El director demuestra tener suficiente muñeca como para no derrapar aun al meterse con los problemas mentales de un nenito que le roba la película al mismísimo John Cusack. **NB**

Un novio para mi mujer

Argentina, 2008, 96', de Juan Taratuto. Taratuto no hace cine, tampoco buena televisión; es un hombre que cumple y no mucho más. En el contexto del cine industrial argentino, alcanza y sobra. Los guiones de Solarz saben cómo emocionar (no temen al golpe bajo) y por momentos hacer reír, en la tradición Ettore Scola, que tantos hijos crió en este país en la última década. Tres buenos actores, cada uno haciendo su número, y un par de escenas (el brote de La Tana en la fiesta del amigo de El Tenso) salvan los papeles. **MT**

Un plan brillante

Flawless
Reino Unido/Luxemburgo, 2007, 108', de Michael Radford. Exponente del más rancio academicismo del más inglés, este film está centrado en el fabuloso robo de diamantes cometido

contra una empresa, ideado por un empleado de limpieza y una ejecutiva en descenso que trabajan en el lugar. Los únicos elementos medianamente divertidos son la prótesis facial de Demi Moore (ella, ya anciana, le narra en flashback los hechos a una periodista) y las vestimentas de pordiosero de Michael Caine, en un papel resuelto "de taquito" por el actor. **JG**

Un secreto

Un secret
Francia, 2007, 105', de Claude Miller. La última película de Miller (*La Petite Voleuse, L'Accompagnatrice*) es una de esas que no lucen por la brillantez de la forma sino por lo imperioso de las situaciones, pese a lo cual funciona muy bien. Hay en ella un padre de familia judío durante la Segunda Guerra que no comulga con las actitudes de su comunidad y se enamora de su cuñada; está su esposa que no sabe cómo afrontarlo, un segundo hijo de aquél que nos cuenta la película años después y, en el centro del film, una decisión (que no es la de Sophie, pero pega en el palo) brutal. ¡*Vive la France!* **MV**

Una chihuahua de Beverly Hills

Beverly Hills Chihuahua
Estados Unidos, 2008, 91', de Raja Gosnell. Quién hubiera pensado que iba a salir tan mal el chiste de convertir a Drew Barrymore en una perrita cheta. Esa Drew, capaz de quitarle el sueño a cualquiera cada vez que tuerce la boquita al hablar, provoca bostezos en la repetición (des)animada de chistes sobre mexicanos. Perro que habla nos duerme. **NB**

Una dama digna

Mrs. Palfrey at the Claremont
Reino Unido, 2005, 108', de Dan Ireland. Historia de amistad entre una señora de la tercera edad y un jovencito. O lo más parecido a un scon que puede dar el cine. No es que sea "mala", es que tampoco es "buena" ni representa algún interés más allá de sus tiernas intenciones. O sea, un scon pero sin pasas ni azúcar. **LMD'E**

Una guerra de película

Tropic Thunder

Estados Unidos, 2008, 107', de Ben Stiller. Explosiva e impetuosa. Un bombardeo feliz. *Tropic Thunder* establece un diálogo con el cine sin agotarse en el mero ejercicio de la sátira. Cada escena, cada plano, cada línea de diálogo desbaratan preconceptos en referencia a producciones millonarias y a recurrencias del amplio mundo cinematográfico. "No somos cuatro personas yendo a la guerra –dicen en alusión a formulismos de entrenamientos actorales–, somos actores representando a cuatro personas que van a la guerra". LLI

Una mujer partida en dos

La Fille coupée en deux

Francia/Alemania, 2007, 115', de Claude Chabrol. Es posible que, con medio siglo de carrera y casi 60 películas en su haber, Claude Chabrol no ofrezca a estas alturas –aun cuando hace poco hizo una gran película, *La flor del mal*– resoluciones temáticas y estéticas demasiado novedosas. Sin embargo, esta remake de una película de Richard Fleischer de la década del 50 ofrece una vez más su terso y depurado clasicismo narrativo, la ironía de sus diálogos y la recurrente e inquietante presencia de una fémina (en este caso Ludivine Sagnier) perturbadora. JG

V

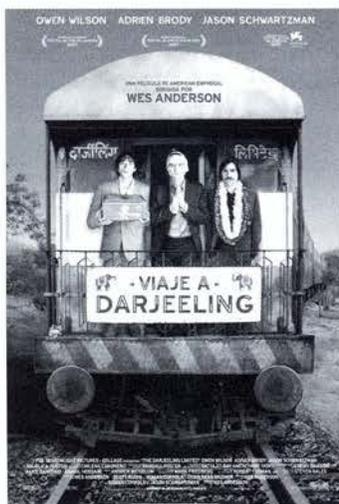
Valentina, la película

Argentina, 2008, 70', de Eduardo Gondell. Largometraje basado en una marca (sic), realizado con medios precarios, narrativamente pobre y que dice que a las nenas de alrededor de 10 años lo único que les interesa es tener un noviecito. Y ya que vino Queen a la Argentina, permítanme este chiste: hecha en Flash.
!!!Aaarghhh!!! LMD'E

Vamos a la Luna

Fly Me to the Moon

Bélgica, 2008, 84', de Ben Stassen. Diseñada para el chiche del año (¡el 3D sin anteojos azules y rojos!), la belga *Vamos a la Luna* es coherente con sus moscas astronautas: realiza unas pirue-



Viaje a Darjeeling

The Darjeeling Limited

Estados Unidos, 2007, 91', de Wes Anderson.

Protestar porque Anderson filma siempre familias calamitosas con los mismos métodos (los ralentis, la música pop, etcétera) es como protestar por las rubias y los McGuffins de Hitchcock. ¿Qué pretende usted de él? ¿Que deje de ser Wes Anderson? En *The Darjeeling...* y su perfecto prólogo *Hotel Chevalier*, la máquina W.A. avanza por la India, traccionada a humor y sentimiento, y a su paso crecen emociones que no por familiares son menos intensas: ¿o el "Todavía tengo muchas heridas que curar" de Wilson no es primo hermano del "Tuve un año difícil, papá" de Chas Tenenbaum? AM

Es menos de lo mismo en la filmografía de Anderson: mismos personajes melancólicos, misma particular utilización del color y de la música, todo al servicio de una historia llena de simbolismos groseros, virtuosismos tan extravagantes como innecesarios y una preocupación del director por mostrar sus rasgos autorales mayor que la de hacer una historia atractiva. Una lástima. HS

tas visuales de la hostia, pero, en 2D o 4D, es la misma porquería, un relato familiar de autosuperación y chistes en estado larvario. JMD

Vecinos en la mira

Lakeview Terrace

Estados Unidos, 2008, 110', Neil LaBute. Cine de burdo comentario sociocultural, pretende incomodarnos con un planteo de conflicto racial en el que los intolerantes son los personajes negros. Pero hasta ese esquema básico queda abandonado para hundirse en los clichés del más gastado cine de acosador psicópata. Una tremenda pavada que pierde sus ínfulas de más por el camino. MK

Viaje al centro de la Tierra

Journey to the Center of the Earth

Estados Unidos, 2008, 93', de Eric Brevig. La distribuidora en su momento estrenó en 2D esta película 3D. Eso es el equivalente "dimensional" a los estrenos en DVD de películas originalmente en 35mm. Y así tenemos muchísimos planitos diseñados para que se te venga todo encima, pero no, porque es 2D. Ah, la película está buena, Brendan Fraser también lo está y además sigue siendo un gran héroe del cine de aventuras. Y no, no está directamente basada en Verne, sino que la novela está integrada dentro del universo de la película. JPM

Victoria

Argentina, 2008, 90', de Adrián

Jaime. Documental de tono algo apagado sobre la hoy diputada Victoria Donda Pérez, nacida en la maternidad clandestina de la ESMA y luego recuperada de la familia que se la apropiara, en el que –como bien señaló Marcela Ojea en su crítica– el elemento más interesante es la utilización del fuera de campo. JG

Visitante de invierno

Argentina, 2007, 95', de Sergio

Esquenazi. Suma inverosímil (pero no satírica) de lugares comunes del género de terror (adolescente enfermo psiquiátrico vs. *slasher*) que culmina en explicación sobrenatural. La impericia narrativa y de puesta en escena desaprovecha el clima de Pinamar en invierno. FJL

W

WALL-E

Estados Unidos, 2008, 98', de Andrew Stanton. WALL-E tiene cara de videocasete, cuerpo de compactadora y manos con pinzas. Su función es limpiar la Tierra, o el inhabitable despojo de deshechos en el que ha quedado convertida. Los hombres, emigrados a algún lugar de la galaxia, viven una felicidad adiposa y aséptica. Fábula sobre la soledad y la tristeza, sobre tecnologías viejas y nuevas, sobre hombres y máquinas: todo esto podría decirse de la película. Mejor es destacar que se trata de una de las mejores historias de amor de 2008, en la que podemos encontrar, además, uno de los cuadros musicales más efervescentes de todos los tiempos: aquél de *Hello, Dolly!* que habla de la felicidad de andar vestido con *ropa de domingo*. MO

Y

Yo serví al rey de Inglaterra

Obsluhoval jsem anglického krále República Checa/Eslovaquia, 2006, 120', de Jifi Menzel. Alegoría tosca y forzada pero con algo de gracia, avanza como la vida del mozo burgués tan tontín que ambiciona el lujo mientras se ríe y admira a los millonarios. Su intento de constituirse como una mirada culposa respecto de la historia checa del siglo XX es extremadamente elemental, y hasta sus contradicciones parecen funcionar con la mecánica de un reloj de arena. AC

Yo soy sola

Argentina, 2007, 97', de Tatiana Mereñuk. Suerte de comedia dramática empecinada, a lo largo de cuatro superficiales historias, en llevarle la contra a la supuesta postura adoptada desde el título. Las protagonistas no son solas ni están solas, y son definidas por la presencia o la ausencia del hombre en sus vidas. ML



ASÍ VOTARON LOS LECTORES



LAS MEJORES

	PUNTOS	MENCIONES
Batman, el caballero de la noche (Christopher Nolan)	1122	149
Promesas del Este (David Cronenberg)	954	150
Historias extraordinarias (Mariano Llinás)	736	90
WALL-E (Andrew Stanton)	639	105
La joven vida de Juno (Jason Reitman)	614	106
La mujer sin cabeza (Lucrecia Martel)	585	93
Sin lugar para los débiles (Joel y Ethan Coen)	547	98
Persépolis (Vincent Paronnaud y Marjane Satrapi)	545	95
Shara (Naomi Kawase)	541	70
Petróleo sangriento (Paul Thomas Anderson)	523	87
Leonera (Pablo Trapero)	390	74
Aniceto (Leonardo Favio)	357	53
Antes que el diablo sepa que estás muerto (Sydney Lumet)	357	60
Paranoid Park (Gus Van Sant)	313	54
Una guerra de película (Ben Stiller)	303	59
La nube errante (Tsai Ming-liang)	300	44
Sweeney Todd: El barbero demoníaco de la calle Fleet (Tim Burton)	294	67
Viaje a Darjeeling (Wes Anderson)	270	51
Los paranoicos (Gabriel Medina)	264	52
Expiación, deseo y pecado (Joe Wright)	236	43
Muerte en un funeral (Frank Oz)	186	38
El tren de las 3:10 a Yuma (James Mangold)	165	38
La cuestión humana (Nicolas Klotz)	162	27
I'm Not There (Todd Haynes)	159	33
Liverpool (Lisandro Alonso)	145	27
Naturaleza muerta (Jia Zhang-ke)	138	21
La escafandra y la mariposa (Julian Schnabel)	131	26
Iron Man: el hombre de hierro (Jon Favreau)	128	26
Che, el argentino (Steven Soderbergh)	124	24
2 días en París (Julie Delpy)	121	25
El extraño mundo de Jack 3D (Henry Selick)	112	18
Gánster americano (Ridley Scott)	112	24
El orfanato (Juan Antonio Bayona)	109	19
Escondidos en Brujas (Martin McDonagh)	108	22
Soy leyenda (Francis Lawrence)	107	26

[Rec] (Jaime Balagueró y Paco Plaza)	106	20
La niebla (Frank Darabont)	104	22
La próxima estación (Pino Solanas)	103	24
Cloverfield - Monstruo (Matt Reeves)	102	21
El sabor de la noche (Wong Kar-wai)	100	20
El sueño de Cassandra (Woody Allen)	97	19
El corazón es engañoso por sobre todas las cosas (Asia Argento)	95	19
El diario de los muertos (George Romero)	95	18
Hellboy 2 - El ejército dorado (Guillermo del Toro)	90	20
Los falsificadores (Stefan Ruzowitzky)	89	15
No te metas con Zohan (Dennis Dugan)	88	20
El mundo mágico de Terabithia (Gabor Csupo)	87	15
Aaltra (Benoît Delépine y Gustave Kervern)	84	13
La desconocida (Giuseppe Tornatore)	84	13
El gran golpe (Roger Donaldson)	83	14
La familia Savage (Tamara Jenkins)	83	17
Election (Johnny To)	80	16
Los dueños de la noche (James Gray)	78	14
El secreto del bosque (Naomi Kawase)	77	15
El nido vacío (Daniel Burman)	75	17
Quémese después de leerse (Joel y Ethan Cohen)	75	16
Caramel (Nadine Labaki)	72	12
Cuatro minutos (Chris Kraus)	68	10
Kung Fu Panda (Mark Osborne y John Stevenson)	63	14
Meteoro (Larry y Andy Wachowski)	59	13
Indiana Jones y el reino de la calavera de cristal (Steven Spielberg)	58	13
Shine a Light (Martin Scorsese)	57	14
Election 2 (Johnny To)	56	11
La rabia (Albertina Carri)	55	8
Una mujer partida en dos (Claude Chabrol)	48	14
La conspiración (Paul Haggis)	46	9
Construcción de una ciudad (Néstor Frenkel)	45	8
Entre la vida y la muerte (Ed Harris)	41	9
La orilla que se abisma (Gustavo Fontán)	41	7
Planet Terror (Robert Rodriguez)	39	9
La comedia de la vida (Roy Andersson)	38	11

ASÍ VOTÓ LA REDACCIÓN



El hombre robado (Matías Piñeiro)	36	7
La leyenda del perro amarillo (Byambasuren Davaa)	36	7
Los crímenes de Oxford (Alex de la Iglesia)	35	11
Un novio para mi mujer (Juan Taratuto)	34	10
Quantum of Solace (Marc Forster)	33	7
Tropa de elite (José Padilha)	33	6
El inadaptado (Jens Lien)	32	5
La elegida (Isabel Coixet)	32	5
El fin de los tiempos (M. Night Shyamalan)	31	9
Offside (Jafar Panahi)	30	6
Mi hermano es hijo único (Daniele Luchetti)	29	8
Cordero de Dios (Lucía Cedrón)	27	5
Fast Food Nation (Richard Linklater)	27	8
El jardinero (Jean Becker)	26	5
Fados (Carlos Saura)	25	4
Crimen y lujuria (Ang Lee)	24	4
La visita de la banda (Eran Kolirin)	24	7
Rambo, regreso al infierno (Sylvester Stallone)	24	7
Encantada (Kevin Lima)	23	5
Lejos de ella (Sarah Polley)	23	5
Madagascar 2 (Eric Darnell y Tom McGrath)	23	4
Un secreto (Claude Miller)	23	4
Café de los maestros (Miguel Kohan)	22	5
Lluvia (Paula Hernández)	21	3
Climas (Nuri Bilge Ceylan)	20	5
U2 3D (Catherine Owens y Mark Pellington)	19	3
4 de julio, la masacre de San Patricio (Juan Pablo Young y Pablo Zubizarreta)	18	5

LAS MEJORES

	PUNTOS	MENCIONES
Historias extraordinarias (Mariano Llinás)	210	24
Shara (Naomi Kawase)	193	22
La mujer sin cabeza (Lucrecia Martel)	154	20
Batman, el caballero de la noche (Christopher Nolan)	105	17
Promesas del Este (David Cronenberg)	88	17
La joven vida de Juno (Jason Reitman)	86	15
Una guerra de película (Ben Stiller)	74	16
Leonera (Pablo Trapero)	67	19
Persépolis (Vincent Paronnaud y Marjane Satrapi)	43	7
Los paranoicos (Gabriel Medina)	38	9
WALL-E (Andrew Stanton)	35	6
Petróleo sangriento (Paul Thomas Anderson)	33	5
Naturaleza muerta (Jia Zhang-ke)	32	6
La niebla (Frank Darabont)	28	5
El tren de las 3:10 a Yuma (James Mangold)	26	7
Paranoid Park (Gus Van Sant)	26	5
I'm Not There (Todd Haynes)	24	8
No te metas con Zohan (Dennis Dugan)	24	5
Aniceto (Leonardo Favio)	23	5
Construcción de una ciudad (Néstor Frenkel)	22	4
Viaje a Darjeeling (Wes Anderson)	20	4
Sin lugar para los débiles (Joel y Ethan Coen)	19	5
Sweeney Todd: El barbero demoníaco de la calle Fleet (Tim Burton)	17	2
Planet Terror (Robert Rodriguez)	16	5
Liverpool (Lisandro Alonso)	16	3
La próxima estación (Pino Solanas)	15	3
Escondidos en Brujas (Martin McDonagh)	10	2
La rabia (Albertina Carri)	9	2

LAS PEORES

	PUNTOS/MENCIONES
Tropa de elite (José Padilha)	11
Sex and the City (Michael Patrick King)	7
El sueño de Cassandra (Woody Allen)	5
Cordero de Dios (Lucía Cedrón)	3
Ceguera (Fernando Meirelles)	2
Cloverfield - Monstruo (Matt Reeves)	2
Crimen y lujuria (Ang Lee)	2
El fin de los tiempos (M. Night Shyamalan)	2
El sabor de la noche (Wong Kar-wai)	2
High School Musical: El desafío (Jorge Nisco)	2
Los crímenes de Oxford (Alex de la Iglesia)	2
Mamma mia! La película (Phyllida Lloyd)	2
Muerte en un funeral (Frank Oz)	2
Rancho aparte (Edi Flehner)	2

LAS PEORES

	PUNTOS/MENCIONES
Sex and the City (Michael Patrick King)	14
La mujer sin cabeza (Lucrecia Martel)	7
La cuestión humana (Nicolas Klotz)	7
El fin de los tiempos (M. Night Shyamalan)	7
El amor en los tiempos del cólera (Mike Newell)	7
Antes de partir (Rob Reiner)	7
10.000 AC (Roland Emmerich)	6
El sabor de la noche (Wong Kar-wai)	5
El sueño de Cassandra (Woody Allen)	5
Brigada explosiva: misión pirata (Rodolfo Ledo)	5
Sweeney Todd: El barbero demoníaco de la calle Fleet (Tim Burton)	4
Quétese después de leerse (Joel y Ethan Coen)	4
Un novio para mi mujer (Juan Taratuto)	4
Tropa de elite (José Padilha)	4
La niebla (Frank Darabont)	3
Los crímenes de Oxford (Alex de la Iglesia)	3
Angel-A (Luc Besson)	3
Las dos caras de la ley (Jon Avnet)	3
El niño con el pijama de rayas (Mark Herman)	3
High School Musical: El desafío (Jorge Nisco)	3
Batman, el caballero de la noche (Christopher Nolan)	2
Shara (Naomi Kawase)	2
Muerte en un funeral (Frank Oz)	2
Che, el argentino (Steven Soderbergh)	2
Meteoro (Larry y Andy Wachowski)	2
Indiana Jones y el reino de la calavera de cristal (Steven Spielberg)	2
Mamma mia! La película (Phyllida Lloyd)	2
Cometas en el cielo (Marc Forster)	2
Los expedientes secretos X: Quiero creer (Chris Carter)	2
88 minutos (Jon Avnet)	2
No mires para abajo (Eliseo Subiela)	2
27 bodas (Anne Fletcher)	2
Aliens vs. depredador 2 (Colin y Greg Strause)	2



MARCELA GAMBERINI

Mejores:
 Shara
 Historias extraordinarias
 La mujer sin cabeza
 Promesas del Este
 Leonera
 I'm Not There
 El sabor de la noche
 La joven vida de Juno
 La niebla
 WALL-E
Peores:
 Crimen y lujuria
 El sueño de Cassandra
 Quémesese después de leerse

MARCELO PANOZZO

Mejores:
 Historias extraordinarias
 WALL-E
 Shara
 La joven vida de Juno
 La mujer sin cabeza
 Promesas del Este
 Leonera
 Hancock
 Una guerra de película
 Paranoid Park
Peores:
 La escafandra y la mariposa
 Rancho aparte
 Tropa de elite

JORGE GARCÍA

Mejores:
 Historias extraordinarias
 La mujer sin cabeza
 Shara
 Liverpool
 Naturaleza muerta
 Aniceto
 La próxima estación
 Extranjera
 Antes que el diablo sepa que
 estás muerto
 Sin lugar para los débiles
Peores:
 Tropa de elite
 Sweeney Todd: El barbero demo-
 niaco de la calle Fleet
 Cordero de Dios

JUAN MANUEL DOMÍNGUEZ

Mejores:
 Batman, el caballero de la noche
 Historias extraordinarias
 No te metas con Zohan
 Planet Terror
 Persépolis
 Construcción de una ciudad
 WALL-E
 Gánster americano
 Una guerra de película
 Shine a Light
Peores:
 El fin de los tiempos
 Cloverfield - Monstruo
 La ronda

AGUSTÍN MASAEDO

Mejores:
 Historias extraordinarias
 Shara
 La joven vida de Juno
 Persépolis
 Una guerra de película
 La mujer sin cabeza
 Batman, el caballero de la noche
 Promesas del Este
 Planet Terror
 Leonera
Peores:
 Tropa de elite
 El fin de los tiempos
 Dani, un tipo de suerte
 No consideré estrenos en salas
 en formato DVD

GUIDO SEGAL

Mejores:
 La mujer sin cabeza
 Shara
 Batman, el caballero de la noche
 Leonera
 Petróleo sangriento
 El hombre robado
 Viaje a Darjeeling
 Aniceto
 Historias extraordinarias
 La familia Savage
Peores:
 El amor en los tiempos del cólera
 Indiana Jones y la calavera de
 cristal
 Sex and the City

MARINA LOCATELLI

Mejores:
 Historias extraordinarias
 Batman, el caballero de la noche
 Una guerra de película
 Promesas del Este
 Shara
 La mujer sin cabeza
 Leonera
 Los paranoicos
 Iron Man - El hombre de hierro
 La joven vida de Juno
Peores:
 Antes de partir
 Juegos de poder
 88 minutos
 No consideré estrenos en salas
 en formato DVD

JUAN PABLO MARTÍNEZ

Mejores:
 Historias extraordinarias
 No te metas con Zohan
 Una guerra de película
 La niebla
 Los extraños
 El diario de los muertos
 El tren de las 3:10 a Yuma
 Meteoro
 El fin de los tiempos
 Hellboy - El ejército dorado
Peores:
 Un novio para mi mujer
 Sin lugar para los débiles
 Muerte en un funeral
 No consideré estrenos en salas
 en formato DVD

LILIAN LAURA IVACHOW

Mejores:
 Historias extraordinarias
 Shara
 Una guerra de película
 La joven vida de Juno
 Paranoid Park
 I'm Not There
 Leonera
 No te metas con Zohan
 Aniceto
 Sin lugar para los débiles
Peores:
 Noches de tormenta

JAVIER PORTA FOUZ

Mejores:
 Shara
 Historias extraordinarias
 La mujer sin cabeza
 La joven vida de Juno
 Batman, el caballero de la noche
 Promesas del Este
 Los paranoicos
 Leonera
 I'm Not There
 Una guerra de película
Peores:
 Sex and the City
 High School Musical: El desafío
 El sueño de Cassandra
 No consideré estrenos en salas
 en formato DVD

GUSTAVO NORIEGA

Mejores:
 Shara
 Historias extraordinarias
 La mujer sin cabeza
 Batman, el caballero de la noche
 La joven vida de Juno
 Promesas del Este
 Persépolis
 Leonera
 Una guerra de película
 El tren de las 3:10 a Yuma
Peores:
 Sex and the City
 La cuestión humana
 Mamma mia! La película
 No consideré estrenos en salas
 en formato DVD

JAIME PENA

Mejores:
 Shara
 Paranoid Park
 Naturaleza muerta
 La cuestión humana
 Petróleo sangriento
 Una guerra de película
 Batman, el caballero de la noche
 Liverpool
 I'm Not There
 El secreto del bosque
Peores:
 Ceguera
 Tropa de elite

FERNANDO E. JUAN LIMA

Mejores:
 Shara
 La mujer sin cabeza
 Historias extraordinarias
 Batman, el caballero de la noche
 Promesas del Este
 La niebla
 Una guerra de película
 Los paranoicos
 El tren de las 3:10 a Yuma
 Viaje a Darjeeling
Peores:
 Mamma mia! La película
 Cuatro minutos
 La flauta mágica
 No consideré estrenos en salas
 en formato DVD

FEDERICO KARSTULOVICH

Mejores:
 Historias extraordinarias
 Shara
 La joven vida de Juno
 La mujer sin cabeza
 Los paranoicos
 Batman, el caballero de la noche
 Promesas del Este
 Naturaleza muerta
 La nube errante
 Una guerra de película
Peores:
 El sueño de Cassandra
 Sex and the City
 Petróleo sangriento

MARIANO KAIRUZ**Mejores:**

Batman, el caballero de la noche
Promesas del Este
La niebla
Historias extraordinarias
La mujer sin cabeza
Leonera
Construcción de una ciudad
Planet Terror
I'm Not There
El extraño mundo de Jack 3D

Peores:

S.O.S. Ex
El sueño de Cassandra
Tropa de elite
No consideré estrenos en salas en formato DVD

LEONARDO D'ESPÓSITO**Mejores:**

Historias extraordinarias
Shara
La mujer sin cabeza
Batman, el caballero de la noche
WALL-E
Leonera
Petróleo sangriento
Persépolis
Promesas del Este
Una guerra de película

Peores:

El niño con el pijama de rayas
Tropa de elite
Sex and the City

DIEGO TREROTOLA**Mejores:**

Persépolis
Kung Fu Panda
Historias extraordinarias
La rabia
Construcción de una ciudad
Los paranoicos
Batman, el caballero de la noche
No te metas con Zohan
Planet Terror
Shara

Peores:

El sabor de la noche
Crimen y lujuria
Aniceto
No consideré estrenos en sala en formato DVD

NAZARENO BREGA**Mejores:**

Viaje a Darjeeling
Batman, el caballero de la noche
Escondidos en Brujas
Construcción de una ciudad
Historias extraordinarias
Los paranoicos
Leonera
Offside
Un niño de otro mundo
La orilla que se abisma

Peores:

Cloverfield - Monstruo
Cometas en el cielo
[Rec]

EDUARDO ROJAS**Mejores:**

Shara
La mujer sin cabeza
La conspiración
La cuestión humana
Aniceto
La joven vida de Juno
Promesas del Este
El secreto del bosque
Una mujer partida en dos
Leonera

Peores:

Tropa de elite
Rancho aparte
Muerte en la granja

GUSTAVO J. CASTAGNA**Mejores:**

Shara
Historias extraordinarias
La mujer sin cabeza
Aniceto
Shine a Light
I'm Not There
[Rec]
Naturaleza muerta
La rabia
La próxima estación

Peores:

Cordero de Dios
Tropa de elite
Los crímenes de Oxford

JOSEFINA GARCÍA PULLÉS**Mejores:**

Historias extraordinarias
Shara
Sweeney Todd: El barbero demoníaco de la calle Fleet
La mujer sin cabeza
La joven vida de Juno
Batman, el caballero de la noche
Los paranoicos
Promesas del Este
Leonera
I'm Not There

Peores:

RocknRolla
Sex and the City
Abrígate
No consideré estrenos en salas en formato DVD

EZEQUIEL SCHMOLLER**Mejores:**

Promesas del Este
La mujer sin cabeza
El tren de las 3:10 a Yuma
La joven vida de Juno
Una guerra de película
Viaje a Darjeeling
Sin lugar para los débiles
La perrera
Horton y el mundo de los Quién
Gánster americano

MANUEL TRANCÓN**Mejores:**

La mujer sin cabeza
Sin lugar para los débiles
Leonera
Promesas del Este
El tren de las 3:10 a Yuma
La conspiración
Los paranoicos
Election
Escondidos en Brujas
Batman, el caballero de la noche

Peores:

Diario argentino
No consideré estrenos en salas en formato DVD

HERNAN SCHELL**Mejores:**

Shara
Una guerra de película
Petróleo sangriento
La joven vida de Juno
Historias extraordinarias
Promesas del Este
El tren de las 3:10 a Yuma
Batman, el caballero de la noche
Planet Terror
Leonera

Peores:

Tropa de elite
El sabor de la noche
Se busca
No consideré estrenos en salas en formato DVD

AGUSTÍN CAMPERO**Mejores:**

Historias extraordinarias
Shara
La mujer sin cabeza
La joven vida de Juno
Batman, el caballero de la noche
Promesas del Este
Los paranoicos
Leonera
Una guerra de película
No te metas con Zohan

Peores:

Muerte en un funeral
Cordero de Dios
El sueño de Cassandra
No consideré estrenos en salas en formato DVD

TOMÁS BINDER**Mejores:**

Historias extraordinarias
Una guerra de película
Petróleo sangriento
Shara
La mujer sin cabeza
La joven vida de Juno
Sin lugar para los débiles
Leonera
El fin de los tiempos
El tren de las 3:10 a Yuma

Peores:

Ceguera
High School Musical: El desafío
Che, el argentino

MARCELA OJEA**Mejores:**

La próxima estación
Sweeney Todd: El barbero demoníaco de la calle Fleet
WALL-E
Persépolis
La niebla
Soy leyenda
Por sus propios ojos
Gánster americano
La joven vida de Juno
Petróleo sangriento

Peores:

Yo soy sola
Los crímenes de Oxford
El nido vacío

DIEGO BRODERSEN**Mejores:**

Shara
Historias extraordinarias
Naturaleza muerta
WALL-E
Liverpool
La nube errante
Election 2
Paranoid Park
I'm Not There
Leonera

Peores:

Tropa de elite
Sex and the City
Las dos caras de la ley

EDUARDO A. RUSSO**Mejores:**

Shara
Historias extraordinarias
La mujer sin cabeza
Paranoid Park
Persépolis
El secreto del bosque
Naturaleza muerta
La orilla que se abisma
Leonera
Promesas del Este

PD: Sospecho que debería estar en algún lugar de arriba
Liverpool, que no pude ver aún.
Y bajaría Cronenberg al #11.

Peores:

Tropa de elite
Tropa de elite vs. Foucault
Tropa de elite, el cartucho final.



¿Quién es Esteban Schmidt?

Definir a Esteban Schmidt en unos cuantos párrafos es tan difícil como hacerlo con su primer libro, *The Palermo Manifesto*. Se trata de un periodista –con fuerte formación política y un pasado de militancia alfonsinista– que ha publicado en diversos medios, principalmente en la *Rolling Stone* y el blog grupal *Trabajos Prácticos*. Sin embargo, tildarlo de “periodista” es tirar la pelota más cerca del banderín que del poste, si se considera la pésima opinión que Schmidt tiene de esa profesión. ¿Ensayista? Puede ser, pero también la clasificación parece errada, si es que ésta

sugiere una persona dedicada con fervor académico a acuñar neologismos y frases para clasificar comportamientos. Finalmente uno comprende que cada una de las categorías que puede intentar usar para definir a Schmidt ha sido demolida sin piedad por él mismo en sus escritos. Esteban Schmidt escribe sobre determinados temas y de una determinada manera, y eso es lo más aproximado que podemos decir para empezar a definirlo.

Lo segundo sería el tema de la irritación. Es muy difícil acercarse a los textos de Schmidt sin sentir una profunda irritación. En primer lugar provocan fastidio sus habilidades como escritor: su insultante facilidad para el texto aluvional, la deriva argumental ilusoriamente incontrolada, su gracia y fervor para la metáfora original y aguda. Aunque esto finalmente resulte falso, sus textos fluyen aparentemente sin esfuerzo de su parte, con una velocidad y suavidad totalmente a contramano de la aspereza de su contenido. Para quien gana buena parte de su sustento escribiendo, los textos de Schmidt son intimidantes, agresivos en su exhuberancia, inalcanzables.

El segundo motivo de irritación que provoca Schmidt se relaciona con su mirada del mundo. Si uno ha transitado alguna avenida cultural en la última década o si ha profesado algún tipo de convicción progresista respecto de la política, es probable que en algún momento se haya sentido insultado por sus textos. No son esos, seguramente, los únicos blancos que Schmidt ha elegido, pero son los más cercanos a uno, el que

escribe estas líneas, que más de una vez leyendo sus notas se ha preguntado “¿qué carajo le pasa a este tipo?”, ante algunas caracterizaciones que nos rozaban y que se nos antojaban arbitrarias e injustas. No hablémos, ya, si uno todavía confía en las restricciones impuestas por la llamada “corrección política”; Schmidt se burlará de ellas con su monstruoso desdén y su infinita arrogancia. En sus desbordadas columnas de *TP* han caído con particular saña el ex Jefe de Gobierno de la Ciudad Aníbal Ibarra, así como Chacho Álvarez pero también, con diversos grados de irreverencia, Estela de Carlotto, Hebe de Bonafini o cualquier ejecutor brutal del “pejotismo”. Políticos y militantes, pero también quienes viven de ellos, como encuestadores, politólogos o sociólogos, son descriptos sin piedad. En la mayoría de los casos, seguramente, con justicia.

Finalmente, por encima de esa primera irritación, asoma algo distinto, algo esencialmente liberador. Ese personaje que se nos antojaba intragable para nuestra sensibilidad cultural se nos ha revelado como el más extraordinario agente catalizador de nuestras propias furias y frustraciones. La lectura de *The Palermo Manifesto* nos ha interpelado de una manera tan brutal que hemos hecho caso omiso a nuestra condición de revista de crítica específicamente cinematográfica para darle un espacio en nuestras páginas. Somos una revista cultural, en definitiva, con pretensiones agitativas, y Schmidt es, probablemente, el más entusiasta agitador de nuestro medio. **GUSTAVO NORIEGA**

“Somos increíbles, si se nos permite. Estamos que nos cogemos encima.” Eso dice Esteban, el orador, el único orador, de un largo, aluvional discurso, un manifiesto vociferado desde Palermo, “el barrio salvado”. Un discurso que es un libro. O un libro que es un casco-tazo. Una feroz diatriba, movida por el resentimiento de ser lo que somos y, sobre todo, de no ser lo que no somos. Un berrinche lúcido. “Tomamos vinos buenos y caros para pajearnos sobre sábanas de doscientos hilos o más, pero no tomamos vino blanco, ni vino rosé, ¡por dios, el vino rosé! Estamos en la estupidez del vino, pero no nos compramos decantador ni nos lo vamos a comprar. Con cosas así somos muy firmes, ahora. Tenemos dogmatismos nuevos. No usamos decantador ni cortagota. Eso sí que no. Somos la ultra.” *¿The Palermo Manifesto* es un gran sarcasmo sobre Palermo, la palabra y el lugar mágicos, expansivos? No. O sí, también. Pero *The Palermo Manifesto* está escrito desde Palermo, con sentimientos contradictorios. Contradictorios. Bah, en contra. En contra de “los progres”, en contra de los “especialistas en comunicación y los asesores o ‘cientistas sociales’”, en contra del “periodismo”, en contra del “peronismo”, en contra de las comillas, de las dobles comillas, y también de su ausencia. Contra lo cool, la impostura cool y la impostura cool que dice que es anti cool. Y contra lo que no es cool: contra los panchos, que son y no son cool.

The Palermo Manifesto ¿Qué es esto?



The Palermo Manifesto es el libro de la neurosis perfecta, de la neurosis ultra. ¿Estamos así como estamos por los culpables que encuentra Esteban? Bueno, estamos así, y Esteban dice cosas como: “el trío eléctrico Di Nápoli, Quebreo y Landing puso un gravísimo énfasis durante el pasaje de los años ochenta a los noventa en sobredimensionar al cómico rosarino Alberto Olmedo, de quien dijeron que al mover el decorado durante las grabaciones de sus sketches de televisión rompía las condiciones de lectura. Una persona inteligente puede descomponerse viendo televisión, sufrir un derrame cerebral y, por su bien, apagarla; o verla y sacarle un mango, la opción de esta superbanda. Una avivada científica para salir de pobres y conseguir mejores rutinas de fin de semana”.

The Palermo Manifesto es uno de esos libros que algunos tirarán a la basura, otros ignorarán y otros dirán que se pueden volver a leer, a marcar, a citar. Un libro que genera y generará enojos. También estas páginas dedicadas al libro y a la entrevista a Schmidt los generarán. Los dejamos, una vez más, con Esteban: “Nos va la vida en contradecir sandeces, compañeros. Por eso insistimos: creerse la última Coca Cola del desierto porque tomás un café en el Bar Nostalgias de la Avenida 3, en temporada baja, con Serrat como fondo musical, es decadente y peligroso para la Nación”. **JAVIER PORTA FOUZ**

“Soy el brazo armado de Sarlo”



por Gustavo Noriega y Javier Porta Fouz

JPF: ¿Están boicoteando el libro? Tiene menos reseñas que casi cualquier otro.

Habría que ver eso... A lo mejor uno está mirando de más, está como buscando a ver si le dan o no. Pero en principio nadie me llamó ni me preguntó nada. En los diarios no hubo una sola nota; pero bueno, capaz que todavía puede haber.

GN: Obviamente, hay dos motivos: o no se cubren todos los libros, o la gente que comenta libros en los diarios mama de la teta que vos estás poniendo en un lugar muy incómodo. La gente a la que le causa felicidad este libro está muy al margen de todo ese circuito.

Pienso que sí, lo que pasa es que a veces si una cosa se pone de moda, más allá de lo que el texto diga, la gente sigue la moda. Los tipos podrían haber dicho “ay, qué lindo libro, qué loco el chabón” y van y lo cubren, pero la verdad no quisiera adelantarme... Me parece que todavía hay tiempo, porque salió en noviembre y las novedades por mes son muchas. A lo mejor hay alguien que en este momento está preparando algo más grande que una pequeña reseña y yo no lo puedo saber.

JPF: ¿Y en las revistas salió algo?

Sí, salió un adelanto en *Rolling Stone*. Eso fue también porque yo fui columnista político de esa revista durante estos últimos años.

GN: ¿Seguís?

No. Ahora hice una nota que era como una cobertura de la gira de una banda que se llama Las pastillas del abuelo. Pero ahora prefiero no hacer más notas; prefiero poner todo mi laburo mental en escribir cosas que se parezcan a libros o en hacer algo así como una serie de periodismo, como esto de los TP. Por otra parte, la guita es muy mala en el periodismo como para seguir invirtiendo tiempo ahí, no hay futuro económico con eso, no hay cero kilómetro y no hay carrera a construir. Yo puedo ser el columnista de la *Rolling Stone* para ser el columnista de la *Rolling Stone* para ser el columnista de la

Rolling Stone... no hay viaje hacia delante o hacia arriba, no pasa nada. No es que de pronto me convierto en no sé qué por la acumulación de artículos o tiempo o por el buen trabajo. Si no hay carrera, si no está la plata y ya no te produce ningún efecto emotivo el hecho de que tu nombre esté escrito en la revista, eso está terminado.

GN: ¿Y de qué vivís?

Tengo tres talleres de expresión, lo que me reproduce calóricamente. No me alcanza para irme de vacaciones, pero me reproduce calóricamente. Supongo que algún día tendré más suerte y un libro venderá más o alguien me pagará algo, no sé. Pero no, vivo de eso: soy ayudante en la UBA –en Taller 3 de Comunicación– y tengo tres talleres en casa. Es una vida tranquila: reproducción calórica (mínima), simbólica (mínima). No tengo familia; eso ayuda a que uno pueda aventurarse mucho, boludear mucho... nadie depende de mí, así que es fácil. Ahora en el verano supongo que me voy a fondear con mis viejos. Me gusta la palabra fondear. Es de economistas: “Las grandes empresas se fondean en el exterior”. (Risas)

JPF: ¿Y la política? ¿Cuándo fue la salida?

Para mí se cuenta en internas: mi última interna fue en el 91. Yo milité en el radicalismo, y lo último que yo reconozco como algo que vos hacés con arreglo a fin (por ejemplo, una inversión de tiempo, socialización en el comité, etcétera) fue en las internas del 91, que por otra parte fueron las que ganó el delarruismo. Así que yo más o menos para esa época dejé de militar en la UCR. Después siempre estuvo la cosa neurótica de mantenerte “en algo”, pero como fuerte manifestación moralista, uno tiene un Sarmiento mezclado con un Juan Carr metido adentro. Te hacés un personaje súper decente y moral para eludir un poco la realidad de que uno quiere ser Mick Jagger.

JPF: Decís “no escribo más porque ya está, con la política ya no estoy más”. Este libro es un libro sobre una derrota.

Sí, yo pienso que hay que hacer una discriminación entre autor y narrador, que es un poco complicada pero para mí es necesaria. Yo pienso que sí, que es como un discurso de despedida.

JPF: Esa distinción se puede hacer perfectamente, dado que hay un narrador, pero... Tus primeras palabras acá son muy parecidas... Hay una idea de derrota; es más, el narrador éste tiene más energía.

Claro, él tiene más energía, yo hablo con más humildad (risas). Creo que hay que decir las cosas con humildad y no con esa energía; es una cuestión más estética esa polenta. Yo necesito que vos me leas... si yo te digo “eh, bueno, más o menos”, no funciona.

Pienso que eso sería un discurso de despedida de alguien a quien le tocó la adolescencia justo cuando se abría la vida democrática, entonces fundió toda esa vitalidad y optimismo de esos años *en esos años*. Creo que igual, más allá de que todo esté reventado y que la democracia haya resultado de tan poca calidad, el retiro de la política no siempre se explica por lo deforme que resulte el ambiente y que uno que es una belleza no puede seguir respirando ese aire, sino que simplemente hay cosas que no son para uno. Estebitan, el narrador del libro, o yo habríamos abandonado la política en Chile, habríamos dejado el PT de Lula, también, qué sé yo. Yo desde chiquito ya sabía quién era el Secretario del Departamento de Estado de Estados Unidos, estaba en quinto grado y lo sabía. Pero no lo sabía por un compromiso precoz en los asuntos mundiales, sino porque capaz me interesaban las conversaciones de los adultos porque habría una situación en tu casa que te hacía interesarte en ellas. Entonces si los adultos hablaban de esto, vos lo escuchabas y lo portabas en tu mochila. Pero tampoco era porque uno fuera el tamborcito de Tacuarí.

GN: ¿Y en tu casa cómo era la política de tus viejos?

En mi casa siempre se habló de política,

casi no había ningún otro tema de conversación.

GN ¿Tus viejos eran los típicos alfonsinistas de Caballito?

Sí, mi vieja había votado a Manrique y mi papá a Perón-Perón. Pero cuando fue lo de Alfonsín fue un vuelco total.

JPF: Mientras leía el libro, me divertía mucho. Pero cuando lo terminé estaba desolado. Es muy divertido, pero a su vez es un libro terriblemente triste. ¿Estaba pensado como para que el final fuera desolador?

No sé, a mí me da tristeza que te parezca triste. Lo entiendo, pero al mismo tiempo me da tristeza y un poco de vergüenza.

JPF: ¿Por qué?

No sé. No es que no entiendo por qué pasa, pero no fue deliberado. Mientras escribís estás todo el tiempo tratando de resolver que te quede bien o lindo, que te suene, que te quede, que te suene. Entonces estás escribiendo y lo escribís arriba, y lo escribís arriba, y lo escribís arriba... Ya casi no hay proyección, no hay cálculo sobre los efectos que tenga. Vos sabés que después de esta idea viene ésta, después de esta oración esta otra, o hay una frase que te gusta mucho y entonces armás un edificio para envolverla... "Todos los argentinos nos merecemos un barco, y sólo cien tipos lo pueden tener. La puta que los parió a esos cien." No sé, armás toda una cosa para justificar la frase entera. Y así me parece que es con todo. Hubo un momento en el que yo me di cuenta de que era un discurso, y cuando me di cuenta de eso traté de armar todo como para que fuera un discurso. Y hubo un momento en el que sentí que el narrador era extremadamente violento con los demás y poco autocrítico.

JPF: Igual esa tristeza que me generás no me la generás por el final en el sentido de las últimas páginas, sino como una sensación de que te emborrachás de algo y después decís "esta borrachera que me agarré...". Es tremendo.

Sí, te entiendo. Yo conozco gente que me dijo que se puso a llorar. Una barbaridad, pero ni en pedo pude haber supuesto eso mientras escribía. Supuse más que nada que cada tanto alguien iba a reír.

JPF: Yo tenía menos años que vos en los ochenta democráticos, pero había una sensación como de que se podía hacer un determinado país que nunca más volvió a existir. Me parece que ese fracaso está excepcionalmente descrito a partir de algunos síntomas. ¿De dónde salió la idea de hacer un libro así?

La editorial había contratado algunos libros (el de Casas, el de Cucurto, el mío), y querían contratar mis artículos de TP. A mí me

dio cosa que el libro fuere sólo una compilación, entonces propuse otra cosa...

GN: El de Casas es completamente una compilación. Y es buenísimo el libro, a mí me encanta.

Es buenísimo, sí, pero él ya había publicado libros en otro lado... éste iba a ser mi primer libro, me parecía muy fácil una compilación. Entonces dije "no, yo voy a escribir mi militancia adolescente en la Coordinadora". Me pareció que había algo ahí, pensaba "¿quién va a escribir algo así? Nadie va a escribir esto. Entonces lo voy a escribir yo. Yo le voy a hablar de Stubrin a la posteridad". Me puse a escribir eso y medio que no me salió. Tenía el documento 1 y el documento 2; en el 2 ponía lo que me sobraba del 1. Y al final empecé a escribir directamente en el 2 porque me gustaba más ése, y seguí por ese lado.

JPF: ¿Y vos estudiaste Comunicación?

Sí, Comunicación y Sociología; no me gradué de ninguna de las dos.

JPF: Hay toda una línea del libro que sigue esta idea de la opinión sobre la televisión de los comunicólogos. Yo siempre detesté la idea de que todo el mundo hace con la televisión lo que quiere, que hace lecturas de resistencia o sofisticadas. No sé qué hay con eso, pero me parece que hay algo en el libro de "me cago en esos tipos que teorizan sobre televisión y la defienden".

Sí, pero, honestamente, yo no puedo teorizar eso. Yo sólo puedo *desafectar mi yo* respecto de eso. Yo veía la cosa ésa de transformar la televisión en una especie de babel que podía explicarlo todo, yo decía "qué chantas que son". Pero si yo tengo que hacerte la contrateoría de eso, no puedo. Hay un artículo famoso de Sarlo que se llama "La teoría como chatarra", que sacó en *Punto de vista*. Era un texto teórico contra el planeta Landi-Quevedo, cuando estaban con el negocio de Olmedo, ¿viste? Yo lo único que pude hacer fue desafectar el yo, en términos teatrales. Pienso "¿por qué me irrita tanto...?", y voy y te lo cuento. Es lo que yo puedo hacer. Soy el brazo armado de Sarlo. Yo pienso que eso, obviamente, es insuficiente para entender; pero es suficiente para encontrar solidaridad en vos, que lo vivís o pensás parecido. Otra gente te dice "lo dijiste por mí" o "es lo que yo pensaba, pero nunca me había puesto a pensarlo a fondo o a escribirlo". Pero es un ejercicio de representación sin pretensión argumentativa.

GN: Hay varios centros de desafectación de tu yo (que no sé bien qué quiere decir). En el momento en que te lo cargás a Di Nápoli, al principio, te cargás el artículo ése de La Nación. Te estás cargando también una forma de denunciar el periodismo.

También, sí. El periodismo es muy irritante.

Es LO irritante. Además ha tenido un prestigio desmesurado en todos estos años.

JPF: Justamente, desde la reconstrucción democrática.

Sí, supongo que cumpliendo un papel que la política no pudo cumplir acabadamente, que es el de la representación. El periodismo resultó una institución totalmente chota con facilidad para la representación porque no tiene la obligación de resolver las demandas, y para representar alienta los sentidos más bajos de la comunidad. Es monstruoso, viste, pero parece que no.

JPF: Vos decís "una institución chota", y antes habías dicho que no podías teorizar contra esta teoría sobre la televisión. Pero me parece que tanto a estas teorías como al periodismo no podés discutirles nada, no hay un contenido para discutir. Me parece que esa desafectación es casi la respuesta más lógica. Digo, al periodismo sin ideas no le podés discutir las ideas.

It's true lo que decís, Javier. Además, para discutir se necesita que haya voluntad del otro, que se afecte mínimamente por lo que vos pensás al punto de que busque responderte. Les chupa infinitamente un huevo o un huevo infinito.

GN: Pero igual vos tenés una escritura muy triste. Digo, siguiendo todos tus artículos de los TP o la Rolling Stone, veo que hay un desencantamiento muy pertinaz. ¿Cuánto hace que lo tenés?

Pero es para llamarte la atención. Ojalá hubiera formas más amorosas de mi parte. Para mí el resentimiento es un re-resentimiento. No encuentro mejor manera de empezar a trabajar que no sea mediante un resentimiento fuerte: "te amo", "te odio"; arranquemos de ahí y después vemos. Me parece que abrí excesivamente esa puerta del rencor y la tristeza, que trato de compensar con humor para que rías. Es un humor un poco sardónico, eso sí.

GN: Sí, no es una sonrisa que alivie...

No, pero por lo menos que compense. Tal vez ese exceso de esa puerta abierta al rencor, a la molestia, a lo ingrato, al fin del mundo, produce tristeza, porque uno está contando algo que le resulta triste. Y si encima uno le pone mucho cuidado a la escritura para que se pueda imprimir, para que se pueda trasladar, uno pasa esa tristeza.

GN: Más allá de tus recursos como escritor, hay como una historia política que tiene que ver con una ilusión, y aparece el peronismo como una máquina de reciclarse a sí misma que obtura todo. El último artículo de TP, que me pareció genial, vuelve un poco sobre eso. ¿Qué es el peronismo? Nunca se hizo esta pregunta... (Risas)

Pienso yo que es una cosa que estuvo y que

estará siempre. Es algo tan incómodo... Aunque supongo que hay un paradigma totalmente agotado alimentando esa incomodidad. A lo mejor es cuestión de pensar de otra manera el mundo, cómo viene servido. Uno cree que la Argentina tiene que ser un país gobernado por alguien que es Alfonsín o se parece a Alfonsín. Que tiene que haber un primer ministro, que puede ser Caputo o alguien que se parece a Caputo, ¿entendés? Y que todo lo que nos pasa y que está corrido de esa situación es algo patológico.

GN: Es evidente que no se puede.

Claro, entonces todo el tiempo late un estado de enojo a partir de que eso no se da. En ese sentido, el libro es también una despedida. El orador no va a pensar más en esos términos. Ese orador no va a esperar más, ya no va a esperar más nada; sólo va a ir al gimnasio a correr, sólo va a ir a hacer body pump, sólo va a ir a jugar al tenis, porque finalmente no encuentra nada mejor que hacer volar la pelota de punta a punta.

GN: Me vas a hacer llorar, es tremendo.

Bueno, pero ése es el orador (*risas*). Ese orador se despide de esa matriz en la cual vivió, creció, se desarrolló. El peronismo es una cosa incómoda con la cual uno se tiene que resignar a vivir. El libro finalmente termina diciendo algo así como que el tipo está resignado, ya sabe que esto va a ser así. Es como la muerte; sabés que está ahí, que lamentablemente los compañeros nos vamos a morir. Lo mismo con el peronismo. Es horrendo.

JPF: El primer calificativo que decís es "horrendo". Hablás de la forma, de la estética del peronismo, en el momento en que describís cómo se visten, etcétera. El país se vació de contenido hace no sé cuánto, y siempre es la forma lo que prima. Y decís "horrendo", ¿por qué horrendo?

No sé, a mí el peronismo me parece una cosa muy fea. Muy hipócrita, de perpetuación de la pobreza, poco democrática, que se deja habitar muy fácil por manifestaciones violentas. Igual a mí Perón me vuelve loco; yo tengo un afiche de él en mi casa. Tengo case-tes de Perón hablando; me hacía baños de inmersión en mi casa y lo escuchaba hablar. Pero lo de la ropa en el peronismo es infer-

nal. ¡Cómo cuidan el detalle de las marcas en las alturas justicialistas!

GN: Te salta el sensor todo el tiempo.

Sí, salta la máquina de juzgar. Pero no sé si sería censor, censor es el que no deja vivir a los demás...

GN: No, "sensor", de "sensibilidad".

¡Ahh, sí! (Fiú) De sensible. Que puede ser hipersensible. Que toooodo lo afecta. Puede llegar a ser un defecto de personalidad. Que si lo llevás por la vida es una mierda pero que si realizás el desagote clínico escribiendo o pintando, está bien.

JPF: Ésa también está en la obsesión con el deporte.

Sí, bueno, a Estebitan le llama la atención la fórmula de arte y deporte. Esa combinación que le ocupa el tiempo que antes le ocupaba su dedicación a los asuntos públicos. Luego hay una concentración en las promesas del deporte. "El body pump es resultados, resultados, resultados." Siempre me gustó que los creadores del sistema repitieran esa palabra para venderlo: "resultados". Hay millones de personas en esa religión. Va mucha más gente a hacer body pump que la que va a misa todos los domingos, a talleres literarios; quién te dice no hay más gente haciendo body pump que la que va al cine.

JPF: Respecto de la confusión de recién entre "sensor" y "censor", que tiene que ver con la falta de pronunciación (en España no habría pasado nunca)... Son esas palabras prohibidas por la corrección política, de la que somos los campeones del mundo. Me parece que el libro se caga en eso. ¿Qué les pasa a vos o al narrador con la corrección política?

En la vida cotidiana, me parece que la corrección política está bien. Alivia a la minoría del prejuicio de la mayoría, y eso es importante. Pero hay otros lugares en los que uno tiene que decir que sea bien leído lo que uno escribe, tenés que estar aclarando que no sos nazi, o esto, o lo otro. Es insoportable.

JPF: Claro, me parece que esa corrección política que está muy bien en la vida cotidiana se pasó terriblemente a otras formas.

Eso está todo el tiempo en los medios, incluso en el arte.

Pero es la típica cosa buena del arte que después se desvirtúa. Y después terminó invadiendo las películas: si hay un negro asesino, también tiene que haber un negro que es bueno. Todo el tiempo están jugando a la compensación. Si hay un gay malvado, hay un gay que adopta chicos. Hay una invasión de los otros campos de expresividad.

GN: Pero para mí el inconveniente no es que influya en el arte y en la vida en general, sino que queda muy en el ámbito del lenguaje. De hecho, si vos ves un poco de tele, no hay una modelo que no use la palabra "discriminación". Todo el mundo detesta la discriminación y esas cosas que no tienen nada que ver con la discriminación. Y eso me parece algo súper hipócrita y desagradable.

Sí, en los medios de comunicación hay muy pocos botones para apretar. Aprietan el de "discriminación" porque es un formato fácilmente pensable, se puede decir. Es una palabra grande que además sirve para botonear a alguien por discriminador o para salvar a alguien por discriminado. Construye fácilmente bandos en los noticieros o en otros lugares. Es algo elemental para que a un locutor tonto le sirva para rellenar una transmisión: "Qué grave discriminación", entonces arranca ahí y el tipo ya tiene cinco minutos.

JPF: Es parte del triunfo de estos científicos sociales.

Sí, vuelven mercancía a simples indicadores sociales. "¿Cómo hago Coca-cola con la discriminación?" ¿O con los floggers? ¿O con la bisexualidad adolescente? Estos chantas ven a los pibes mandarse mensajitos de texto y dicen: "uh, la finger generation". Y ya le mojan el calzoncillo a un salame de los medios que vio que algo se puede reducir a una frase.

GN: O sea, la nada misma.

Claro, es que hay cosas sobre las que no hay nada para agregar. La gente se manda mensajitos de texto, como antes se mandaban mails, como antes se llamaban por teléfono, como antes se mandaban cartas, como antes se mandaban señales de humo. ¿Y? ¿Y qué más, papá? [A]

Consultoría de Guiones y Proyectos Cinematográficos

Juan Villegas guionista - director - productor

juanmanville@gmail.com

Por un error, no salieron estas dos críticas en la cobertura del Festival de Mar del Plata del número pasado. Una de ellas es nada menos que sobre la ganadora de la competencia principal. Aquí están, disculpas.



Still Walking

Dirigida por Hirokazu Kore-eda,
Japón, 2008, 114'.

Curiosidades o no del cine japonés de los últimos años, la sombra de Yasujiro Ozu permanece intacta, y esto se manifiesta en las casi dos horas de *Still Walking*. Kore-eda cuenta una historia familiar en la que la muerte y el paso del tiempo, las relaciones entre padres e hijos, las alegrías que ocultan las cuentas pendientes con el pasado y los reencuentros y celebraciones que sorprenden a la mirada occidental actúan como descripción de una sociedad determinada por sobreentendidos y códigos de convivencia. En efecto, padres e hijos se reúnen en la casa de los progenitores a propósito del aniversario de la muerte de uno de los vástagos, y, en medio de conversaciones supuestamente superficiales y de los preparativos de la comida, los personajes desencadenan una serie de conflictos y enigmas en voz baja,

tratando de no alterar el motivo del encuentro. La cámara de Kore-eda jamás enfatiza los cruces verbales entre padres e hijos, ubicándose en un lugar distante, casi pudoroso (no así la música, por momentos excesiva y redundante). Si en *After Life* Kore-eda contaba el deseo extraterrenal de varios personajes, en *Still Walking* resuelve de manera emotiva y sin golpes bajos la imposibilidad de resolver en este mundo los enigmas, enfrentamientos e interrogantes de padres e hijos. Sin alcanzar las alturas estéticas de *Historia de Tokio* y del resto de la obra de Ozu, Kore-eda se acerca y se aleja de su director referente: en *Still Walking* los padres no parecen tan buenos e ingenuos, y los hijos, en mayor o menor medida, no podrán esquivar semejante herencia. Es la vida, ¿o no?

GUSTAVO J. CASTAGNA



Los bastardos

Dirigida por Amat Escalante,
México, 2008, 90'.

La película anterior de Escalante, *Sangre*, sorprendía por su rigurosa puesta en escena y por alejarse de ciertas convenciones de relato que caracterizan al cine mexicano para festivales de primera línea, es decir, una cultura propia envasada en imágenes para la comprensión inmediata de un espectador globalizado. *Los bastardos* apuesta al abismo con su narración austera en la que nada es lo que parece ser, tal como se sospecha en la escena inicial, un extenso plano secuencia en el que creamos ver otra historia sobre inmigrantes indocumentados en Estados Unidos. La fiera de los rostros de los trabajadores clandestinos contrasta con la arrogancia del norteamericano que los contrata para un trabajo ocasional, pero allí termina el asunto, ya que *Los bastardos* deriva, sin complejidades psicológicas, en un tema que atañe al cine de los últimos años: la

invasión de la privacidad. Los mexicanos sobrevivientes, de manera cauta y silenciosa, se entrometen en la intimidad de una mujer (que vive con su hijo), y de allí en más, sin culpables ni inocentes, Escalante describe los miedos y temores de tres personajes solitarios y carentes de afectos. La conexión temática y formal con Michael Haneke y *Funny Games* no parece descabellada, aun cuando se omite alterar una situación límite con la ayuda del control remoto. *Los bastardos*, como *Sangre*, tuvo a Carlos Reygadas (*Batalla en el cielo*, *Japón*, *Luz silenciosa*) en la producción, cuestión que abre un interrogante sobre la definitiva inserción de Escalante en el grupo de directores que seducen a los programadores de festivales clase A. Mientras tanto, el premio marplatense obtenido como mejor película latinoamericana es ampliamente merecido. GJC

LLOREN, CINÉFILOS, LLOREN...



GALERÍA CORRIENTES ANGOSTA Local 31-33 Av. Corrientes 753 y Lavalle 750
De Lunes a Viernes de 11 a 20 y los Sábados de 11 a 16 - O llámá al 4326-4845.

SIEMPRE LIBRE

El relato descarnado de vuestras vidas...

Conducen: Francisco Abelenda y Clara Abelenda

Martes 21 HS 94.7 FM RPLM
RADIOPALERMO



La cinefilia como tensión social

por Diego Trerotola

El fantasma de Fidel Castro este año estuvo más presente que nunca en esta edición del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana; y, paradójicamente, estuvo más presente por su ausencia palpable (es lo que pasa siempre con los fantasmas). Su salud no le permitió estar ni en la ceremonia de apertura ni en ningún otro evento del festival. Además hubo otro fantasma: el huracán que devastó parte de Cuba, pero que no afectó a La Habana en la arquitectura retro de la ciudad capital (que incluso se está restaurando en partes clave como frente al malecón), sino que estaba latente en cierta desesperanza de los cubanos. Otra crisis más en la isla y ya van... A pesar de esto, el festival debía festejar los 30 años, y lo pudo hacer gracias a una programación basada en la inteligencia y apoyada en un momento ideal del cine latinoamericano. Por otro lado, a diferencia de lo que sucedía la primera vez que *El Amante* fue a este festival (EA 153), la situación política de Cuba se flexibilizó un poco: ahora los cubanos pueden entrar a los hoteles internacionales, por ejemplo. Y en las vísperas de Obama todo señala la esperanza de un futuro sin tanto bloqueo económico en las puertas de los cincuenta años de la Revolución, que se cumplen este mes.

Más que en otros festivales del mundo, la competencia oficial de largometrajes de ficción no sólo se propone una mirada puramente cinematográfica, sino que además intenta dar cuenta de la lógica de producción y las tensiones estéticas que dominan en esta región específica. Este año, si debiéramos ponerle un título a esta sección competitiva para atrapar el presente del cine latinoamericano, sería más o menos así: "Violencia y minimalismo: el neorrealismo latinoamericano entre el exceso y el despojamiento." Lejos de privilegiar un tipo de cine, la inteligencia de la sección oficial fue la más radical confrontación de universos para representar los conflictos estéticos y sociales del cine actual. La programación de las cuatro películas mexicanas en competencia pudo ser ejemplar en este sentido. Por un lado estaba *Desierto adentro*, de Rodrigo Plá, que responde a una tradición *qualité* cercana al cine latinoamericano más pintoresquita con su cine histórico sobre una saga familiar trágica, desde una muy retórica mirada infantil. *Voy a explotar*, de Gerardo Naranjo, es una saga romántica adolescente, unos Bonnie & Clyde nihilistas, con estética sobreexcitada post *Amores perros*. A estas dos películas muy profesionales pero adocenadas se le agregaban dos exponentes del minimalismo post Reygadas: *Los*



bastardos, de Amat Escalante, mirada perplejamente sedada sobre dos mexicanos ilegales en Los Ángeles, narrada desde una sequedad que explota en uno de los finales más brutales imaginables, y *Lake Tahoe*, de Fernando Eimbcke, narración en espiral sobre el duelo de un adolescente que mezcla el sentimentalismo y el absurdo sin perder nunca un raro equilibrio desestabilizador entre esos dos polos emotivos contrapuestos. Cuatro películas de estéticas irreconciliables encontraron su lugar en la competencia, para hacer del cine mexicano primero, y latinoamericano después, menos un rostro fósil que la máscara mutante de una realidad cinematográfica en proceso de expansión por caminos divergentes. Excluyendo la de Eimbcke, la violencia fue la constante temática y estética de estas películas; violencia que se proyectó a casi toda la competencia oficial, instalándose con comodidad desde un subgénero ya recurrente en el cine latinoamericano: el cine de favelas. Las venezolanas *Cyrano Fernández*, de Alberto Arvelo, y *El enemigo*, de Luis Alberto Lamata; las brasileras *Última parada 174*, de Bruno Barreto, y *Línea de pase*, de Walter Salles y Daniela Thomas, son cuatro ejemplos de un subgénero muy influido por el efecto *Ciudad de Dios*, de Meirelles (podrían adosarse, de la sección de óperas primas, la colombiana *Perro come perro*, de Carlos Moreno, y la también brasilerá *Querô*, de Carlos Cortez). Más o menos internados en la miseria y el hacinamiento, entre pasillos de favelas, los directores se proponen multiplicar los tópicos pobreza, delincuencia, drogas y muerte, como los

cuatro jinetes de un Apocalipsis que hay que contar siempre desde una estilización predefinida, que llegará a distinto puerto según el talento y el presupuesto implicado (la obscenidad de logos institucionales antes de la película de Barreto no sólo la convierte en una superproducción, sino además en la película con mayor cantidad de empresas comprometidas en el peor exponente del cine latinoamericano actual). Todos persiguen el mismo fin, un realismo epidérmico de narraciones elípticas y vibrantes, siempre bien arriba, apoyadas en la explosión de la violencia y una tendencia al moralismo religioso que asusta por reaccionario. Si la telenovela es el género melodramático mayor de la televisión latinoamericana, parece que su simil cinematográfico es un género ya establecido: la telefavela.

Aunque desgraciadamente esta afirmación suena a orgullo nacionalista, las más desmarcadas de los tópicos más recurrentes del cine latinoamericano fueron las películas argentinas, que se impusieron en cantidad en este festival, no sólo en la muestra competitiva, sino también en toda la programación, que incluyó hasta un homenaje a Argentina Sono Film. Ser el país latinoamericano con más representación demuestra no sólo una producción prolífica, sino también una proyección internacional que cada día crece más (aunque, sin embargo, este 2009 se palpita más tranquilo que los últimos años). Sólo en la competencia internacional había cinco películas: *La Rabia*, de Carri; *La mujer sin cabeza*, de Martel; *Leonera*, de Trapero; *La sangre brota*, de Frenedik, y *La ventana*, de Sorín (esta última, siendo una de las películas más insoportables y banales del cine argentino de los últimos años, igual se aleja de los tópicos del resto de la competencia). Estas películas ya fueron reseñadas extensamente o lo serán en breve, pero lo importante es aclarar que no fue casualidad que *Leonera* y *La Rabia* estuviesen entre las películas más premiadas en este festival, especialmente porque encontraron otro punto de vista para pensar la violencia en el cine latinoamericano.

El cine cubano es un caso aparte: los tres largometrajes de competencia tenían cierto nivel, pero no alcanzaron a destacarse por distintas razones. *El cuerno de la abundancia*, de Juan Carlos Tabío, y *Omerta*, de Pavel Giroud, tenían el mérito de usar el humor como arma de doble filo, cosa extraña en el resto de la programación del festival, que tiende más bien a la denuncia social y a cierta seriedad estética para abordar los relatos. La de Tabío abusaba de cierta forma de grotesco con un barroquismo actoral un poco

teatral, pero tenía su mirada crítica del presente cubano. La de Giroud era una trama gansteril de época, y se apoyaba en un gran actor protagónico para construir con prolijidad sus encuadres, aunque la narración se estancaba en la pose estética y no avanzaba nunca fuera de ese marco limitativo. A pesar del uso del humor, en ambas películas se respiraba un poco de patetismo: trataban sobre la posibilidad de encontrar un tesoro o una herencia para obtener la salvación económica, un eje un poco desesperante en el actual panorama político cubano, especialmente considerando la cercanía demoledora del huracán. La otra cubana, *Kangamba*, era una película que trataba de ser bélica pero quedaba en una mueca bastante epidérmica y hasta paródica (sin quererlo) del género. Igual, así de fallidas las tres, aportaban en la competencia vetas infrecuentes en el cine regional.

El festival, además, fue muy justo en su premiación: el Primer Premio Coral de Ficción fue por primera vez en sus treinta años para una producción chilena, *Tony Manero*, de Pablo Larraín, que para mí fue la gran sorpresa del festival, incluso cuando me habían avisado que era una gran película. La de Larraín fue sorpresiva en primer lugar porque su película anterior, *Fuga*, era algo parecido a un desatino: estética y narrativamente desencaminada, ambiciosa a más no poder, con una narración mal resuelta entre el realismo y la estilización fantástica. *Tony Manero* tiene sus ambiciones, es verdad, en la multiplicidad de direcciones que quiere asumir, desde retrato de la dictadura pinochetista hasta la intimidad de un *psychokiller*, pero ambas direcciones se mantienen tensas gracias al nervio actoral del protagonista, un gigante llamado Alfredo Castro, quien se llevó el también merecido Coral al Mejor Actor. *Tony Manero* es el cine político nuevo que reclama este festival, es la renovación

más interesante que se podía esperar en Latinoamérica, saliendo del realismo de denuncia, trazando un relato empático no distanciado, con una forma cinematográfica bien libertaria (el uso excepcional del fuera de foco, por ejemplo), que establece todo el tiempo las tensiones culturales como una aventura descentrada, como una coreografía esquizofrénico-política propia de las crisis culturales de los setenta.

La otra película sorpresa del festival, cuyo efecto de superposición no se volvió en su contra, fue *FilmeFobia*, de Kiko Goifman, que ganó con una mención entre las óperas primas. Algo así como el *making of* de un film científico, o un falso documental sobre las fobias verdaderas, o una reflexión sobre la dimensión de la imagen cinematográfica, o una sobreexposición irónica sobre el rol del actor y el no actor en el cine: todo eso junto en una película que es un laboratorio de ideas donde se producen secuencias de alto valor de absurdo-shock que podrían ser la pesadilla de un científico-cinéfilo loco (y por eso hay un cameo del gran demente del cine brasileiro: José Mojica Marins). *Tony Manero* y *FilmeFobia* son de esas películas que justifican un festival de cine, aquéllas de las que recordaremos siempre dónde y cómo las vimos, y nos quedarán marcadas en el cuerpo, como tics cinéfilos, cada uno de los temblores que padecíamos mientras contemplábamos su genialidad.

Hace casi doce años me hice amigo de uno de los más importantes críticos cubanos, Luciano Castillo, en una de sus visitas al Festival de Mar del Plata. En ese primer encuentro, en cada una de las funciones en las que coincidíamos, Luciano me decía que no podía entender la respuesta fría y desinteresada del público argentino frente a ciertas películas, porque en La Habana el público habría reaccionado de una manera más enfática,

habría llenado la sala sin dejar butaca libre, previo agolpamiento en la puerta del cine, etcétera. Me hablaba del público cubano como si fuera una jauría cinéfila, hambrienta y excepcionalmente receptiva. En ese momento pensé que exageraba un poco. Por primera vez en La Habana, invitado como jurado FIPRESCI, reencontrándome con Luciano tras varios años sin verlo, compruebo que lo mejor de este festival es un público que perpetúa una experiencia cinéfila casi extinta. La gente vive las películas en las salas, no sólo las contempla: gritan, aplauden, se levantan indignados y salen a la calle gritando, les hablan a los personajes, invaden las salas traspasando cualquier control de seguridad. Espectadores sin frenos, sin límite de velocidad. Y hay que considerar que la mayoría de las salas de cine son gigantes en relación a las reducidas salas de los multipantallas de todo el mundo (y especialmente de los festivales de cine). Miles de personas, en estado de éxtasis caribeño, enfrentan las películas en una comunión plenaria propia de los tiempos en los que no existía ni la televisión. En esa recepción rebelde, en esa insubordinación a las reglas del espectador disciplinado, se daba un espacio libertario y anarquista dentro de Cuba: cada persona se expresa sin censura, emergiendo todas las tensiones sociales en esa oscuridad iluminada por las películas. Ahí, en ese instante en el que la gente vive sin límites el cine en la sala, el festival encuentra su verdadero gran valor. Y esos momentos en las salas habaneras Charlie Chaplin, Yara, La Rampa, Karl Marx no sólo fueron un flashback al tiempo perdido dentro de los cines monumentales de mi infancia, sino que además se convirtieron en la experiencia cinematográfica más democrática que he vivido en mi vida cinéfila. Luciano me lo había avisado, con su lucidez característica. [A]

RENTA DE OTRAS PELICULAS		
	ESTO ES CÍNERAMMA	
www.estoescineramma.com.ar		
 Lammbaré 897 (Sarmiento 4600) Almagro.10 a 22 hs. Domingos cerrado.   		



Ver la música

por Eduardo A. Russo

Sin dudas, *Süden* ha sido uno de los hallazgos del último Bafici. Si bien cada año algún documental local suele deparar sorpresas, en este caso el encuentro adquirió un carácter de revelación. El nombre del ensamble musical fundado en el 2003 y también del primer largometraje de Gastón Solnicki fue una contraseña pasada de unos a otros, que convirtió en una fiesta cada proyección, contagiando la vitalidad e inteligencia del arte de Mauricio Kagel (1930-2008) a sus felices espectadores. Solnicki, quien gusta recordar que estudió cocina antes de encarar su formación como cineasta, logró una química especialmente exitosa en este documental que registra un momento de la vida de este artista altamente difícil de encasillar: compositor y director de orquesta, director de cine, escenógrafo y dramaturgo integral, de perfil reactivo a todo encuadre disciplinar. Kagel fue, desde los mismos años 50 en que emprendió su radicación en Europa, uno de los artistas argentinos más prestigiosos a escala mundial y un nombre fundamental en la música de la segunda mitad del siglo XX. Su mismo humor neodadaísta parece haberlo mantenido afuera de las listas de ilustres monitoreados y promovidos por los *media*. Pero su impresionante producción, luego de ser clausurada este año por su muerte en septiembre, está allí, junto con su condición de personaje entrañable y excepcional, disponible para el asombro de quienes se le animen. *Süden* es un irresistible estímulo para este acercamiento, y lo hace de un modo que desdeña todo

Süden

Argentina, 2008, 67'

DIRECCIÓN

Gastón Solnicki

PRODUCCIÓN EJECUTIVA

Gastón Solnicki

FOTOGRAFÍA

Diego Poleri, Gastón

Solnicki

MONTAJE

Andrea Kleinman

MÚSICA

Mauricio Kagel

SONIDO

Jason Candler

INTÉRPRETES

Mauricio Kagel, Klara

Csordas, Roland

Hermann, Charles

Maxwell, Maurizio

Leoni.

afán didáctico, derrumbando a pura empatía las barreras imaginarias que suelen construirse en torno al arte contemporáneo.

Kagel dirigió al ensamble *Süden* en Buenos Aires en el 2006, cuando retornó luego de casi cuatro décadas de residencia en Alemania. Solnicki se enteró del asunto porque algunos de los músicos eran sus amigos, y se dispuso a filmarlo, consciente de que iba a asistir a un momento clave: el del reencuentro del músico veterano con la ciudad natal que había dejado en 1957, y donde tendría lugar un concierto en homenaje a su figura. Mediante una estrategia que algunos, engañosamente, considerarían más bien sencilla en tiempos de documentales intrincadamente reflexivos o propensos a los juegos de diversos niveles de puesta en escena y enunciación, Solnicki fue claro y conciso, y definió a su trabajo como un documental de observación. Pues de eso se trata: el cine mira y escucha a Mauricio Kagel de vuelta en Buenos Aires, y extiende esa atención a sus músicos. La cámara de Solnicki se instala en los intersticios. Registra lo intersticial en dos dimensiones: en primer término, en el armado de un espacio visual y sonoro entre los artistas (también entre ellos y la cámara); en segundo lugar, en la modulación de los tiempos. Los ensayos y los descansos, la interpretación y las pausas, los cambios de velocidades, las arremetidas y las detenciones. La escena que se arma detrás de la escena. Un "backstage musical", a su modo, con la preparación de un concierto como eje, pero que se detiene al fin del ensayo, sin ingresar al espectáculo. Pero también es algo más que eso: todo contribuye a hacer de *Süden*, más que un doc sobre un músico y su música, un documental que es en sí mismo una pieza musical. El film de Solnicki está más cerca de un Nicolas Philibert que de los clásicos docs observacionales al estilo americano. Sin perder espontaneidad, cierta elegancia en la imagen, una constante vocación de estilo se suma a lo que se percibe como un trabajo en equipo de inusual grado de cohesión.

El director ha sido exigente en sus consignas. La observación atenta lo mantuvo distante de las soluciones convencionales, de aportar información mediante entrevistas o los datos de los que una figura como Kagel tentaba decididamente a echar mano. Los inicios en la Argentina, la carrera de cuarenta años en Europa, el lugar de referente fundamental de la música contemporánea, todo aguarda fuera de campo. Al músico, autor además de 17 películas ineludibles para cualquier interesado en el cine experimental de las últimas cuatro décadas (escasamente difundidas durante largo tiempo, varias de ellas hoy están disponibles en UbuWeb: <http://www.ubu.com/film/kagel.html>), se lo advierte feliz y complacido ante cámaras. No se priva de hablar, pero nada tiende a extraerle información. Más bien, es la amistosa distancia lo que se mide a cada momento.

Un rodaje que abarcó los ensayos de *Süden*, 130 horas de registro y una postproducción que llevó setenta y ocho semanas hacen necesario destacar el experto diseño de sonido de Jason Candler y el excepcional, incansable trabajo de Andrea Kleinman en el montaje. Entre otras cosas, el film brilla por esa edición que deja ver cómo, a lo largo de una verdadera épica del trabajo de un grupo inusualmente conectado, a su modo otro ensamble, un film fue encontrando su forma: la de un formidable retrato del artista ahora ausente que esta película —mediante el viejo milagro de cada proyección— hace que permanezca cercano a nosotros. **[A]**

“Desde mis primeros trabajos traté de ligarme más a lo formal que a lo narrativo”

El estreno de *Süden* permitirá a los espectadores aproximarse a la figura de Mauricio Kagel, el más importante compositor clásico argentino del siglo XX. Es posible también que su reciente muerte resignifique la película. De Kagel y el film hablamos aquí con su director. **por Jorge García**



¿Habías hecho cine antes de realizar esta película?

Sí, y creo que mis recuerdos más interesantes y más inocentes son los de mis primeros cortos. Hoy me siento cerca de esos ejercicios, de los cuales el más ambicioso fue el que hice como tesis. Mis antecedentes son un largo paso por las academias y el haber vivido en Nueva York y un tiempo en Rusia, lugares donde tuve parte de mi formación.

¿Cómo se produce tu acercamiento a la música clásica contemporánea?

La música es lo que más me interesa y fue una formación muy importante para mi entrada al cine. Desde mis primeros trabajos traté de ligarme más a lo formal que a lo narrativo, y la música fue siempre un elemento central. Yo estoy vinculado a la música desde mi juventud, y el cine fue apareciendo luego como algo inexorable.

¿Vos sos músico?

No, pero estoy buscando un piano desde hace muchos años...

Un piano preparado...

(*Risas*) No, un piano antiguo en buen estado. El otro día encontré un Bösendorfer que tenía como cien años, pero no estaba en buen estado. No, no soy músico pero me encantaría retomar contacto con el piano, instrumento que estudié cuando era chico. No vengo tampoco de una familia de músicos, pero tuve un abuelo ajedrecista al que le importaba mucho la música. Para llegar a los compositores del siglo XX hice un recorrido primero por músicos de otros siglos. Yo también oigo otras cosas con mis amigos, pero a ellos no les gusta mucho lo que escucho. Luego conocí a este grupo que participa en la película, y a través de ellos fui interesándome cada vez más en la música contemporánea.

¿La idea de la película surgió a partir de tu contacto con este grupo?

Yo no sé si alguna vez existió una idea previa de la película. Fue un proceso muy raro. Obviamente había un proyecto en relación a Mauricio Kagel, y yo me enteré de que él volvía al país después de varias décadas de ausencia.

¿Vos ya conocías su música?

Sí, desde luego. Yo soy muy amigo de algunos de los integrantes de Ensemble Süden y ellos habían estado trabajando mucho para conseguir las partituras de las obras de Kagel. Ellos se dedican a la música contemporánea pero también trabajan en otros ámbitos, como en las orquestas de tango. Se

interesaron mucho en una obra de Kagel que se llama *La rosa de los vientos* y que tiene que ver con la geografía, algo que siempre fue preocupación del compositor. Él era hijo de judíos alemanes que llegaron al país antes de la Segunda Guerra, y aquí es considerado un alemán, pero en Europa se lo ve como un latinoamericano. Los chicos trabajaron mucho en esa obra, y fueron la directora del Centro de Experimentación del Teatro Colón y la cantante que participa en la película quienes consiguieron que Kagel regresara a la Argentina. El marco para este retorno fue un festival en su homenaje y estos muchachos le enviaron una grabación. Él, muy emocionado, aceptó venir con la condición de trabajar con ellos.

Él no había venido desde hacía varias décadas a la Argentina...

Vino en 1976, invitado por el Instituto Goethe, y dio un concierto en Córdoba, pero no fue como esta vez, con un reconocimiento oficial e invitado por el Teatro Colón. Kagel se manifestó impresionado por la energía que mostraba esta generación, muy diferente del recuerdo que tenía antes de su partida en 1956.

¿Ustedes no sabían que él ya estaba enfermo?

No, no lo sabíamos.

En un momento dado, Kagel dice que su regreso tiene connotaciones emocionales muy fuertes, lo que hoy, después de su muerte, adquiere un significado tal vez diferente.

Sí, es evidente que la película se resignifica a partir de su muerte, que fue algo que nos sorprendió mucho ya que él no daba para nada la impresión de una persona enferma. Sin embargo, a la luz de los hechos, uno puede entender cosas como su preocupación por la administración del tiempo. Yo hace un año lo visité en Alemania y era muy obsesivo con ese tema. Además, en esta última época desarrollaba una actividad casi sin intervalos.

¿Él se fue por algún motivo explícito del país?

Creo que su partida tuvo que ver esencialmente con las dificultades que tenía para poder llevar adelante su obra en la Argentina en esos años. Él tenía la convicción de que aquí no podría desarrollar una carrera tan prolífica. Primero se fue muy joven con una beca, y luego consiguió quedarse. Me parece que no es casual que haya regresado a trabajar con jóvenes de la misma edad que él tenía cuando se fue.

En algunos momentos, Kagel desgrana reflexiones acerca de lo que es la música y establece una diferencia entre la que es de consumo y la reflexiva, una idea que tal vez pueda aplicarse también al cine, aunque es posible que él no lo haya hecho con esa intención. ¿Vos como caracterizarías tu película?

Bueno, ése es un concepto que ha desarrollado nuestro amigo en común Roger Alan Koza. No creo que *Süden* sea una película consumista, pero he tratado de acercar esta música, aparentemente difícil, a un plano cotidiano. Por eso aparecen, además de los músicos, un dentista y un afinador, por ejemplo. Ésta –y en eso coincido con Kagel– no es una película para eruditos en música del siglo XX, sino que está dirigida a un público que, incluso, puede no gustar de esa música pero que hasta podría emocionarse. Por otra parte, su música es más accesible que la de otros compositores ya que, por ejemplo, utiliza elementos folclóricos. Creo que los espectadores podrían emocionarse no sólo por el magnetismo personal de Kagel, sino también por su música. Además, él juega mucho con el humor y lo teatral.

Bueno, en un momento les dice a los músicos: “¿Ustedes fueron al conservatorio para terminar haciendo estas cosas?”

Ése es el eslogan de lanzamiento de la película.

Además, la película tiene momentos de humor (como cuando la cantante va al dentista) que son independientes de lo que aporta Kagel.

Bueno, ésa era la intención. A mí me interesaba mostrar una paleta de personajes sin solemnidad.

Me dijiste en algún momento que Kagel también había hecho películas.

Sí, de hecho en el Malba se van a dar junto con el estreno. Son cortos muy experimentales, no aptos para el público “consumista”. En Nueva York se hizo una retrospectiva integral de su obra cinematográfica. Son películas que aquí no se han dado prácticamente nunca.

Hay dos aspectos fundamentales de tu película de los que me gustaría hablar. Por un lado, me decís que no había un guión previo...

Sí, yo rodé más de 130 horas de material pero no tenía la sensación en ese momento de que estaba haciendo una película. Kagel puso dos condiciones para que se lo filmara: la primera tenía que ver con la pureza

del registro sonoro, y la otra con que no se utilizara luz artificial. Pero no había en mí conciencia de que se estaba haciendo una película.

El otro aspecto es el trabajo de montaje, que le da un muy buen ritmo al film.

Bueno, ese trabajo fue fundamental, ya que la película se construyó prácticamente en la sala de montaje. En ese sentido, la labor de Andrea Kleinman fue muy importante.

¿Habías trabajado alguna vez con ella?

No, ni siquiera conocía la dinámica de un montajista, pero enseguida me di cuenta de que podía confiar en ella. Yo necesitaba lo mismo que Kagel les dijo a los músicos: que se apropiaran del material y le dieran vida. Por otra parte, hubo una interacción muy interesante entre los dos y ambos quedamos muy contentos con el resultado final. Yo no quería hacer una gran reflexión sobre el exilio del artista, ni sobre la música del siglo XX, ni un retrato de Kagel. Su regreso, en cambio, me servía para vincular una serie de ingredientes, y a la hora de editar es cuando uno se da cuenta de cómo trabajar con todos esos elementos. A mí lo que menos me interesaba era el “tema”. Yo creo que ése es un problema del cine argentino actual: que muchos directores se quedan anclados en el tema y no le dan importancia a los aspectos formales. Yo no logro entrar por ese lado; me interesan más elementos que tienen que ver con la manera de expresarse. Reconozco que el tema puede ser más importante, pero me interesan más otras cosas. Describir la película a partir de sus elementos narrativos me parece que es limitarse. Los espectadores en general están preparados para acercarse al cine a partir de lo argumental, y yo trato de combatir eso.

La película transmite una química muy particular entre el grupo de músicos y Kagel. ¿Eso fue algo que se produjo espontáneamente?

Sí, él estaba muy conmovido por eso. Aceptó trabajar con ellos después de haberlo escuchado y la comunicación se estableció muy rápidamente.

Otra cosa que me llamó la atención es que a lo que sería la culminación de la película, el concierto final, lo dejás fuera de campo. ¿Por qué tomaste esa decisión?

No era una película sobre el concierto, sino sobre el proceso de trabajo y la relación de Kagel con los chicos. Además, no sé cómo se filma un concierto, por eso preferí centrarme en los ensayos. Esos fragmentos me

permitieron que luego, en el trabajo de montaje con Andrea, se consiguiera la continuidad necesaria. El concierto tendría que haberlo filmado completo, y ésa no era una opción válida.

Yo creo que esa decisión tuya valoriza enormemente el resto.

Sí, además creo que, musicalmente, los ensayos eran mucho más interesantes que el concierto. Cuando uno va a un concierto existe una situación de exposición y formalidad que no se da nunca en los ensayos.

¿Qué referentes cinematográficos tenés?

Mis referentes fundamentales no están en el terreno del cine documental. A mí me gusta mucho el cine norteamericano de los años 30 y 40; te puedo nombrar a Lubitsch, Von Sternberg y Rouben Mamoulian. Hay algo especial en esas películas, en las búsquedas que se hacían sobre los personajes. También me gustan mucho Renoir y las primeras películas de Ermanno Olmi. Pero si tengo que hablar de *Süden*, creo que su influencia esencial hay que buscarla en la obertura de *La flauta mágica*, de Bergman. Incluso en el final hay una cita, tal vez inconsciente, pero directa de ese film.

¿Qué opinás del cine argentino actual?

Me parece muy rico todo lo que se está haciendo aquí y me gusta ser parte de ello, aunque, por haber vivido afuera, me perdí varios títulos paradigmáticos. Lo que no veo, salvo en algunos casos puntuales, es una búsqueda formal genuina. Celebro, sí, las primeras películas de Lucrecia Martel por su manera de relacionarse con elementos muy personales.

¿Qué expectativas tenés con el estreno de Süden?

Estoy muy contento por la manera en que se va a proyectar en el Malba, desde una computadora, ya que se ve y se escucha muy bien. Mi idea es que la película se pueda seguir viendo luego de su circuito por los festivales, que sea una experiencia refrescante para mí y los espectadores, que yo pueda seguir aprendiendo viéndola y que ellos tengan la posibilidad de descubrir a Kagel como ser humano y a su música. Retomando el tema de los ensayos, te aseguro que si volviéramos a hacer la entrevista –y esto lo digo por mí, no por vos– ésta sería mucho más fluida y espontánea. Esto, con el grabador delante, es como lo que te decía de los conciertos.

Bueno, entonces voy a tener que entrevistarte de nuevo. [A]

La conquista del Este

por **Gustavo Noriega**



Pasaron nada menos que siete años entre la incandescente y explosiva *Moulin Rouge!*, la última película de Baz Luhrmann, y *Australia*. Mucho tiempo y mucha expectativa para un director con una ambición tan desbordante. Nadie esperaba una obra chiquita, modesta y austera, sino más bien todo lo contrario. El título mismo de la película señala, en su brevedad, la desmesura de sus intenciones. *Australia*, sin más que agregar: todo un país-isla, casi un continente concentrado en un solo nombre. Como si la intención del director fuera trazar en algo menos de tres horas la silueta de su patria, su esencia, el origen real, con su épica y sus secretos en el closet. Una secuela posible sólo podría llamarse *Tierra*, o *Universo*, a menos que Luhrmann pusiera sus metas un poco más abajo.

A diferencia de sus películas anteriores y especialmente de *Moulin Rouge!*, Luhrmann se las veía aquí con algo del mundo real, histórico. La coctelera de canciones pop remixadas y recombinadas, su furia intertextual, esa máquina Luhrmann que arranca con el velocímetro en 100, que tan buenos resultados le había dado en sus tres primeras películas, se encontraba en este caso con desafíos distintos. Para contar *Australia* en *Australia*, Luhrmann decidió recurrir como fuente inspiradora y material nutriente al cine mismo, en especial al cine clásico hollywoodense. Con la matriz desbordada de épica y romanticismo de *Lo que el viento se llevó*, pero también con la historia central de *Río rojo* para su primera parte y las derivaciones del ataque a Pearl Harbour en la segunda, como una forma de unir la breve historia australiana con la de los EE.UU.

El experimento falla en todas las líneas, dando como resultado una obra de efímero registro en la memoria, con cierta capacidad de divertimento en la primera mitad y un fracaso absoluto en cualquier sentido en la segunda. *Australia* queda convertida a través de la historia de la película en el resultado del conflictivo romance entre una dama de la sociedad inglesa, con fuerte personalidad pero enfrentada a un mundo nuevo (Nicole Kidman), y el hombre práctico, de resolución física de los conflictos, el eterno héroe del cine clásico americano que provee los fun-



Australia

Australia/Estados Unidos, 2008, 165'

DIRECCIÓN

Baz Luhrmann

GUIÓN Baz Luhrmann, Stuart Beattie, Ronald Harwood, Richard Flanagan

DISEÑO DE PRODUCCIÓN

Catherine Martin

MONTAJE Dody Dorn, Michael McCusker

MÚSICA

David Hirschfelder

DIRECCIÓN DE ARTE

Ian Gracie, Karen Murphy

INTÉRPRETES

Nicole Kidman, Hugh Jackman, Bryan Brown.

damentos de la sociedad resistiéndose al mismo tiempo a formar parte de ella (Hugh Jackman).

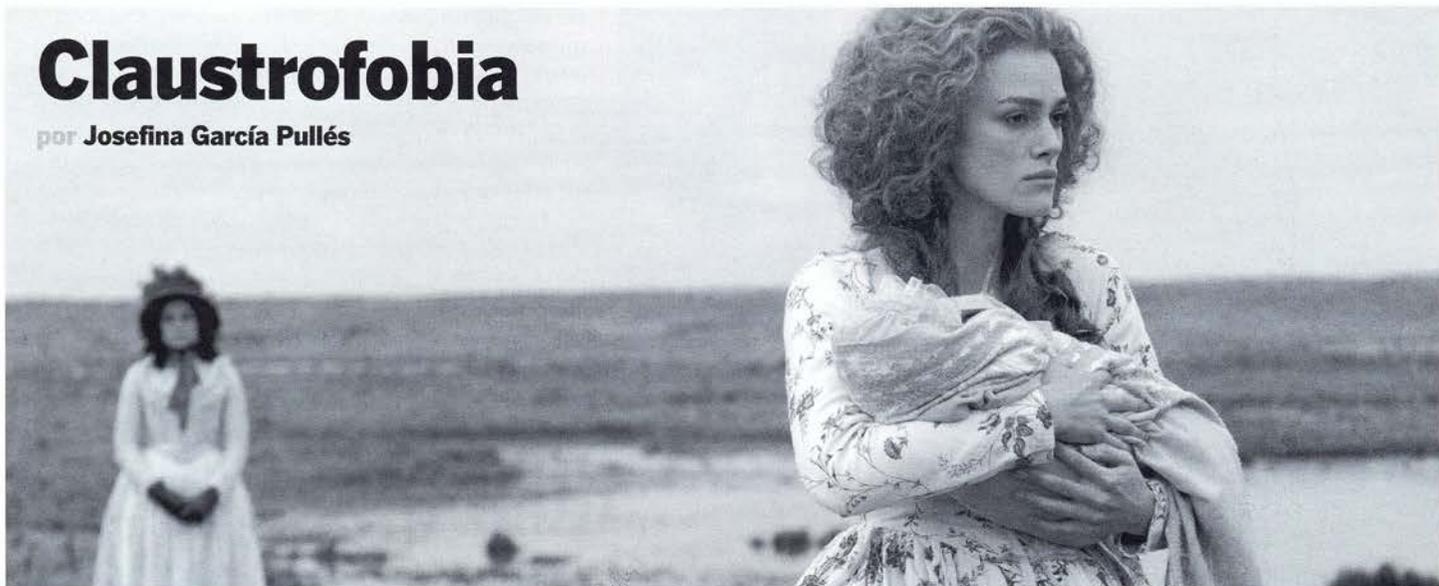
A la distancia, ornamentales, como una máscara africana comprada en un museo y colgada en nuestro living room, asoman los aborígenes. La película se hace cargo de una mancha oscura en el pasado australiano: los niños mestizos que fueron apropiados por el Estado para ser "reeducados" en misiones religiosas de manera de extirparles la negritud. Como si esa historia no fuera lo suficientemente potente para denunciar el racismo en el pasado de su país, Luhrmann dota a los aborígenes de un poder místico especial. Allí anda el pobre y legendario David Gulpilil (el negroide de *La última ola*, *Cocodrilo Dundee*, *El rastro* y otras películas que necesitan negroides) haciendo de *chaman for dummies*, con sus extraños poderes adivinatorios y su ubicuidad, que lo hace aparecer en el horizonte tantas veces como el guión lo requiere. El narrador de la película es un niño mestizo –su nieto, Nullah– que no sólo carga con la responsabilidad de ser la dosis de ternura en la receta con que se cocinó la película, sino que además lleva sobre sus espaldas todo el peso de la metáfora: Australia, tierra de mezclas.

Hay una escena particularmente penosa que pone en evidencia la distancia entre las ambiciones de Baz Luhrmann y su alcance práctico como director. Se trata de una estampida de vacas que se dirigen a un acantilado con el mismo fervor que Thelma y Louise. Gracias a los poderes místicos del pequeño Nullah, la multitud de animales se detiene a tiempo, antes de caer al peñasco. La imagen destila tanta digitalidad y falta de registro real como sensiblería y toques *new age*. Para usar una frase de Oscar Wilde, había que tener un corazón de piedra para ver esa escena y no reír a carcajadas.

No todo está mal ni funciona tan defectuosamente en *Australia*. Su punto más alto es indudablemente Hugh Jackman, mucho más sexy y atractivo que Nicole Kidman, incluso para un heterosexual recalitrante como el que firma esta página. Su presencia de héroe, su belleza física, su impactante aura clásica sugieren todo lo que esta película pudo ser y finalmente no fue. **[A]**

Claustrofobia

por Josefina García Pullés



La duquesa The Duchess

Reino Unido/Italia/
Francia, 2008, 110'

DIRECCIÓN Saul Dibb

GUIÓN Jeffrey Hatcher,
Anders Thomas
Jensen, Saul Dibb

PRODUCCIÓN
Michael Kuhn,
Gabrielle Tana

FOTOGRAFÍA
Gyula Pados

MONTAJE
Masahiro Hirakubo

MÚSICA
Rachel Portman

INTÉRPRETES
Keira Knightley, Ralph
Fiennes, Charlotte
Rampling, Dominic
Cooper, Hayley Atwell.

¿Quién medirá el calor y la violencia en el corazón de un poeta cuando se ve preso y enredado en el cuerpo de una mujer? Virginia Wolf. **Un cuarto propio.**

Mucho de esta película tiene que ver con la opresión a las mujeres en la Inglaterra del siglo XVIII, pero mucho más de esta película tiene que ver con el espacio y, sobre todo, con el encierro. Y aún más con el encierro imperceptible. Justamente, uno de sus mejores diálogos es aquél en que Georgiana (Keira Knightley) se refiere a la idea de "libertad moderada" planteada por el líder del partido Whig cuando ella le dice: "Uno es libre o no lo es, el concepto de libertad es un absoluto. Uno no puede estar moderadamente muerto, ser moderadamente amado o moderadamente libre". Y claro, si esta película aborda el encierro, entonces también aborda la libertad.

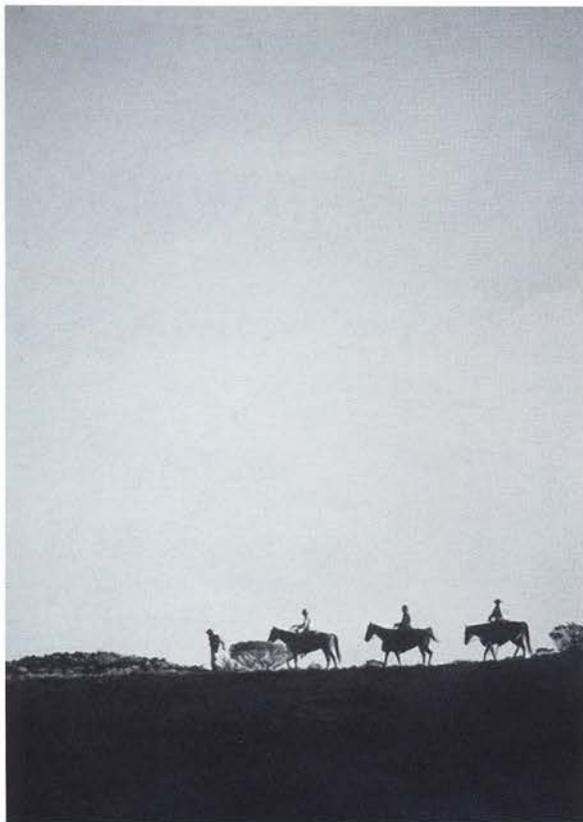
La duquesa está basada en el libro *Georgiana, duquesa de Devonshire*, de Amanda Foreman, y cuenta la historia de Georgiana Spencer (sí, pariente de Lady Di), la mujer que a los 16 años contrajo matrimonio con el Duque de Devonshire y pasó a ser, además de duquesa, una de las mujeres más famosas y admiradas de Inglaterra. Ella no sólo portaba originales atuendos que la erigieron en emperatriz de la moda, sino que además, por su inteligencia y carácter apasionado, se convirtió en la primera mujer en conducir activamente una campaña política (la de los Whigs liderados por Fox). Lástima que ese entusiasmo y esa energía también fueran absorbidos por su reclusión en una infeliz vida matrimonial de la que nunca pudo liberarse. Tan así es que la Georgiana de esta película se autodefine como "prisionera en mi propia casa".

En este relato, Dibb (segunda incursión en cine desde *Bullet Boy*, de 2004) materializa ese encierro y lo transmite arrojando su cámara sobre los actores y moviéndola muy cerca de ellos (sobre todo de Knightley) la mayor parte del tiempo. Aquí predominan los planos cortos y los primeros planos, entonces el aire que rodea a los personajes en el cuadro es bastante reducido: la cámara los aborda como confinándolos al mínimo espacio necesario para mostrar lo que quiere mostrar. Y eso es marca de la minuciosidad con que Dibb planea su puesta en escena.

Entonces, si el tema es el enclaustramiento, en esta película es importante el tratamiento que el director hace

del espacio. Y, si se trata de libertad, nunca viene mal una ventana entre tanta pared palaciega. Pero aquí hay muy pocos planos en los que puedan verse ventanas descubiertas (suelen estar tapadas por cortinas). Desde adentro casi nunca vemos el afuera, y la sensación de encierro se acrecienta. Por eso, si uno se fija, nota que las pocas ocasiones en que hay ventanas descubiertas coinciden con momentos que versan (directa o indirectamente) sobre la libertad de Georgiana: al principio de la película, ella está en el jardín con sus amigos, y el Duque la mira a través de una ventana mientras decide que va a ser su esposa; cerca del final, el mismo Duque que vio a Georgiana libre a través de aquella ventana ahora mira de la misma forma a sus hijos y elogia la libertad de ellos. Pero lo más relevante en cuanto a ventanas y cortinas que, como libertades y encierros, se mezclan con los personajes de esta historia sucede en uno de los encuentros entre G y Charles Gray. Él acaba de dar un discurso ante una multitud y ella lo felicita. Allí la composición del cuadro está completamente al servicio de tres elementos: Gray, Georgiana y una ventana desnuda. Durante toda esa escena se alternan planos en los que siempre, ya sea junto al rostro de él o a la figura de ambos, vemos esa ventana descubierta. Y es justo en esa escena cuando, por primera vez, Charles Gray le dice a G lo que siente por ella.

Ventanas y declaraciones aparte, es cierto que muchas películas situadas en épocas antiguas tratan sobre el sometimiento de la mujer, pero muy pocas lo hacen con la intensidad formal y narrativa de ésta. Acá ni las extravagantes pelucas ni los estrambóticos sombreros bloquean la vista: este relato agita la bandera de la libertad como absoluto y nos presenta un personaje que sufre la completa carencia de ella. Entonces pueden admirarse las expresiones, el manejo del cuerpo y la contundencia del personaje de Knightley, la supremacía de Fiennes en el rol del Duque y la genialidad de Atwell (*El sueño de Cassandra*) en el papel de Bess. Y quizás a esta película le sobren minutos y le falte hurgar en su costado político y en el gran personaje del Duque. Pero, como en la cita del principio, aquí hay pasión encarcelada y, contrario a lo que plantea esa cita, aquí hay poesía liberada y transmitida. Porque *La duquesa* (película y personaje) duele, desespera, angustia, da ganas de vivir, de pelear y de amar... ¿No es eso para lo que uno va al cine? **[A]**



Civilización y barbarie

por Eduardo Rojas

Todos hemos leído *Facundo*, aunque sea por obligación escolar. Entre las varias estampas que recrea la poderosa pluma de Sarmiento, la del baqueano, aquel hombre que guía a la partida al lugar preciso en donde se oculta el prófugo, es la más recordada. Dueño de un saber empírico que por momentos parece científico y en otros paranormal, el baqueano no duda, o es capaz de esconder sus vacilaciones hasta que su intuitiva capacidad de análisis y deducción las eliminen.

Si algún mérito tiene la película de De Heer, es el de recordarnos a aquel personaje sarmientino que bulle en nuestra memoria histórica. Su "tracker" es ni más ni menos que un baqueano; una más de las similitudes entre nuestro país y aquella isla del fin del mundo, similitudes que el cine australiano nos permitió descubrir desde que, a fines de los setenta, comenzamos a conocerlo en Argentina.

Pero este tracker no es cualquiera: quien lo interpreta es David Gulpilil, el aborigen a quien conocimos en la magistral *La última ola* (Peter Weir). Allí ejercía otra forma de baquía, la de guiar a un atribula-



El rastro

The Tracker

Australia, 2002, 90'

DIRECCIÓN Rolf de Heer

PRODUCCIÓN Julie Ryan,

Rolf de Heer

FOTOGRAFÍA Ian Jones

MONTAJE Tania Nehme

MÚSICA Graham Tardif,

Rolf de Heer

INTÉRPRETES

David Gulpilil, Gary

Sweet, Damon

Gameau, Grant Page,

Noel Wilton.

do ciudadano blanco (Richard Chamberlain) a un mundo oculto, el de los nativos australianos, un mundo gobernado por el misterio y el rito.

Chamberlain se internaba en sus arcanos y se descubría profeta de un saber apocalíptico que no cabía en su visión racional del mundo. Para Weir, Gulpilil era un baqueano de lo sobrenatural.

Algún eco de la fascinación que convocaba el recién conocido Weir (reivindicado antes que nadie en el mundo de la crítica por el trío Faretta, Pagés, Tarruella desde *Convicción*, el diario de Massera, que se permitía esos lujos) queda en *El rastro*. Ese eco proviene de la figura de Gulpilil, más viejo pero dueño del mismo cuerpo fibroso, de un caminar sinuoso y ambiguo que parece permitirle deslizarse sobre las piedras y rugosidades del desierto, y de una cara cuya oscuridad de reflejos azulados disimula la permanente sonrisa del que todo lo sabe. Gulpilil es El Rastreador, encargado de orientar a una partida de tres blancos que persiguen a otro aborigen, supuesto violador y asesino de una mujer (blanca) por el desierto australiano. El desarrollo de ese viaje está férreamente paudado por el ojo de De Heer. La mirada de un blanco que se deja llevar por un tracker aborigen es, entonces, la del film. Pero De Heer tiene miedo, un miedo que no se resuelve en respeto sino en violencia, por eso los espectadores vemos casi toda la historia a través de los ojos violentos de El Fanático, el jefe de la misión, individuo brutal, descrito por De Heer con toscos brochazos, al igual que El Seguidor y El Veterano, los otros miembros de la comitiva. El Fanático es un racista psicópata que toma la orden de captura con sentido misional. Por eso los otros dos integrantes de la comitiva tienen un papel funcional, que en el caso de El Seguidor adquiere forzosa relevancia en el final. Mientras tanto, la película –y el espectador, obligado– desconfía de Gulpilil y sus artimañas. Una y otros sabemos que su objetivo es engañar a los blancos y ayudar al prófugo. Esta desconfianza condena a *El rastro* a la mala conciencia: quien no le cree a su protagonista, aunque esté fascinado por él, no sabe cómo dirigir una partida o una película, y, por más que convoque a la violencia creciente y a la progresiva enajenación homicida de El Fanático (los nombres que eligió De Heer: El Fanático, El Rastreador, El Seguidor, El Veterano, así con mayúscula, los condenan a la alegoría, rival de la metáfora, recurso gastado en la historia del arte), no consigue superar su desconfianza y sumergirse en el misterio que le propone Gulpilil, como sí lo hizo Weir hace treinta años. Pasajero forzado de un territorio extraño, De Heer, a diferencia también del Herzog de *Donde sueñan las hormigas verdes*, elige lo conocido: las disidencias que van surgiendo en el grupo perseguidor, los esporádicos ataques de los nativos (la película transcurre en 1922); pero la tensión que debería gobernar la película se concentra únicamente en el director envarando sus decisiones artísticas. De Heer no se entrega a la sugestión prehistórica del paisaje ni a la sabiduría ancestral de sus habitantes originarios, con lo que limita a la película a una especie de juego de supervivencia y habilidades en el que, claro, El Rastreador tiene todas las de ganar, rematándola convencional y demagógicamente; no vaya a ser que El Rastreador y sus compañeros oscuros se enojen y lo busquen allí donde se siente seguro: en el confort de las ciudades, que nunca debió abandonar. **[A]**

NOMINACIONES AL GLOBO DE ORO®
5 MEJOR PELÍCULA
(DRAMA)

MEJOR ACTOR
BRAD PITT

MEJOR DIRECTOR
DAVID FINCHER

MEJOR GUIÓN
ERIC ROTH

MEJOR BANDA SONORA
ALEXANDRE DESPLAT

BRAD PITT CATE BLANCHETT

El Curioso Caso De
BENJAMIN BUTTON

WARNER BROS. PICTURES AND PARAMOUNT PICTURES PRESENT
A KENNEDY/MARSHALL PRODUCTION & DAVID FINCHER FILM BRAD PITT, CATE BLANCHETT "THE CURIOUS CASE OF BENJAMIN BUTTON" TARAJI P. HENSON, JULIA ORMOND, JASON FLEMING, ELIAS KOTEAS AND TILDA SWINTON
MUSIC BY ALEXANDRE DESPLAT COSTUME DESIGNER JACQUELINE WEST EDITOR KIRK BAXTER, ANGUS WALL PRODUCTION DESIGNER DONALD GRAHAM BURT DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY CLAUDIO MIRANDA PRODUCED BY KATHLEEN KENNEDY, FRANK MARSHALL, CEAN CHAFFIN
FROM THE NOVEL BY F. SCOTT FITZGERALD SCREENPLAY BY ERIC ROTH AND ROBIN SWICORD BASED UPON THE SCREENPLAY BY ERIC ROTH DIRECTED BY DAVID FINCHER

ESTRENO 5 DE FEBRERO
SÓLO EN CINES

**AVANT,
PREMIÈRE**
EXCLUSIVA PARA LOS
LECTORES DE
EL AMANTE/CINE

Warner Bros. Pictures y **EL AMANTE** te invitan
a la avant première de la película **El Curioso
Caso de Benjamin Button** de David Fincher,
el martes 27 de enero a las 20.30 hs.
Village Recoleta. Vicente López 2050.

PRESENTANDO ESTE
EJEMPLAR PODRÁS
ASISTIR A LA
FUNCIÓN. VÁLIDO
POR DOS ENTRADAS
HASTA AGOTAR
LOCALIDADES.



El niño con el pijama de rayas

The Boy in the Striped Pyjamas

Reino Unido/Estados Unidos, 2008, 94', **DIRIGIDA POR** Mark Herman, **CON** Vera Farmiga, David Thewlis, Rupert Friend, Richard Johnson, Sheila Hancock, Jim Norton, David Hayman.

En principio podría decirse que la película –la historia de un chico de ocho años, hijo de un jerarca nazi, que conoce a un prisionero judío de su edad en la divisoria de un campo de exterminio– tiene todos los ingredientes para erigirse como blanco de desconfianza. Se la calificará de “embustera”, “abyecta”, “trivial”. Se le endilgará presentar una imagen falsa y edulcorada del exterminio. Se la comparará con *La vida es bella* y se dirá, por ende, que “banaliza el horror”. Intentando atenuar el sentido visceral y agresivo de juicios más o menos mecánicos –o bien para no tapar con ideas lo que las imágenes no dicen–, creo que los problemas son otros.

Uno de los aspectos que distinguen a esta película de *La vida es bella* es justamente el que refiere a la percepción. Si en el film de Benigni la palabra autorizada del padre desmentía precariamente la percepción del niño, aquí la percepción infantil es la que gradualmente descubre y moldea la realidad. De hecho, entre sus mínimas fortalezas se encuentran los solitarios itinerarios del niño explorador, seguramente derivados de la adaptación –oportuna– del bestseller de John Boyne. Y si bien el trabajo de adaptación trasluce cierta rigidez en la puesta en escena, se nota la intención de cuidar y evitar lo melodramático. Eso no significa que los excesos se sorteen, sobre todo en los personajes del mundo adulto. La madre, el padre, la hermana están delineados con trazos tan pero tan gruesos que parecería que la adhesión al nazismo responde más a una predisposición genética que a la contingencia histórica. Cosas que, salvando las distancias, nos recuerdan a la argentina *La historia oficial*, sobre todo por la dudosa complicidad marital de una mujer que, de repente, se despierta con la novedad de que vive junto a un monstruo.

LILIAN LAURA IVACHOW



Cásate conmigo otra vez

Ira & Abby

Estados Unidos, 2006, 104', **DIRIGIDA POR** Robert Cary, **CON** Chris Messina, Jennifer Westfeldt, Jason Alexander, Fred Willard.

La protagonista y guionista de *Besando a Jessica Stein* (2001) ataca nuevamente en su doble rol, en otra comedia ciudadana judía que se destaca por el tratamiento superficial y rimbombante de sus personajes. En esta ocasión comparte cartel con Chris Messina, quien interpreta a un neurótico neoyorquino con problemas sentimentales y fobias de todo tipo. Si esto suena conocido, es porque tiene más de un punto en común con Woody Allen. Hay copias/homenajes al otrora director de la ciudad de Nueva York en la crispante actuación de Messina –quien reitera tics e imita hasta sus movimientos–, en las anécdotas y vericuetos de la historia, en las obsesiones, en las familias disfuncionales y en la presencia de psicólogos (más de ocho en esta película).

Ira (Messina) es un psicólogo treintañero que aún no ha podido presentar su tesis. Abby (Westfeldt) es una joven amigable y soñadora que tiene por ocupación no vender –pues, obviamente, es una pésima vendedora– memberships de un gimnasio. Además, la joven es una psicóloga aficionada, en quien todo el mundo encuentra una suerte de confesora. El día que se conocen deciden casarse. Los celos y las desavenencias hacen que se divorcien. Luego, mediando la película y tal cual lo anticipaba el poco feliz título en castellano, se casan otra vez, aunque las complicaciones –que no logran superar la irrelevancia– continúan, pero ayudadas por los padres de ambos.

Por mucha voluntad que le ponga Westfeldt, sus guiones no traspasan el estereotipo. Los personajes, delineados con trazo grueso, no poseen más gracia que la de la copia artificial y burda. Si no contamos la simpatía que generan Fred Willard, como el padre cantante de jingles de Abby, y Jason Alexander, como uno de los mentados psicólogos, la película no es más que una sucesión de momentos que ya hemos visto en muchas oportunidades y de mejor manera. **MARINA LOCATELLI**



Por siempre amigas

Bonneville

Estados Unidos, 2006, 93', **DIRIGIDA POR** Christopher N. Rowley, **CON** Jessica Lange, Kathy Bates, Joan Allen, Tom Skerritt.

Arvilla, una viuda sesentona, quiere cumplir la promesa que le hizo a su marido: esparcir sus cenizas por lugares adonde viajaron juntos. Pero la hija del difunto se opone a esto y amenaza a Arvilla con dejarla en la calle (en el testamento del padre, la casa de la pareja está a nombre de la hija de él) si no lleva las cenizas a Santa Bárbara para sepultarlas en un cementerio. Por ende, la viuda agarra el auto y emprende viaje junto a Margene y Carol, dos de sus coetáneas amigas, hacia el lugar del entierro. Entonces empieza a notarse el verdadero problema: esta película, entera, de principio a fin.

Porque esta *road movie* podrá andar en un fantástico descapotable (el Bonneville del título), pero el itinerario que traza es repugnante: sus rutas son decenas de estereotipos; sus postas, hermosos paisajes celebrados con música emotiva; sus obstáculos, cientos de miradas al cielo acompañadas por una leve brisa. Y eso no es todo: a medida que el film avanza, los personajes femeninos son cada vez más idiotas, la historia cada vez más predecible y la película empalagosa hasta la arcada. Es que entre las “chicas” viajeras casi todo conduce a un suspiro, una sonrisa comprensiva, un abrazo o dos ojos cerrados por la emoción. Y, encima, las pocas escenas de conflicto están marcadas por la histeria femenina expresada en gritos, golpes o frases como “si no hacen las paces ahora, voy a cocinar la cena”. Che, Rowley, ¿qué te pasa con las mujeres? (vos y yo, afuera, ahora).

¿Entonces? Entonces un director machista, un guión acartonado y tres grandes actrices (más 93 minutos de nuestro tiempo) desperdiciadas(os). Una historia agónicamente mala, un relato prácticamente vacío, un final completamente forzado... En resumen: una pésima película o un viaje para el olvido. **JOSEFINA GARCÍA PULLÉS**

Bella

Estados Unidos/México, 2006, 91'. **DIRIGIDA POR** Alejandro Gomez Monteverde. **CON** Eduardo Verástegui, Tammy Blanchard, Manny Perez, Ali Landry.

Un muchacho mexicano está a punto de tener el contrato de su vida como futbolista. Por un accidente, queda afuera. Se conchaba en el restaurante que su hermano tiene en Nueva York. Una empleada queda embarazada, el hermano la echa y nuestro héroe la conduce por diferentes estadios para que la señorita, decidida a la interrupción voluntaria del embarazo, cambie de idea. Nadie puede decir que hacer un film contra el aborto esté mal. No es éste el lugar para discutir eso, aunque el problema de los argumentos antiabortistas es que suelen ser más emotivos que lógicos. El problema de este film vergonzoso, producido específicamente como una propaganda "pro-life", es que no respeta ninguna regla cinematográfica con tal de probar su punto de "el aborto es el Mal". Guión con baches, discursos fundamentalistas, golpes bajos, ni una imagen que nos dé respiro: los realizadores piensan que su verdad es tan fuerte que la forma es lo de menos. Y en el cine –en cualquier arte– es exactamente al revés. Vergüenza debería darles, pero no la tienen.

LEONARDO M. D'ESPÓSITO

Cuarentena**Quarantine**

Estados Unidos, 2008, 89'. **DIRIGIDA POR** John Erick Dowdle. **CON** Jennifer Carpenter, Steve Harris, Jay Hernandez, Johnathon Schaech, Columbus Short, Andrew Fiscella.

Justo cuando creíamos que habíamos tenido todo el terror filmado desde una subjetiva incapaz de sostener el verosímil planteado y hecho a base de golpes de efecto que un año podía ofrecer, desde el país del borde Santa Remake nos llega *Cuarentena*. Al igual que su génesis española, estrenada pocos meses antes en Argentina, *Cuarentena* ve desde la cámara de un programa de TV encerrada en un case-rón una sucesión de hechos bastante asfixiantes, antropófagos y zombificados. A diferencia de la arbitrariedad de la española más difícil de justificar (¿por qué coños no rompen los inmensos vidrios e intentan salir?), aquí se tapan ese tipo de baches con un poco de revoque Carpenter (John, que no Jennifer) y otro de pintura Romero. Pero todo de saldo, de segunda (cámara en) mano incapaz de sostener las volteretas genéricas de una premisa cuyo nervio radicaba, al menos en los años mozos de *Blair Witch*, en asustar, precisamente, ahí donde el género se tiraba a ras-carse el ombligo. **JUAN MANUEL DOMÍNGUEZ**

Sentencia de muerte**Death Sentence**

Estados Unidos, 2007, 106'. **DIRIGIDA POR** James Wan. **CON** Kevin Bacon, Kelly Preston, John Goodman, Aisha Tyler, Garrett Hedlund.

El nexos con la saga de *El vengador anónimo* (basada también en la obra de Garfield) se desnuda desde el esquemático inicio: una perfecta familia norteamericana sufre el asesinato de uno de sus hijos por parte de una desalmada pandilla; ello, en términos de Adolfo C. Martínez, dará lugar a una carnicería que nos demostrará que "la venganza es, a veces, el único camino para imponer justicia por mano propia" (*La Nación*, 4/12/08) (¿?!). El resultado es más abyecto que el de, por ejemplo, alguna de *El juego del miedo*: ahora ni siquiera hay cierto espíritu clase B; aquí se está intentando hablarnos en serio (de ahí la presencia de actores "importantes"). El "mensaje" que se subraya y recalca impide siquiera disfrutar de algún momento de acción razonablemente logrado. No es que molesten el gore, la sangre o cierta explicitud en la violencia, lo que indigna es el inmoral desparpajo con que todo eso se mezcla con una oda al gatillo fácil: asquea menos algún miembro humano destrozándose en primerísimo plano que la estupidez fascista del argumento. **FERNANDO E. JUAN LIMA**



latingráfica

IMPRESOS OFFSET

www.latingrafica.com.ar
info@latingrafica.com.ar
rocamora 4161 (c1184abc)
t. [005411] 4867.4777 / f. 4861.2200



IMPRIMIR LIBROS
ES IMPRIMIR CULTURA...

Norma Arrostito, la Gaby

Argentina, 2008, 90', **DIRIGIDA POR** Luis César D'Angiolillo. **CON** Julieta Díaz.

La figura de Norma Arrostito es una de las más interesantes que dio la militancia revolucionaria en la Argentina. Las razones son varias, pero quedémonos con dos. Una, haber participado en la fundación de Montoneros y en el secuestro y asesinato de Aramburu. La segunda, representar de alguna forma el paradigma de cómo las integrantes de las organizaciones armadas trataban, al mismo tiempo, de llevar adelante su compromiso político y su vida cotidiana. El documental de D'Angiolillo parte de los perfiles argentinos que está produciendo *Caras y Caretas* (de los que también formaba parte *Familia Lugones*) y apunta ambas cosas. Pero lo hace con una construcción televisiva, alejada completamente del lenguaje cinematográfico. Por otro lado, carece —como sucede con muchos documentales recientes que, en plena vena K, reivindican superficialmente la militancia revolucionaria— de mirada crítica respecto de hechos o personajes. Da la impresión de que se están generando nuevas estampitas y nuevos próceres (en este caso con aura de mártires) sin ponerlos en tela de juicio, repitiendo los errores de la historiografía de la generación del ochenta. Esto conspira contra la forma cinematográfica, porque el cine es un arte crítico. Se dijo: TV, tan anémica que ni siquiera adoctrina o con- viene. **LMD'E**

RocknRolla

Reino Unido, 2008, 114', **DIRIGIDA POR** Guy Ritchie. **CON** Gerald Butler, Tom Wilkinson, Karel Roden, Mark Strong, Thandie Newton.

Guy Ritchie vuelve al universo de *Juegos, trampas y dos armas humeantes* y *Snatch: Cerdos y diamantes*. Imposible resumir los entrecruzamientos gansteriles que enfrentan a un truhán de la vieja escuela londinense con la mafia rusa que pretende poner el pie en el negocio inmobiliario inglés. Después de todo, poco parecen interesarle al director la historia (puro McGuffin) y los personajes (superficiales, sin carnadura, meros estereotipos). Lo único que importa es la frenética y vacua acumulación de tomas extravagantes, aceleraciones y ralentis, idas y vueltas en el tiempo, diálogos pretendidamente tarantescos, cinismo, violencia gratuita y música a los gritos. Si alguna vez tuvo algo de gracia, este "estilo" no puede ocultar el agotamiento que provocan la reiteración y el plagio (de obras propias y ajenas). Por lo demás, cada vez se notan más las costuras de este acercamiento canchero y cool que no hace sino estilizar y banalizar la tortura y la brutalidad. Y para colmo ya se anuncia una secuela. **FJL**

Navidad sin los suegros

Four Christmases

Estados Unidos/Alemania, 2008, 88', **DIRIGIDA POR** Seth Gordon. **CON** Vince Vaughn, Reese Witherspoon, Robert Duvall, Sissy Spacek, Jon Favreau, John Voight, Mary Steenburgen.

Otro título de estreno local rematadamente idiota y falso: esta pareja de Vaughn y Witherspoon pasa las navidades con los suegros, con los padres. En fin, la película no es mucho mejor que su título "argentino" porque: 1. no tiene un centro moral, narrativo, ideológico, ni nada; apenas tiene un armado precario de lugares comunes basados en chistes de estereotipia pura y dura. 2. No logra jamás un ritmo ni una respiración; unos cuantos actores famosos se pasan la posta en fragmentos inconexos (aunque a veces Vaughn acierta) y las escenas se pegotean más o menos en función de "lo que hay que decir" (que no contar) a cada momento. 3. Lo que parece ser malamente feroz al principio se convierte, de forma previsible, en malamente blandengue. **JAVIER PORTA FOUZ**

Vamos a la Luna

Fly Me to the Moon

Bélgica, 2008, 84', **DIRIGIDA POR** Ben Stassen. **CON** Tim Curry, Robert Patrick, Kelly Ripa, Trevor Gagnon, Philip Bolden, Nicollette Sheridan, Christopher Lloyd, Buzz Aldrin.

Cuando se estrenó este cachivache 3D sobre un grupo de moscas que se cue- lan en el Apolo 11 y realizan su primer alunizaje junto con el hombre, buena parte de las críticas con que fue recibido —las norteamericanas y las argentinas— hicieron blanco en el diseño "reaccionario" de las moscas soviéticas, contraparte y eventuales enemigas de sus protagonistas. Pero lo cierto es que *Vamos a la Luna* podría haber sido bastante menos soporífera de haberse entregado sin culpa a esa subtrama de Guerra Fría, espías inescrupulosos y hembra seductora. Es más: algo de verdadera incorrección política tal vez le habría insuflado un poco de vida a estos bosquejos de caricaturas tan esquemáticos, duros, faltos de imaginación, que ya habían sido superados diez años antes de nacer por los bichos de *Bichos*, de Pixar. Sin timing ni fuerza visual, plagada de diálogos inconducentes y tics de personajes de sitcom, con unas pocas ideas argumentales que quedan sin explotar (como la del abuelo hippón y algo gagá con su sueño aventurero trunco) y su enorme incapacidad para ofender a nadie —en el año de la hedonista *Kung Fu Panda*, una mosca alecciona a su amigo gordito sobre las inconveniencias de la obesidad—, sus 80 minutos se vuelven interminables. **MARIANO KAIRUZ**

El engaño

Deception

Estados Unidos, 2008, 107', **DIRIGIDA POR** Marcel Langenegger. **CON** Ewan McGregor, Hugh Jackman, Michelle Williams.

Nunca más acertado el título de estreno en Argentina para una película que, más que una decepción, resulta un vil engaño para el espectador. Previsible desde el minuto inicial, el thriller erótico del desconocido Marcel Langenegger recupera lo peor del cine "de suspenso" al estilo del Adrian Lyne de los ochenta y noventa. Con una sucesión de banalidades sobre el submundo yuppie del sexo casual entre desconocidos mezclada con disertaciones hitchcockianas sobre la culpabilidad, intenta contagiarnos la fascinación pecaminosa del personaje de Ewan McGregor por la vida sensual y misteriosa que esconde Hugh Jackman. Lamentablemente, nunca lo consigue. No sólo no despierta fascinación, sino que además ni siquiera despierta el más mínimo interés por cualquiera de los personajes y sus absurdas decisiones. Desde el minuto 45 en adelante, el hastío se torna irremediable y la serie de vueltas de tuerca forzadas e insignificantes hacen del alivio del final el momento más esperado. Ni siquiera la breve aparición de Charlotte Rampling puede hacer valer el precio de la entrada. **PAULA VAZQUEZ PRIETO**

Cartas para Jenny

Argentina/España/Israel, 2007, 100', **DIRIGIDA POR** Diego Musiak. **CON** Gimena Accardi, Fabio Di Tomaso, Manu Fullola, Martín Seefeld, Beatriz Spelzini.

“Al principio me costó entenderlo, el rabino no era demasiado explícito”, dice Jenny, la destinataria de las cartas de su madre muerta. En cambio, a nosotros, los espectadores, no nos cuesta entender nada porque la película se encarga de sobreexplicarlo todo. Guión y puesta en escena apuntan a una estética de culebrón televisivo, desde la dirección de actores hasta la sobreabundancia de primeros planos y el refuerzo sentimental de cada situación a través de la música. No ayuda que se trate de una joven puntana a quien su madre —¿española?— muerta le deja cuatro cartas para cada etapa importante de su vida (Jenny tiene un hermano, pero parece que la madre no lo quería mucho, porque no le dejó nada). Además, a la misma chica le pasa que queda embarazada, es abandonada por su novio —español— al pie del altar, viaja a Israel, descubre la verdad sobre la muerte de su mamá y encuentra su verdadero amor. Todo esto mientras la voz en off nos regala enseñanzas de vida del estilo de las cadenas de mails que recibimos a diario. **MARINA LOCATELLI**

DE UNO A DIEZ LOS ESTRENOS DEL MES SEGÚN LOS CRÍTICOS

	ÁLVARO ARROBA Letras de cine. España	JORGE AYALA BLANCO El Financiero. México	NAZARENO BREGA El Amante	LEONARDO D' ESPOSITO El Amante	SCOTT FOUNDAS L.A. Weekly. EE.UU.	ROBERT KOEHLER Variety. EE.UU.	DIEGO LERER Clarín	MIGUEL PEIROTTI La Voz del Interior	HUGO SÁNCHEZ subjativa.com	JOSEFINA SARTORA Le Monde Diplomatique	PROMEDIO
Süden				8		10	7		8	8	8.20
El rastro	6	8	8	5	9	7	6			7	7.00
Noche sin los suegros		5	5	6				7	6		5.80
La duquesa	3	6	6	6		4		7		6	5.43
Cásate conmigo otra vez		7	3	5		3	6		5	5	4.86
Sentencia de muerte		5	1		6	5		7			4.80
Cuarentena		5	3	5				6	4		4.60
RocknRolla		4	4	1				7	7		4.60
Australia		6		7	2	3	5			2	4.17
Bonneville		6	5			1					4.00
Vamos a la Luna		5	3	2				6			4.00
El engaño		5	2	4					5	3	3.80
Gaby, la montonera				1					6		3.50
Bella		4		1		2			2		2.25
El niño con el pijama de rayas		6	1	1					1		2.25

REVISTA **EL AMANTE CINE** PROMOCIÓN ESPECIAL*

DOS REGALOS ESPECIALES PARA LOS CINÉFILOS DE LA ARGENTINA

Si todavía no te suscribiste a la revista, podés recibir en tu casa los **dos regalos** y los **próximos doce números de EL AMANTE** por un único pago de \$145.



1 Con el primer número de la suscripción te mandamos **un DVD** especialmente elegido por nuestros redactores. Consultá el listado.

2 Con el segundo número te mandamos **un libro** a tu elección (Wenders o Scorsese).

Escribinos a amantecine@interlink.com.ar o llamanos al **(011) 4952-1554** para averiguar las formas de pago y el listado de las películas disponibles. Ya podés pagar con tarjeta de crédito Visa, Mastercard o American Express visitando www.elamante.com

OFERTA POR TIEMPO LIMITADO

*EXCLUSIVA PARA NUEVOS SUSCRIPTORES RESIDENTES EN ARGENTINA

ULISES DUMONT 1937-2008



La trayectoria de Ulises Dumont en cine se parece a la de muchos de sus colegas: grandes trabajos, interpretaciones en films muy menores y gestos, ademanes y tics que lo llevaron del arquetipo al estereotipo. Al principio vinieron las insinuaciones antes que los grandes logros en películas olvidables, allá a comienzos de los setenta. Sin embargo, el primer punto de inflexión fueron los tres papeles para Adolfo Aristarain: Larsen, el chorro profesional que padece de asma en *La parte del león*; Di Toro, compañero de sindicato de Bengoa (Federico Luppi) en la cantera minera de *Tiempo de revancha* y el inolvidable Gato Funes, especialista en fierros e informante de la pesada y amigo del *killer* Mendizábal (otra vez Luppi) en *Últimos días de la víctima*. Aristarain, en este período de cuatro años (1978-1982) confirmó que una de sus virtudes cinematográficas es la dirección de actores, al conformar un clan irreplicable (Maly, Julio De Grazia, Luppi, Liporace) que dejaría un tendal de grandes interpretaciones. Y Dumont estuvo allí, encarnando a tres criaturas diferentes constituidas por matices y pequeños gestos, con textos exactos y concretos, valiéndose de la mirada para mostrar atisbos de melancolía (*La parte del león*), justicia individual ante el maltrato laboral (*Tiempo de revancha*) y una amistad por encima de cualquier asesinato por cumplir (*Últimos días de la víctima*). Pero Dumont también podía ser siniestro pese a la simpatía que irradiaba su Pécora en *Sentimental*, de Sergio Renán, una película policial que merece recordarse, o llegar al delirio como Cerviño manejando la avioneta que le tira mierda a los peronistas ortodoxos en *No habrá más penas ni olvido*.

Aquellos años de la naciente democracia, en efecto, resultaron de una gran productividad para el actor, también en teatro y televisión. Dumont, por ese entonces, empezaría a ser considerado uno de los actores referenciales, con destacables interpretaciones y con otras "laborales", que no

redundarían, en su mayoría, en una calidad definitiva. En ese sentido, su protagonista en *Los enemigos* de Eduardo Calcagno, en la que se mete en la piel de un hombre castrado por los tabúes impuestos por su madre, conformaría un arquetipo original que luego llegaría a la repetición del gesto que bordeaba el manierismo. Esta composición del personaje de Coria, exigente y fundamental para los estudiantes de actuación, se opondría a otros dos papeles, acaso jugados con mayor libertad por el actor: el marginal de *Cuarteles de invierno* de Lautaro Murúa y el productor de cine en *La película del rey* de Carlos Sorín. Será nuevamente Calcagno quien lo vuelva a dirigir en *El censor*, en la que Dumont entrega otra de sus composiciones más reconocidas. De allí en adelante, sus papeles fluctuaron entre los años que daban la experiencia (en *Yepeto*, por ejemplo) y ciertas rutinas de otros films olvidables. No suena casual que el mejor cine argentino de la segunda mitad de los noventa en adelante no haya reclamado su merecido prestigio actoral: Ulises Dumont, por lo menos en cine, ya pertenecía a una época anterior. **GUSTAVO J. CASTAGNA**

GERARD DAMIANO 1928-2008

Gerard Damiano conocía también de explotaciones sexuales. Autor absoluto de dos de los largometrajes *hardcore* más famosos de la historia, su nombre quedará asociado para siempre a un período del cine norteamericano que nunca volverá a repetirse. Pornógrafo de la vieja escuela, aquélla que intentaba unir los planos quirúrgicos de genitales en plena acción sexual con las pretensiones del cine narrativo, logró el mayor éxito comercial del cine porno con *Garganta profunda* (1972), película disfrutada por casi un millón de personas en sus primeras semanas de exhibición. (Su título sería utilizado para bautizar al famoso soplón del caso Watergate, fallecido también por estos días.) Con *El Diablo en Miss Jones* (1973), estrenada el mismo año que *Detrás de la puerta verde*, el gran *porn artie* de los hermanos Mitchell, Damiano trataría de conjugar erotismo explícito y aspiraciones artísticas, lográndolo al menos en una pequeña medida. Luego llegarían los años de arrepentimiento de Linda Lovelace, los juicios por obscenidad y proxenetismo y la llegada del VHS, que Damiano abrazaría con ardor (de esos siliconados años ochenta llega uno de los títulos más simpáticos de la historia del porno: *Splendor in the Ass*). **DIEGO**

BRODERSEN

DAVID HUGH JONES 1934-2008

Director inglés de formación eminentemente teatral y televisiva (en las últimas dos décadas prácticamente no dirigió cine), con trabajos destacados en Broadway, David Jones será recordado, sin embargo, por un puñado de películas. Una de ellas es *Betrayal*, un potente drama familiar con guión de Harold Pinter, en el cual Jeremy Irons y Ben Kingsley ofrecían un auténtico torneo interpretativo. Otra es *Jacknife*, un producto mucho más encuadrado dentro del mainstream, con Robert De Niro y Ed Harris como dos veteranos de Vietnam, o *The Trial*, nueva adaptación de la novela de Kafka, también con guión de Pinter, versión seguramente más fiel pero mucho menos personal que la de Orson Welles. Pero el film realmente recordable de David H. Jones es *Nunca te vi, siempre te amé*, un muy original melodrama romántico en el que una solitaria mujer, voraz lectora (Anne Bancroft), comienza una relación por correspondencia con un tímido librero que vive en Londres (Anthony Hopkins) que se va transformando en una suerte de amor platónico. Desarrollando el relato a través de las cartas que se escriben ambos, la película consigue momentos de auténtica y limpia emoción. Un film conmovedor y original que alcanza para colocar al director en el panteón de la cinefilia. **JORGE GARCÍA**

MILTON KATSELAS 1933-2008

Si hubiera que juzgar la obra de este director –también escritor y pintor– por sus dos primeras películas, *Las mariposas son libres* y *40 kilates*, dos insulsas adaptaciones de éxitos teatrales, seguramente nadie se acordaría de él. Pero hete aquí que Katselas también dirigió *Investigación peligrosa* (*Report to the Commissioner*), un poderoso thriller muy años 70 con guión de Abby Mann y, además, *Extrañas*, un film hecho para la TV, que narra el tortuoso retorno de una mujer gravemente enferma a su hogar luego de mucho tiempo para intentar recomponer la relación con su anciana y amargada madre. Si esto no suena demasiado promisorio, alcanza con decir que los roles de las dos mujeres están a cargo de Gena Rowlands y Bette Davis y que sus interpretaciones convierten en creíbles y emocionantes situaciones que en manos de otros intérpretes hubieran caído en el folletín más lacrimógeno, aunque también hay que resaltar el sobrio y contenido trabajo del director, que no cae en sentimentalismos facilistas ni golpes bajos. Un film que alcanza para deslizar este recuerdo para Milton Katselas. **JG**

BETTIE PAGE

1923-2008



Resulta tentador pensar en Bettie Page como en una mujer que enfrentó los prejuicios e hipocresías de su época con la simple exposición de su cuerpo, siendo mujer y demostrándolo. Pero lo cierto es que Bettie hacía lo que podía para parar la olla. Nacida en el seno de una empobrecida familia de Nashville, Tennessee –sus padres se divorciarían rápidamente y Bettie sería enviada a un orfanato–, la joven belleza comenzó a modelar a temprana edad mientras cursaba algunos estudios de actuación en Nueva York. A los 27 años, edad que hoy sería considerada demasiado madura para la mayoría de las modelos, comenzó a posar desnuda, lo que dio inicio a una carrera que la llevaría a las páginas centrales de la revista *Playboy* en el año 1955, con arbolito y bolitas navideñas como únicos compañeros de imagen. Convertida en una de las *pin-up girls* más famosas de aquel momento –con su clásico corte de pelo, hoy imitado y transformado en ícono por los estilistas del mundo–, su figura sería, sin embargo, olvidada rápidamente, hasta que la primera fiebre retro de los años 50, casi tres décadas más tarde, recuperara esas imágenes del pasado como símbolo de una época (con algún que otro material extra). Y es que, más allá de las fotografías mainstream de la revista *Playboy* y de otras publicaciones que hacían del nudismo y la vida natural la excusa ideal para la exposición de kilómetros de epidermis femenina, la Page mantuvo una carrera paralela y underground que, dadas las condiciones morales y legales de la época, resultaba mucho más peligrosa. El *spanking* y el *S&M* vendían muy bien en circuitos marginales, y la morocha supo parti-

cipar activamente de ese mercado, que tendría una corta vida. Son precisamente esos cientos de fotografías y un puñado de films rodados en 16mm de manera casi amateur los que hicieron de Bettie Page, a partir de los años 80, una personalidad más famosa incluso que en sus años de juventud. Imágenes que, vistas hoy en día, nos resultan tan cándidas como el fervor religioso que demostró luego de abandonar definitivamente el modelaje. Vayan nuestro homenaje a esta verdadera trabajadora y la recomendación de visitar su sitio oficial (www.bettiepage.com), ahora transformado en memorial de su vida y obra. **DB**

ROBERT MULLIGAN

1925-2008

Tan discreto y de bajo perfil fue Robert Mulligan que ni siquiera hay acuerdo sobre el año de su nacimiento: una de las fuentes consultadas da 1925, otra 1923 y la tercera 1932. Lo que sí se sabe es que nació en Nueva York y que en su juventud tenía intenciones de ser sacerdote pero que pronto se sintió atraído por el mundo de la televisión, donde desarrolló una bastante amplia carrera como dramaturgo antes de debutar en la pantalla grande en 1957 con *Venciendo el miedo*, un interesante drama acerca de un jugador de béisbol aquejado de problemas mentales (imagínense a Anthony Perkins en el protagónico). Luego de algunos títulos no demasiado trascendentes, la fama le llegó con *Matar un ruiseñor*, un drama bien intencionado y políticamente correcto sobre problemas raciales con el que ganó varios Oscar pero que, en mi opinión, dista de estar entre sus mejores películas. Paradójicamente, a partir de ese exitoso título, la carrera del director ofreció varias obras en las que se pueden apreciar algunos de sus rasgos más personales, esto es, una intimista y cálida aproximación a sus personajes, generalmente solitarios y con dificultades para integrarse a la sociedad, ya sean ellos una muchacha embarazada o un ex convicto (muchas veces interpretados por Natalie Wood y Steve McQueen, sus actores emblemáticos); una particular sensibilidad para describir situaciones con riesgo de caer en lo folletinesco, y un deliberado tono menor, que de algún modo lo emparenta con François Truffaut. Fueron estos títulos (*El incorregible*, *Desliz de una noche*, *Intimidades de una adolescente*) los que le otorgaron a Mulligan un lugar de consideración dentro de sectores de la crítica y la cinefilia. Hay que agregar también *La búsqueda de la felicidad* y *Verano del 42*, un agudo estudio

sobre el descubrimiento del amor por un grupo de adolescentes, y *El año que viene a la misma hora*, otra lúcida reflexión sobre el paso del tiempo y la persistencia de los sentimientos. Los años 80 trajeron un par de títulos olvidables que parecían poner un triste fin a su carrera. Sin embargo, su despedida fue a principios de los noventa con la excelente *The Man in the Moon* (aquí titulado de manera oportunista *Verano del 62*), sólido melodrama rural con un inolvidable debut de Reese Whitterspoon, que lo volvió a mostrar dueño de sus mejores virtudes, lo que generó expectativas sobre futuros títulos que nunca llegaron a concretarse. Ahora bien, si estas películas son las que mejor definen el estilo y el tono de la obra de Mulligan, hay que decir que tres de sus films más atractivos fueron obras genéricas, aparentemente alejadas de sus intereses temáticos. Así, *La noche de la emboscada* es un curioso western en el que un soldado ayuda a una muchacha blanca a escapar con su hijo de su esposo indio, y *El hombre llave* es un relato con elementos del cine negro en el que prevalece el tono asordinado tan caro al director. Pero la obra maestra de RM, y uno de los grandes films de terror de todos los tiempos, es *El otro*, basado en una novela de Thomas Tryon, un relato ambiguo y perturbador de perversas aristas, en el que el director contrapone sabiamente una atmósfera rural aparentemente tranquila e idílica con una serie de sucesos crecientemente inquietantes hasta llegar a un final devastador. Considerablemente subvalorado, con una obra mucho más atractiva y valiosa de lo que generalmente se reconoce, Robert Mulligan merece sin duda un lugar en nuestro panteón cinéfilo. **JG**

SAM BOTTOMS

1955-2008

Hay actores que a pesar de haber desarrollado una prolífica carrera tanto en el cine como en la televisión quedan fijados en nuestra memoria cinéfila por un solo papel. Es el caso de Sam Bottoms, integrante de una familia de cuatro hermanos actores (el más famoso es Timothy), quien tuvo un impactante debut en *La última película*, de Peter Bogdanovich, como el adolescente que barría la calle frente al cine destinado a cerrarse, y que moría en un absurdo accidente. Sam realizó muchísimos trabajos posteriores a ése, pero en ninguno de ellos logró transmitir resultados tan conmovedores como en aquella ópera prima. Por ese film lo recordaremos siempre. **JG**

VAN JOHNSON

1916-2008

Este actor de limitados recursos interpretativos tuvo su apogeo en la pantalla en las décadas del 40 y 50. Comenzó su carrera como corista en Broadway, pero la ausencia de algunas grandes estrellas masculinas en Hollywood durante los años de la Guerra favoreció –gracias a su presencia física– su inserción en el mundo del cine, donde debutó en 1942. A partir de los años 60, hasta su retiro definitivo en 1990, sus apariciones fueron muy esporádicas, aunque participó en numerosos programas televisivos. Si bien su fama en esos años se cimentó en su aparición en algunos títulos de acción y en melodramas románticos como *La última vez que vi París* y *El fin de la aventura*, es posible que su aporte más valioso, poco reconocido, haya sido como bailarín en algunas de las mejores comedias musicales de esos años, como *La novia incógnita* o *Brigadoon*, en la que compartía cartel, sin desentonar, nada menos que con Gene Kelly y Cyd Charisse. Divorciado desde hacía mucho tiempo, olvidado por el público y la crítica, vivió sus últimos años en compañía de su gato, seguramente recordando tiempos mejores. **JG**

RICARDO GARCÍA OLIVERI

1936-2008

García Oliveri arrastró siempre entre la cinefilia y la crítica más lúcida del país el peso de ser una suerte de paradigma del comentarista de cine anquilosado, escasamente receptivo a las novedades que se producían en la cinematografía mundial. No profundizaré aquí en esa caracterización, pero sí diré que ninguno de sus críticos más acérrimos ni sus sucesores me parecen mejores que él. Hosco, escasamente sociable y siempre con cara de pocos amigos, autor de algunos libros no demasiado recordables, prefiero recordarlo como alguien que, a diferencia de muchos de sus colegas más jóvenes, frecuentaba las funciones de la Cinemateca en el San Martín. Y también hay que decir que bajo el nombre de Ricardo René García dirigió un episodio del film colectivo *La ñata contra el vidrio*, prohibido por la dictadura de Onganía, recién estrenado comercialmente en nuestro país en 1996. Era *Vallejos*, sobre un futbolista que se dedicaba a actividades delictivas, y no estaba nada mal. **JG**

NINA FOCH

1924-2008

Seguramente muy pocos recordarán a esta rubia bella y espigada que desarrolló sus papeles más importantes en la década del 40. Nacida en Holanda como Nina Consuelo Maud Fock, hija de un músico y una actriz, viajó siendo niña a los Estados Unidos, donde desarrolló, siendo aún adolescente, una breve carrera como concertista de piano y pintora aficionada, antes de entrar en la Academia Americana de Arte Dramático. Debutó en el cine en 1943 y trabajó en algunos títulos recordables que la tuvieron como protagonista principal, como *Pasión criminal*, de Rudolph Maté, y *Destino de fuego*, de Joseph. Lewis. Su papel más memorable fue en *Prisionera del destino* (un auténtico film de culto que se exhibe con frecuencia en el Malba), en la que interpreta a una muchacha que se encuentra a merced de una familia de dementes. A partir de 1950 sus apariciones en el cine fueron bastante esporádicas; su trabajo se desarrolló sobre todo en la televisión y ocasionalmente en el teatro. Sin embargo, su figura será siempre recordada por la memorable interpretación de la atribulada protagonista del mencionado film de Lewis. **JG**

200
EL AMANTE CINE
¡Felicidades!
chocolate
COLONIAL
www.chocolatecolonial.com.ar

egs Código Postal, de Roberto Echegoyenberri El transcurso de las cosas,
eban Menis Equilátero, de Magdalena Mastromarino Ana y los otros,
ina Murga Los Rubios, de Albertina Carri Octubre, de Diego Villanue
nientos grados, de Marcelo Weitzman El tiempo compartido de Julieta Barr
MOEBIUS A propósito de Buenos Aires de Manuel Ferrari, Matías Piñe
os La prisionera de Alejo Moguillansky y Diego Villanueva Arena de Nia
chinsky Mundo grúa, de Pablo Trapero El armario, de Gustavo Corra
odelo 73, de Rodrigo Moscoso **MALA EPOCA** Quijano, de Virginia Dáv
ntraluz, de Bebe Kamín La fe del volcán, de Ana Poliak ¿Quién esta mata
os gorriones?, de Patricia Martín García Notas de tango, de Rafael Filipelli
gasinos, de Rodrigo Grande Viejos son los trapos, de Bruno Zampardi Va
ador, Verónica Chen **SOLO POR HOY** Aguante, animal, de Heloísa Cara
fiesta de casamiento, de Horis Muschietti Sangrita de Diego Fried Los libr
oche, de Tristán Bauer El Unicornio en el jardín, de Pablo César EL amor prim
te de Alejandro Fadel, Santiago Mitre, Martín Mauregui y Juan Schnitman
za, de Ulises Rosell Balnearios, de Mariano Llinás Ciudad de María, de Enri
ande **MERCANO EL MARCIANO** Los fusiladitos, de Cecilia Miljkic Nu
ses, de Dalmacia Merbilhaa Pioneras, de Patricia Vignolo Pachamama baj
alto de Christoph Behl 25 watts, de Pablo Stoll El juego de la silla, de Ana K
porfiados, de Mariano Torres Mansur Efecto caipira, de Francisco Va



Magdalena Mastromarino Ana y los otros, de Celina Murga Los Rubios, de Al
Carri Octubre, de Diego Villanueva Quienientos grados, de Mar
Weitzman El tiempo compartido de Julieta Barrientos A propósito de Buenos A
Manuel Ferrari, **VISPERAS** Matías Piñeiro y otros La prisionera de Alejo M
nsky y Diego Villanueva Arena de Nicolás Torchinsky Mundo grúa, de P
pero El armario, de Gustavo Corrao Modelo 73, de Rodrigo Mos
quiano, de Virginia Dávalos Contraluz, de Bebe Kamín La fe del volcán, de

sólo primeras películas



UNIVERSIDAD DEL CINE

fove

25 MARZO AL 5 ABRIL / 2009

BAFICI

[11] BUENOS AIRES FESTIVAL INTERNACIONAL DE
CINE INDEPENDIENTE

www.bafici.gob.ar



Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad